



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

10
HISTORIAS ESCOGIDAS:
EL SINDROME
DE HARRY POTTER
Por Moisés Chávez



DOBBY, EL DUENDE DE HARRY POTTER



PROLOGO

Historias Escogidas 10: El Síndrome de Harry Potter es el décimo volumen de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS de la Biblioteca Inteligente.

La Serie HISTORIAS ESCOGIDAS consta de 28 volúmenes del género literario que más apasiona a la juventud. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

- | | | |
|----------------------------|-----------|--|
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 1 | Las Historias Cortas:
Poderoso género literario |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 2 | Filosofía de la vida |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 3 | El Diario del Capitán |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 4 | El mejor regalo de Navidad |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 5 | El Exorcista |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 6 | La llave del éxito |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 7 | Los hijos del trueno |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 8 | Historia Clínica |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 9 | Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 10 | El Síndrome de Harry Potter |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 11 | El Cuchicito Higinio |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 12 | El Señor Mackay |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 13 | Ana Filaxia |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 14 | Historias charapas |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 15 | Historias de Halloween |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 16 | Angeles ángeles ángeles |
| HISTORIAS ESCOGIDAS | 17 | Demonios |

HISTORIAS ESCOGIDAS	18	Aventuras en pañales
HISTORIAS ESCOGIDAS	19	Test de Inteligencia Emocional
HISTORIAS ESCOGIDAS	20	Una familia muy normal
HISTORIAS ESCOGIDAS	21	En el camino
HISTORIAS ESCOGIDAS	22	Los Agentes Secretos de Dios
HISTORIAS ESCOGIDAS	23	Historias arqueológicas
HISTORIAS ESCOGIDAS	24	La Versión Miniatura de la Biblia
HISTORIAS ESCOGIDAS	25	Literatura hebrea moderna
HISTORIAS ESCOGIDAS	26	Cervantes, Garcilaso, Shakespeare
HISTORIAS ESCOGIDAS	27	Literatura francesa
HISTORIAS ESCOGIDAS	28	Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón

* * *

Este es el contenido de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS:

Historias Escogidas 1: Las Historias Cortas - Poderoso género literario introduce a los 28 volúmenes de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS y a la teoría de su elaboración, convirtiéndose en un valioso manual para quienes optan por ellas como casos de estudio.

La Historia Corta es “una novela en miniatura”. En inglés se le llama “short story”; en hebreo se le llama “*sipur qatsár*”, en ambos idiomas y a diferencia del español un género literario muy difundido.

No hay que confundirla con los “cuentos”, en que prima la fantasía. La Historia Corta destaca por su carácter existencial e incluso académico, como las historias cortas de la Biblia y las de la CBUP.

Las historias cortas académicas se re-inventaron en el ámbito de la CBUP para servir como “casos de estudio” en el aula. Se dice que si una historia corta no enseña algo importante no es una verdadera historia corta.

Historias Escogidas 2: Filosofía de la vida es un volumen poético y autobiográfico, pero incluye una sección en prosa en que destaca una historia corta, la primera que escribí en mi adolescencia: “En el valle de la desesperación”.

Historias Escogidas 3: El Diario del Capitán refiere la historia de mi abuelo, el Capitán Zaturmino Chávez Baella, que en cierta forma marca el comienzo de la historia de mi familia. Esta obra es un aporte valioso a la Shilicología.

Historias Escogidas 4: El mejor regalo de Navidad enfoca temas poco conocidos Evangelios en un montaje de preguntas y respuestas en que participan el autor y George Frankenstein.

Historias Escogidas 5: El Exorcista contiene historias escritas el Dr. Gustavo Montero, profesor de la Santa Sede apodado “El Exorcista” porque escribió una excelente tesis doctoral sobre el tema, aunque dudo que jamás haya expulsado algún demonio.

Historias Escogidas 6: La llave del éxito es una antología de historias cortas de este servidor relacionadas con la Exitología, recopilada por el Dr. Gustavo Montero desde los días cuando no nos dábamos cuenta de las secuelas que tendría este género literario en su modalidad académica.

Historias Escogidas 7: Los hijos del trueno trata de las locas aventuras de una pandilla de jóvenes y señoritas muy parecidos en su manera de ser a un par de granujas a quienes el Rabi Yeshúa les puso el apodo de “Los Hijos del Trueno”. ¡Por algo habrá sido, pues!

Historias Escogidas 8: Historia clínica es un volumen repleto de humor y dedicado a las enfermeras y a los médicos, apóstoles de la salud.

Historias Escogidas 9: Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha contiene historias sobre “decodificación”, que en el caso de Don Quijote, da lo mismo que el “desencantamiento” o liberación de los hechizos de los brujos y encantadores que tanto abundan en España.

Historias Escogidas 10: El síndrome de Harry Potter reúne historias relacionadas con el fenómeno de lo mágico y misterioso en el escenario de una ciudad colonial del Perú perdida en la penumbra del misterio.

Historias Escogidas 11: El Cuchicito Higinio te presenta al padre de mi esposa, que fue ciego de nacimiento y a quien le serví de lazarillo y de ojos. Sus historias reflejan su inteligente conversación sobre los temas que más le conmocionaban, entre ellos, el de los “cuchicitos” y sus chicharrones.

Historias Escogidas 12: El Señor Mackay contiene historias de mi infancia. El apellido Mackay es el apodo de los evangélicos en mi ciudad natal, Celendín, porque recibimos el evangelio por medio de un misionero de Escocia con este apellido.

Historias Escogidas 13: Ana Filaxia no es el nombre de una despampanante rusa, sino de una alergia mortal, “anafilaxia”. Yo la adquirí debido a que en el vecindario donde vivía, el “Químico Alí” estableció con la anuencia de las autoridades ediles un laboratorio que de noche lanza venenos sobre los vecinos que duermen.

Este volumen expone mis esfuerzos para impedir que se afectase de este modo a la población.

Historias Escogidas 14: Historias charapas es una antología de historias de la Amazonía peruana, a cuyos habitantes se les llama, “charapas”. Ellos son poseedores de interesantes historias en algunas de las cuales he sabido inmiscuirme ya vuelta a causa de mis recorridos por esta región.

Historias Escogidas 15: Historias de Halloween contiene escalofriantes historias que tienen que ver con las aventuras de mi pequeña hija Lili Ester y sus amiguitos que cursaban la primaria en el Colegio Boliviano Israelita (CBI).

Historias Escogidas 16: Angeles ángeles ángeles refiere experiencias o encuentros del tercer tipo con ángeles y extraterrestres, y ha sido considerado un sólido aporte a la Angelología.

Historias Escogidas 17: Demonios trata de los ángeles malos, de los shapingos cuyo único objetivo es echar a perder todo lo que tenga buen nombre. ¡De que los hay, los hay!

Historias Escogidas 18: Aventuras en pañales es la historia de dos niños coreanos de unos cinco y seis años, hijos de la pareja que llegó de Corea del Sur para hacerse cargo de la administración de la CBUP en sus primeros años de gestión. Posee una gran fantasía que nos señala el verdadero camino del éxito.

Historias Escogidas 19: Test de Inteligencia Emocional es una antología de historias cortas que tiene como objetivo impartir Inteligencia Emocional a quien carece de ella. Al final de la antología aparece el texto del T.E.S.T de Inteligencia de la CBUP a disposición de quienes quieran aplicarlo en sus respectivas instituciones académicas.

Historias Escogidas 20: Una familia muy normal no es la historia de la familia de la serie televisada de los Locos Adams, sino de mi familia, que incluye a George Frankenstein y a otros seres supercalifragilísticamente espialidosos.

Historias Escogidas 21: En el camino contiene reflexiones en el formato de historias cortas escritas en medio de mis viajes por más de cincuenta países. Un Epílogo al final contiene reflexiones vertidas en verso, entresacadas de mi obra, *Filosofía de la vida*.

Historias Escogidas 22: Los Agentes Secretos de Dios revoluciona la eclesiología de todos los tiempos, por lo cual asusta. Cada historia de este volumen es “existencial” y “mayéutica”: “Existencial”, porque confronta las situaciones de la vida tales como son y como ocurren. “Mayéutica”, porque su metodología inductiva hace que el lector descubra por sí solo el saber.

Historias Escogidas 23: Historias arqueológicas es un conjunto de relatos relacionados con la exploración de superficie, excavaciones estratigráficas y análisis de gabinete en que el autor actúa como protagonista.

Historias Escogidas 24: Versión Miniatura de la Biblia es un conjunto de historias relacionadas con este motivador recurso didáctico basado en el texto de la *Biblia Decodificada* y diseñado para promover actividades infantiles.

Historias Escogidas 25: Literatura hebrea moderna es una serie de *reviews* de historias cortas publicadas por el ala editorial de la Organización Sionista Mundial para la enseñanza del hebreo en la Diáspora. El hebreo simplificado con los signos de las vocales, aparte de sus notas que traducen las palabras, hacen de su lectura un verdadero placer.

Estas historias motivaron al Dr. Moisés Chávez a explorar el potencial del género literario de las historias cortas como recurso de comunicación.

Historias Escogidas 26: Cervantes, Garcilaso, Shakespeare introduce a la vida de estos grandes genios literarios que no sólo representan a tres mundos, sino comparten el detalle de haber partido a su morada eterna en el mismo año y en el mismo día, el 23 de abril, razón porque la UNESCO ha declarado esta fecha como Día de los Derechos de Autor.

Historias Escogidas 27: Literatura francesa es un enfoque de la narrativa breve francesa y su impacto en los pueblos no-francofónicos, como es el caso de Celendín. Enfatizamos en el enfoque de la obra literaria de la Condesa de Ségur, diseñada especialmente para el mercado infantil.

Historias Escogidas 28: Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón es un valioso documento producido en la California Biblical University of Peru (CBUP) para sustentar la proclamación de estos personajes. El primero como Padre de la Historia Corta y de la Literatura Universal, y el segundo como Padre de la Teología Científica.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la CBUP.

Para profundizar lo que respecta a las Historias Cortas visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave:



www.bibliotecainteligente.com

Para recibir gratis *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al apasionante mundo de las Historias Cortas!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



CONTENIDO:

PROLOGO

**ANTOLOGIA
DE HISTORIAS CORTAS**

1

EL SINDROME DE HARRY POTTER

2

LA PROFECIA DE ALI

3

UN OVNI EN TEL AVIV

4

EL CODIGO DE LA MENORAH

5

EL CODIGO DE LA BESTIA

6

LOS CODIGOS DE ESTER

7

EL CODIGO CELL

8

LA PUNTA DEL ICEBERG

9

LA VENGANZA DE YAAQOV BAR YOSEF

10

LA GINECOLOGA

11

EL ENIGMA DE LA TUMBA VACIA

12

LA OSADIA DE LEVI MATAY

9

13
EL QUIPUKAMAYOC

14
ANA FILAXIA Y EL DEMONIO DE BEVERLY HILLS

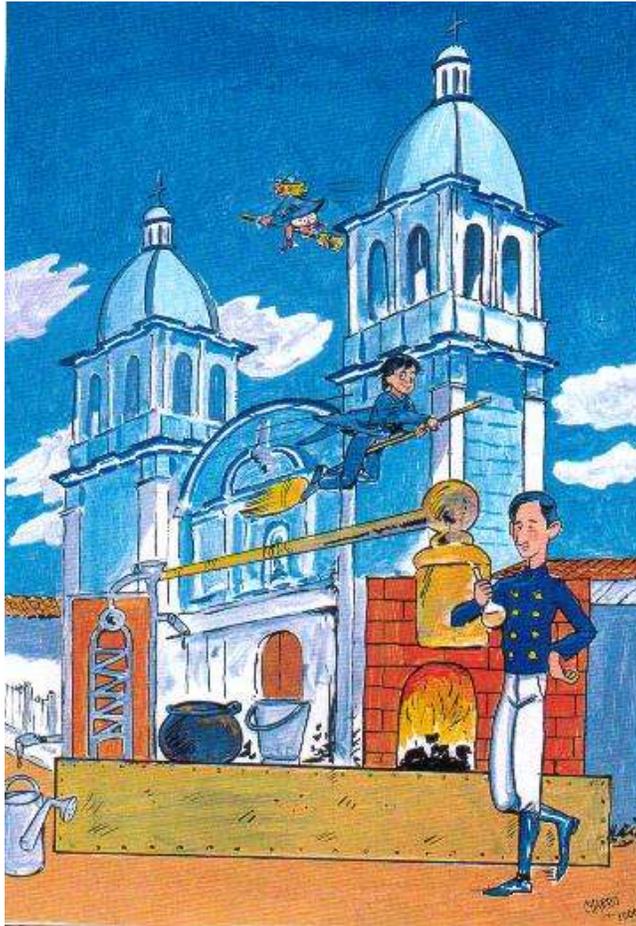
15
LA GRAN SORPRESOTA

16
EL CODIGO DEL GEORGE FRANKENSTEIN

NOTAS Y REFERENCIAS



1
**EL SINDROME
DE HARRY POTTER**



—Dicen que el estreno de la película de “Harry Potter y la Piedra Filosofal” en el Cine Teatro Don Jave causó gran conmoción en Celendín.

—Dicen que desencadenó la búsqueda de entierros y tesoros.

—Dicen que mientras en otros lugares no pasó de ser una super producción dirigida al mercado infantil, en nuestra villa removió actividades tenebrosas que hace mucho tiempo habían perdido credibilidad, como la cartomancia, la nigromancia, la ignorancia. . .

—Dicen que empezaron las peregrinaciones de los infieles a las ruinas de La Chocta y al valle encantado de Llanguat. . .

—Dicen que resurgieron la brujería y el espiritismo, y su parafernalia de naipes, velas, mesitas mágicas, ouijas, humos, escobas voladoras. . .

—Y el agua de Cananga. . .

—Y los siete jarabes del Zarco Dolores. . .

—Y los siete espíritus de Doña Chabu. . .

—Y los experimentos de alquimia que realizara tu abuelo, el Capitán, a vista y paciencia de *tuti li mundi*, ¿di?

Estas aprensiones difundió Radio “La Tuya”, la emisora de mayor sintonía en la ciudad.

* * *

—Se dice que después de retornar de la guerra, el Capitán Don Zaturmino Chávez Baella se dedicó a la alquimia con un destartalado alambique que él mismo diseñó y armó en su domicilio, en José Gálvez N° 714. . .

—Se dice que descubrió los tesoros arqueológicos de los Choctamallques, de los Chilchos, de los Culli y de los Sefaraditas. . .

—Se dice que dio con la Piedra Filosofal. . .¹

—Todo squestá² escrito, y consta exactito en su *Diario* que escribió antes de morir.

* * *

Tras el estreno de la película de “Harry Potter y la Piedra Filosofal” resurgió el protagonismo de los duendes, de los Poltergeists, de los íncubos, de los súcubos, de los cholos *apus*, y de sus asociados los brujos, los astrólogos, los adivinos y otros hermanos sombríos que empezaron a despertarse del letargo para hacer de río revuelto ganancia de pescadores.

El revuelo que se produjo fue sindicado por los periodistas como “el Síndrome de Harry Potter”. Los cañaverales del vecino valle de Llanguat y los carrizales del río La Llanga se convirtieron en destino sacrosanto de peregrinaciones nuevaeristas, nashacas³ o no, allí está el detalle.

Aun ahora, no faltan los que tras una travesía realmente agotadora pernoctan entre las ruinas precolombinas de La Chocta para interactuar con los fantasmas de los infieles. Y de nuevo se hacen experimentos de alquimia en alambique y atanor.

El alambique sque⁴ fue inventado en la Edad Media por los alquimistas franceses que buscaban la quintaesencia y la Piedra Filosofal. Y lo utilizaron para extraer la esencia de las flores, de las cañas y de las maderas en busca de la panacea de las enfermedades y el elixir de la juventud y la vida eterna. Eso creyeron descubrir a partir de la caña de azúcar y lo llamaron *eau-de vie*, “agua de la vida”.

—Nada más ni nada menos que el “aguardiente”, llamado así porque es más frío que el agua fría, pero una vez en tu boca es ardiente.

—¡El cañazo!

* * *

La noticia del síndrome llegó a los celendinos residentes en Trujillo y en la Capital, y no pasó de ser tema de tertulias familiares. Pero como perdurara el fenómeno, los Mulloshingos empezaron a olfatear, como dice la palabra: “Donde esté el cadáver, allí se juntarán los shingos”.⁵

Para quien no ha oído hablar de él y de ella, diré que son nietos de Don Amadeo Silva “Mulloshingo”. Por razones obvias heredaron el apodo de su padre, que en quechua significa “gallinazo pelirrojo”, para diferenciarlo de los shingos comunes y corrientes que son como los curas de antaño de quienes solía decir Don Manuel González Prada que tenían negras la sotana, las uñas y la conciencia.

Por razones de vocación, los Mushoshingos escogieron la carrera del periodismo de investigación, y como buenos shilicos⁶ se lanzaron no sólo a la búsqueda de la noticia, sino también a hacer noticia.

* * *

Develar el misterio de la resaca metafísica de “Harry Potter y la Piedra Filosofal” en un oscuro poblado escondido en los contrafuertes occidentales de los Andes del norte del Perú sólo podría ser noticia de primera plana en los diarios chicha⁷ de los cuales los Mulloshingos constituyen fuente fidedigna.

Con todo, antes de viajar a Celendín con el pretexto de la fiesta brava⁸ examinaron en Internet todo material sobre alquimia. Y mediante testimonios de algunos paisanos de edad avanzada lograron recopilar información adicional acerca de los extraños experimentos que hace más de un siglo realizara el Capitán.

Lástima que no se les ocurriera alguna información de boca de los descendientes del Capitán que residen en Lima, como, por ejemplo, yo.

* * *

¿Será posible que la obsesión de los alquimistas medievales haya tenido un retrasado eco en Celendín en la interfase al Siglo 20 cuando ya se había inventado el motor de combustión de cuatro tiempos, el fonógrafo, la soldadura eléctrica, y Edison ya había implementado el alumbrado eléctrico?

En la antesala de la Guerra del Pacífico ya se habían descubierto los microbios y las bacterias, invisibles culpables de las enfermedades.

Las reacciones químicas, antaño consideradas obras del Shapingo, habían sido redimidas por la ciencia.

Al término de la guerra se había fabricado el submarino de Peral y se habían descubierto las ondas electromagnéticas, la vacuna antirrábica y las hormonas, y la película fotográfica ya había relegado al olvido a su ancestro mágico, la daguerrotipia.

Hacia 1890, Dunlop había producido las llantas con presión de aire.

Hacia 1895 los hermanos Lumière habían inventado el cinematógrafo, y el ruso Popov y el italiano Marconi habían inventado la telegrafía sin hilos.

El francés Becquerel había descubierto la actividad del uranio, y los esposos Curie el polonio y el radio.

¿Acaso la química moderna no había sido desarrollada desde fines del Silo 18 por Antoine Laurent de Lavoisier? ¿A dónde, pues, pudieran haber conducido los anacrónicos experimentos del Capitán?

No me vengan, pué, con eso de la “Piedra Filosofal”, porque esas cosas son vejece. ¡puro cuento chino!

* * *

Ni bien llegaron a Celendín, los Mulloshingos se entrevistaron con el Doctor Nelo, a quien todos señalan con justicia como el más grande duendólogo habido y por haber, y el único que puede atesorar la respuesta de las interrogantes de misterio. Y se quedaron culecos cuando les dijo que “la Piedra Filosofal” nunca ha sido, ni tampoco es, ni será un cuento chino”.

“Si bien los herejes y profanos las consideraban ‘brujería’, y los más cultos, ‘alquimia’ ”, dice el Doctor Nelo, “las actividades del Capitán con justicia deberían ser catalogadas como experimentación científica. Y si llegó a descubrir el elixir de la eterna juventud, sin duda lo habrá consignado en su Diario, al cual se lo ha de descubrir con los métodos de la arqueología moderna y no mediante prácticas de espiritismo y consultas a los muertos.”

* * *

El Capitán murió de una pulmonía fulminante el sábado 21 de enero de 1900, a los 47 años de edad, pero se sabe que logró detallar sus observaciones en su Diario.

Tras su muerte, su biblioteca y sus archivos fueron siendo gradualmente desmantelados hasta desaparecer, salvo algunos pocos volúmenes de Miguel de Cervantes, de Antonio Raimondi, de Mateo Paz Soldán, de Ricardo Palma, de William Shakespeare, de Victor Hugo, y algunos textos en francés, idioma que entonces había conquistado el corazón de la *intelligentsia* shilica⁹ e hispanoamericana.

“Si se encontrara el Diario del Capitán, recién podríamos ser objetivos, en lugar de andar por allí diciendo sonseras y mentecaterías”, dijo el Doctor Nelo al salir de su clase de Derecho en la Universidad de Celendín donde es el alumno más “arqueológico”. Luego arrancó su moto con una hembra al anca y se dirigió a merendar con rumbo desconocido.

Así dejó a los periodistas plantados junto a la banca de granito frente al predio donde antaño estaba la botica de su padre, Don Daniel Quiroz, otro destacado alquimista de esta villa de misterio.

* * *

Los Mulloshingos no querían quemar etapas. Esperaban entrevistar de nuevo al Doctor Nelo en su laboratorio y museo privado. Pero temiendo volver a Lima con las manos vacías, optaron por recurrir también a otros medios quizás un poco desprestigiados, como la nigromancia.

Se encontraba a la sazón en la villa el Doctor Carlos Casanova Lenti, alabado por sus grandes poderes físicos y metafísicos. Y al ser sondeado respecto de la posibilidad de llevar a cabo una sesión de espiritismo, les escuchó sin mostrar interés.

Peor cuando le dijeron que se trataba de consultar al Capitán. Allí s que dijo: “¡Basta! ¡Con el Capitán yo no me meto!”

El Doctor Casanova. . . ¿Te acuerdas de la entrevista televisada que le hizo la Señito, la Gisella Valcárcel, en Panamericana Televisión, con relación a los fundamentos científicos de la pasada de huevo y del cuy?¹⁰

* * *

En la primera mitad del siglo pasado, sesenta años o más después de la muerte del Capitán, se lo seguía evocando para consultarle en qué lugar o en su casa de quién habían enterrados de doblones de oro, libras esterlinas, joyas de piedras preciosas engastadas en plata y oro, y perlas de gran precio.

Todo el mundo sabe que en las inmediaciones de la villa de Celendín ocultaron sus tesoros los aborígenes Choctamallques antes de plegarse al territorio de los Chachapuyas ante el avance de los ejércitos del Inca, pensando regresar. Lo mismo hicieron sus aliados Culli y los mitimaes Chilchos, para que sus tesoros no fueran a parar en el Cuarto de Rescate en Cajamarca.

¿Acaso no conocían éstos las reservas de oro que esconde el subsuelo celendino en el cerro de Minasconga, pocos kilómetros al norte de Sorochuco? La misma estructura de la toponimia quechua-española revela que las conocían desde tiempos inmemoriales.

También los “portugueses”, los sefaraditas que dirigieron la empresa de drenaje del lago Chilindrín y fundaron la villa, ocultaron sus tesoros para no llamar la atención de las autoridades del Virreinato, sedientas de oro.

Los ricos mercaderes de los tiempos del Capitán hicieron lo mismo para esconder sus tesoros ante la inminente llegada de los chilenos.

Pero en las últimas décadas del siglo pasado pocos se atrevían a molestar el sueño eterno del Capitán, y menos lo haría el Doctor Casanova, que como todos saben está casado con Doña Ligia Emperatriz Tavera Chávez, bisnieta del Capitán.

* * *

Descorazonados, los periodistas se fueron a llorar con el Flaco Camacho, pero sus ojos brillaron de esperanza cuando éste les dice:

—¡Masque¹¹ vamos a consultar con Doña María Culona!

Hacía mucho tiempo que la anciana había dejado de practicar la nigromancia; después de todo, no tenía necesidad de agotarse con tales prácticas. Plata le sobra, tanto de lo que ha recibido de herencia como de lo que le mandan de Lima sus hijos profesionales, y quién sabe si también de los entierros que ha logrado detectar, cuyos dueños legítimos pertenecen ahora a los fueros de ultratumba.

Se presentaron en su tienda como periodistas shilicos, nietos de Don Amadeo Silva, enviados por la plana editorial del periódico “Ajo”.

La anciana, que a pesar de su aislamiento, está bien informada, les interrumpe:

—Quedrán decir del periódico “Ojo”, o acaso del periódico “Ajá”. ¿Y qué pue me quieren comprar? Cati, casi nada ya tengo en mi tienda; puros atabales nomá, como ustedes ven.

—Quisiéramos saber si ya oído hablar alguna vez del Capitán Don Zaturmino Chávez Baella.

—¡Jué! ¿No se han enterado de que cuandazo nomá se ha muerto?

* * *

Los Mulloshingos lograron convencer a Doña María para evocar al Capitán, a pesar de que ella se porfiaba en decir:

—El finau cuandazo nomá que no responde.

Y efectivamente, no respondió.

Los Mulloshingos y el Flaco Camacho salieron apabullados de aquella vivienda bien barrida y de paredes bien blanqueadas pero apircolladas¹² de telarañas y con pobre ventilación. Pero ni bien se vieron en la vereda y volvieron a respirar aire limpio, se llenaron de optimismo.

El Flaco Camacho les dice:

Quizás sea posible lograrlo por otros medios. . .

—¿Por ejemplo?

—¡La mesita mágica! ¡Masque vamos a ver a Doña Aurelia Collantes!

* * *

Se presentaron como periodistas shilicos, nietos de Don Amadeo Silva “Mulloshingo”.

La anciana les dice:

—Yo sé que hay una mesita en Celendín, pero no sé donde. Sque la tienen encadenada porque responde cuando no le preguntan y causa estragos. Honestamente, taititos, a mí esas cosas me dan fuertes jaquecas y dolores de cabeza.

El Flaco Camacho le dice:

—Lo que estos destacados periodistas shilicos desean es descubrir el Diario del Capitán, porque consideran que es patrimonio de la humanidad. ¿Podría ser de ayuda la mesita mágica?

Cuando le pegaron a sus ojos un flamante billete de 100 dólares *made in Irán*, la anciana leyó con fonética extraña:

—*In God we trust.*

Lo metió en su seno y les dijo que volvieran “a la media noche en punto”. Ella tenía aún la mesita refundida en algún rincón de su cuadra.¹³

Pero de nada sirvió.

* * *

Parecían haber llegado al final de un túnel sin salida cuando al Flaco Camacho se le ocurrió:

—Todavía nos queda la ouija. Creo que tengo una, traspapelada en mi librería. Si la ouija no nos saca de apuros, entonces. . . ¡el acabóse!

Los Mulloshingos aceptaron probar, aunque pensaban que si las expertas demostraron no ser de ayuda, menos ayudaría la ouija que es manoseada hasta por los mocosos del Coronel Cortegana y por las mocosas de Nuestra Señora del Carmen.¹⁴

Si la ouija no funcionaba, volverían a Lima con las manos vacías, con la tonada de que el así llamado “Síndrome de Harry Potter” no era más que juguetitos de brujería barata que no conducen a nada que valga la pena.

* * *

El Flaco Camacho halló su ouija, y un vecino que conocía de estas cosas la manoseó hasta que la ficha empezó a moverse sola, con violencia.

Bajo la suave presión de las yemas de sus dedos la ficha se dirigió primero a la letra “B”, y el Flaco Camacho escribió la “B” en el reverso de una cajetilla de cigarros.

Luego condujo a la “I”.

Luego condujo a “Q”, y hasta allí ningún sentido afloraba.

Luego condujo a la “U”.

Y después de conducir a la “E”, su misterioso poder quinético desapareció.

El Flaco Camacho dijo:

—¡Me doy!

Se miraron la cara, y leyeron BIQUE, y luego al revés, EUQIB, y no afloraba ningún sentido.

Los Mulloshingos salieron de la librería porque no aceptaron echarse unas copitas de cañazo para disipar sus penas. Era como la media noche, y había que volver cuanto antes a su posada. Doña Pepita Chacón había tendido sus camas en el cuarto de amasar.

* * *

Se apagaron las luces y la puerta de la librería fue trancada tras ellos, cuando la Mirtha Mulloshingo se da cuenta que dejaba olvidada su cartera. Pero en el instante que volvieron su mirada para tocar la puerta, vieron que por la rendija empieza a salir humo blanco que les entumeció la entepierna.

Se quedaron inmóviles y vieron que el humo adquiría un contorno ágil y grácil que se tornó rosado desteñido.

Los Mulloshingos no podían mover sino sólo el globo de sus ojos y sus labios. El Paco le preguntó presa de pánico:

—¿Quién eres tú?

—Yo fui la Feliciana.¹⁵

Después se lograron enterar que a la Feliciana la velaron con una mortaja rosada, su color favorito, porque era casi una niña.

Siguieron al espectro que les atraía movilizándose de espalda en dirección de la Plaza de Armas. Sus tobillos parecían tener alas, como las del dios Mercurio.

Cuando llegaron al pórtico de la Iglesia Matriz, la Feliciana les dice:

—BIQUE. . . BIQUE. . . ¡Don Nelo sabe!

Y desapareció por entre las junturas de las enormes puertas de la Iglesia Matriz.

* * *

Los jóvenes amanecieron temblando de frío en sus camas gemelas que les había arreglado doña Pepita Chacón.

Todas las pistas habían sido inútiles, y volverían a Lima con las manos vacías.

Doña Pepita les sirvió un tazón humeante de verde de paico con papas y huevos pedreados, y les sonrió:



—No me vayan a desairar. Lo he preparado especialmente para ustedes, porque parece que tuvieran cushpines.¹⁶

El verde estaba delicioso. Y más aún con un par de cachangas¹⁷ recalentadas que ella les guicapeó¹⁸ desde la boca del horno.

Doña Pepita les augura:

—¡Masque se van a regresar chaposos! ¡Qué, pué, los limeños ni sangre tienen en sus caras!

Pero se entristece cuando le dicen:

—Nos regresamos mañana mismo.

—¡Qué pué! ¿Se corren antes de la corrida?¹⁹

* * *

En el camino a la agencia Atahualpa se les ocurre despedirse del Doctor Nelo.

Daba la causalidad de que el Sabio bajaba de su casa en dirección de la Plaza de Armas, sacudiéndose de frío y hundiendo su hermoso cráneo en el nido formado por sus hombros erguidos.

Ha perdido todas sus muelas, excepto una, la muela del juicio, para que nunca sque se olvide de lo rico que tener dolor de muelas.

Y en buena hora ha perdido todo su pelo, porque nadie en Celendín posee un cráneo tan perfecto como el suyo, que vale la pena lucir.

En la esquina de la Escuela N° 82, los periodistas comentan que de no ser porque aún le queda un pelo, se diría que le cae a pelo su apodo de “Huevo Filosófico”.

* * *

¡Huevo Filosófico! ¿No tendrá este apodo algo que ver con la alquimia?

Los periodistas se miran la cara con alegría y dicen al unísono:

—Si le dicen “Huevo Filosófico”, algo nuevo tendrá que revelar sobre la filosofía de la alquimia, porque hubo un tiempo en que filosofía y alquimia eran la misma cosa.

Le dicen:

—¡Muy buenos días, Doctor!

—¡Muy buenos días escelentísimos turistas! ¿Tengo el honor de conocerles?

—Nosotros pué somos los Mu. . . Mu. . .

—¡Ah, sí! Los Mulloshingos. . .

—Sí, pué. Hemos heredado el apodo de nuestro señor padre, tal como los Churgapes y los Chilchos han heredado sus respectivos apodos de modo generacional. ¿Se acuerda que conversamos con usted frente a la mansión de su señor padre acerca del Capitán Don Zaturmino Chávez Baella?

—¡Ah, sí! ¿Y tuvieron el gusto de entrevistarse con él?

* * *

Mientras le acompañan de regreso a su casa, le cuentan que la Feliciano les dijo de la palabra BIQUE: “Don Nelo sabe.”

El Doctor Nelo se rasca la cabeza y les dice:

—A propósito, ¿ya han tomado desayuno?

—Sí.

—¡Menos mal, porque yo también ya he tomado!

Y cuando se acercan a su puerta, camina cabizbajo, chocheando, chocheando:

—BIQUE. . . BIQUE. . . BIQUE. . .

Se para en seco y exclama:

—¡Bingo! ¡Ya lo tingo!

Los periodistas, que en tan poco tiempo en Celendín han aprendido a alegrarse por cualquier sonsera, abren sus bocas ante los murales, las momias, los fósiles de pterodáctilos y dinosaurios, las plantas carnívoras y las flores que crecen en el aire en su vivero embrujado. De pronto se dan cuenta de que les dijo “¡Ya lo tengo!”, y exclaman:

—¿Qué?

—¿No han escuchado el trabalenguas BIQUE, BIQUE, ALAMBIQUE que canturrean los niños en el jardín de la infancia?

* * *



**El Doctor Nelo,
el más grande duendólogo de Celendín**

Se les desvanecen las chapas²⁰ y creen que esta vez sí que han llegado al final de su camino. Será mejor nomá comprar sus boletos de regreso.

El Doctor Nelo les mira con los ojos más lindos que jamás hayan existido, y les dice:

—El Capitán Don Zaturmino Chávez Baella diseñó el primer alambique en Celendín, y lo llevó a Llangat para destilar su famoso cañazo.²¹ Si él habría dejado su alambique en alguna parte. . . ¡Eso os podría conducir a descubrimientos mayores, y acaso a su misterioso Diario! Quizás buscando en algún altillo²² lo podáis encontrar. ¡Sólo el Sabio Arquímedes os podrá sacar de semejante apuro! Siempre y cuando sepáis usar esa palanca. . .

Los Mulloshingos dieron por terminada la entrevista y le besaron la mano diciendo:

—Doctor, hemos venido para despedirnos. Mañana nos volvemos a Lima.

—¿A Lima? ¿A ser pálidos? ¿Cuándo ya empezaban a criar chapas?

Ellos sonríen y salen haciéndole creer:

—En la tarde le visitamos para admirar su museo.

* * *

Bajaron a la Plaza de Armas y se dirigieron cuesta arriba a la agencia Atahualpa. Era una mañana fría y nublada, como raras veces ocurre en el mes de julio.

Al pasar frente al atrio de la Iglesia Matriz, dirigen su mirada a sus enormes puertas cerradas y ven que empieza a salir humo por entre las rendijas.

La Mirtha Mulloshingo pensó con sobresalto que habría empezado un incendio a causa de algún cirio que olvidaron apagar. Pero el humo gradualmente adquirió una coloración rosada desteñida que les dice:

—Ahora falta dar con el alambique. ¡Y después con el Diario del Capitán!

El Paco le responde:

—¿Sabes qué nos dijo el Doctor Nelo? ¡Que tenemos que usar la palanca del Sabio Arquímedes!

—Y la Mirtha le pregunta con sorna:

—¿De ése que se quemó las guandumbas en la tina, y salió sipralla,²³ llamando a Eureka, su mujer?

La Feliciano les dice:

—Por si acaso, el Sabio Arquímedes es bisnieto del Capitán.

* * *

Los Mulloshingos bajaron rumbo a la casa del Sabio Arquímedes y lo encuentran abriendo su boca junto a un montón de alfalfa en su esquina de Doña Zoila Briones, listo para empezar su paseo cotidiano. Si no se apresuran, ¡quién podría dar después con su paradero!

Se presentaron como los periodistas del diario “Ajo” que investigan el “Síndrome de Harry Potter”.

—¡Ah! ¡Con que ustedes son los Mulloshingos!

Le dicen:

—Nos hemos enterado que usted es bisnieto del Capitán. . .

—¡Ma! ¡Ni que fuera novedad!

—Nos hemos enterado también de cierto alambique que el Capitán ha dejado refundido en algún altillo. Se dice que en ese alambique buscó la quintaescencia, o la Piedra Filosofal, o el elixir de la eterna juventud, o la panacea de la felicidad. . .

—¡Ma! ¡Ni que fuera novedad!

—¿O sea que sí lo sabe?

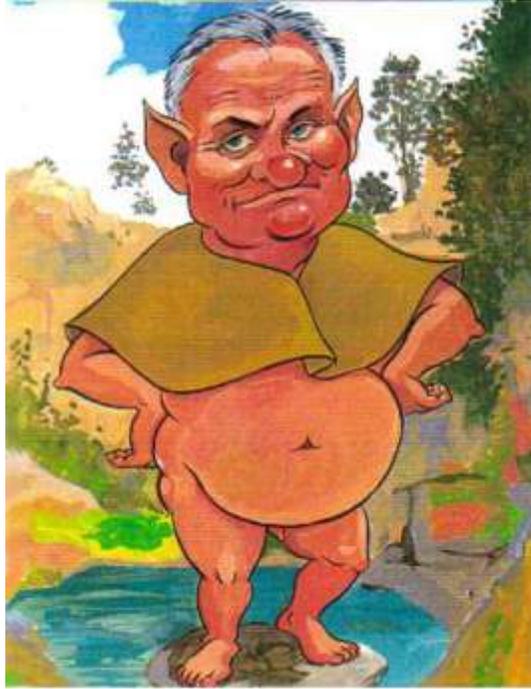
—¡Ma! ¡Ni que fuera novedad!

—¿Sabe en qué altillo podría estar?

—¡Ni que yo fuera tuco²⁴ para andar ovando por los altillos!

* * *

Las respuestas cachacientas²⁵ del Sabio hicieron mella en los jóvenes periodistas. Luego se refundió en el fondo de su huerta, porque de repente le vinieron anhelos de hacer del cuerpo, y de entre las gigantescas hojas de chichayo levantó su mano para desearles un buen viaje lo más pronto posible.



**El Duende Mayor
(el Sabio Arquímedes)**

Caminaron cabizbajos por el costado de la fuente de la Plaza de Armas y fueron a comprar sus boletos antes de quedarse atrapados para siempre en esta villa de misterio, sin que fuera novedad.

Y les sale al encuentro la Feliciano, cuyo espectro a ratos refulgía con las chapas de la vida, y a ratos con la palidez nacarada de la muerte.

Le dicen desesperados:

—Nos dijo que. . . ¿acaso él es tuco para andar ovando por los altillos?

—¡El tuco! ¡El Búho! ¡Pregúntenle a su nieto del Búho, el cual está casado con la bisnieta del Capitán!

Se refería al Lucho Mori García.

* * *

De vuelta al Sabio Arquímedes, éste tocó la portada de al lado, y abrió Doña Nelly.

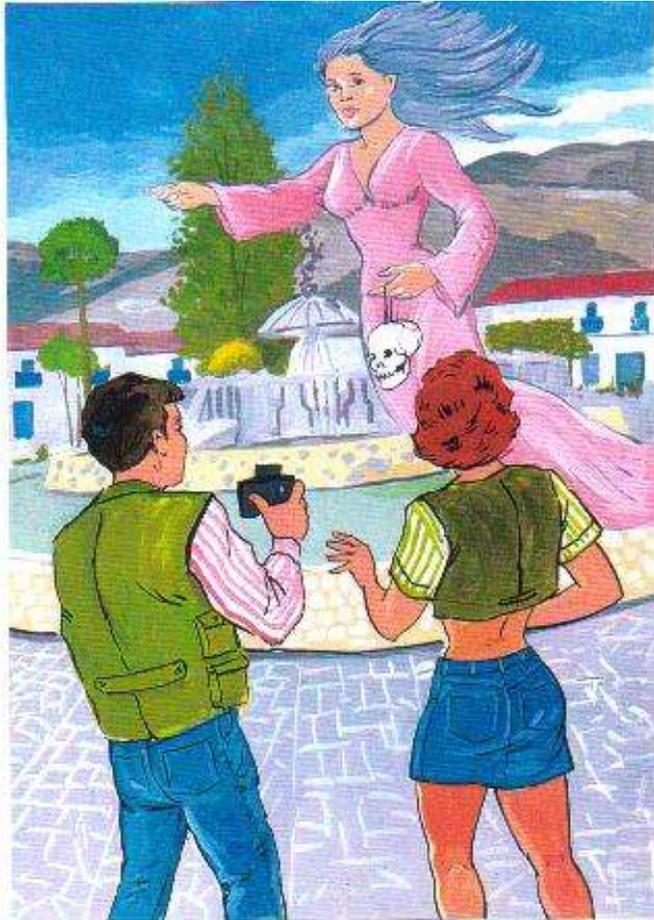
El Sabio le pregunta:

—¿Y el Búho?

Ella se aturdió ante semejante interrogación, pero él aclaró:

—¿Acaso tu marido no es su nieto del Búho?

Ella responde:



La Feliciano y los periodistas Mullushingos

—No. . . ¡Ah, sí! —Porque se dio cuenta que se refería al gran poeta Don Pedro García, apodado “El Búho”, a causa de su sabiduría—.

El Sabio le dice:

—Estos periodistas quieren entrevistarlo para el diario “Carajo”.

Ella le responde:

—El Lucho está en su cama. Ojalá pué que ya esté sano, porque lo que esta madrugada ha venido ¡en una trancaza!²⁶ Imagínese que su traje blanco al estilo de Clark Gable en “lo que el viento se llevó”, y sus zapatos de charol blanco, y su corbata de popelina blanca. . . ¡Mírelos pué convertidos en una shipuna!²⁷ Ahorita mismo me iba a Doña Magna, para que los lave.

* * *

Ella que acaba de decir estas palabras, y su marido se acerca, todo puñushau,²⁸ y les dice parcamente:

—¿En qué puedo servirles, caballeros?

—Nos hemos enterado que usted sabe algo acerca del alambique que el Capitán dejó en un altillo. ¡Cómo nos gustaría verlo! Sin duda, se trata de una reliquia de valor científico.

Y el hombre, que no tiene la malicia suficiente como para saber manejar los secretos de Estado, lo desembujsha²⁹ todo al decirles:

—Su sello, será. . . Su Sello Fállico de cuando era Juez de Primera Instancia. Yo lo he encontrado arriba en el altillo y lo tengo bien refundido en el fondo de mi baúl, para entregarlo en manos propias a su heredero, y a nadie más.

—¿Lo encontró en el altillo? ¿No habrá encontrado también allí su alambique? ¿Sabe que eso sería algo de invaluable valor para la ciencia? Porque no era un simple alambique. . .

—Yo no he visto ningún alambique.

Y su mujer interviene:

—Dicen que hay uno en su altillo de mi tía Chela. . .

* * *

Allá arriba, en la casa de al lado, estaba la entrada oscura del altillo de la mansión que heredaron de su padre mis primas Toya y Chela. Allí se ocultan la Minshulaya³⁰ y la Chucadosa.³¹ Quizás allí pudiera haber un alambique o alguna otra clave para dar con el Diario del Capitán.

Subieron por una escalera de palos de maguey y encontraron un destartalado alambique semi oculto por el polvo y los papeluchos roídos por las ratas y los canshules³² —¿acaso lo único que quedaba de su Diario del Capitán?—

Su caldera estaba boca abajo; alguien la había retorcido para troncharla³³ y usarla como bacenica.

La tapadera, que recogía los vapores del jugo de la caña, estaba totalmente chancada y separada del refrigerante.

Medio separado del refrigerante estaba el serpentín de vidrio, donde el vapor se transforma en aguardiente.

Nadie sabía para qué mierda habría servido ese atabal. Y algunas viejas que conocían las cosas más de cerca afirmaban espantadas que era “una máquina muy pesadaza”, en el sentido de que en sus inmediaciones se respiraba una atmósfera de misterio.

Se dice que tiene su guardián, un pequeño indio llanguatino³⁴ calero en mano, que se aparece coqueando en la boca del altillo.

* * *

Mientras los hombres miran la máquina con temor reverente, la Mirtha limpió con un pincel el polvo acumulado sobre el serpentín y logró distinguir un pequeño rollito de papel metido allí adentro. Era de papel cuadriculado y se había conservado intacto, lejos del alcance de las ratas y canshules.

Cuando empezó a desenrollarlo aparecieron escritas con letras de molde tres palabras: LA PIEDRA FILOSOFAL. . .

El regocijo iluminó sus rostros, y el texto se hizo visible en su integridad. La tinta era de nogal y ni una sola letra estaba desvanecida. Doña Nelly le dice a su marido:

—¡Masque léelo todo!

Y él leyó las instrucciones escritas al pie:

1. *Tomar una cartulina blanca del tamaño de una hoja de cuaderno.*

2. *Untarla en toda su superficie con el jugo de un limón y dejarla que se seque al sol.*

3. *Estampar mi sello en la esquina inferior derecha.*

4. *Colocarla sobre un azafate y meterlo en un horno un día después del amasijo, y sólo por un minuto.*

La revelación del misterio aparecerá con toda claridad.

La Piedra Filosofal, o lo que fuese que el Capitán habría descubierto, haría noticia. Sus corazones levitaban de ansiedad.

¡No había más que quedarse en Celendín para ver el desenlace final!

* * *

Cuando espantaban el coche para poder prender³⁵ el horno, se les acercó la Mama Lila, que venía del mercado remolcando una canasta repleta de pajuros,³⁶ y les dijo, sin saber lo que ocurría:

—¡Han leído mi pensamiento! ¡Hoy amasamos!

Al día siguiente siguieron las instrucciones al pie de la letra. Todos miraban su reloj controlando que pasara sólo un minuto. Y cuando sacaron el azafate con la cartulina desplegada, se habían revelado sólo dos palabras: LA FILOSOFIA. . .

La multitud de abre bocas se fue juntando ante la puerta del horno. A nadie se le había ocurrido trancar la portada de la calle para impedir el flujo de gente al interior de la casona llenando los dos patrios y el alar que daba a la huerta, en el cual está el horno de cúpula.

De pronto, ante el bullicio y la algazara de la gente apareció una palabra más: INTUYE. . .

El texto decía: LA FILOSOFIA INTUYE. . .

* * *

Alguien gritó:

—¡Masque llevémoslo al Doctor Nelo!

Los periodistas no pudieron contener a la gente que levantó en alto el azafate con la cartulina y se encaminó a la casa del Doctor Nelo en el Jirón de La Unión, en una concurrida procesión. Como bien diría Enrique Iglesias, “¡Eso era una experiencia religiosa!”

Cuando llegaron a su puerta, el texto revelado decía: LA FILOSOFIA INTUYE LO QUE LA CIENCIA. . .

Pusieron el azafate ante la mirada escrutadora del Doctor Nelo, y en ese momento fueron apareciendo con rapidez en la cartulina las letras C O N S T R U Y. . .

Cuando el Doctor Nelo se adelantó a leer, CONSTRUYE, apareció la E final y el texto pareció estar completo, distribuido en dos hemistiquios en perfecto *paralelismo membrorum*:

LA FILOSOFIA INTUYE
LO QUE LA CIENCIA CONSTRUYE

* * *

Ante el asombro de la concurrencia, el Doctor Nelo se puso a bailar un extraño ritmo judaico, con la cabeza inclinada a la derecha, a la manera de los derviches de Estambul.

Se atragantó, y exclamó:

—¡La Piedra Filosofal existe!

Los periodistas y los abre bocas, como shingos alrededor de carne mortecina, callaron ante lo que eso pudiera significar.

El Doctor Nelo hizo que se ashturaran³⁷ de un canto alrededor de su patio-invernadero, y les rogó que tuvieran calma para escuchar la interpretación del enigma.

Y empezó a hablar:

—Como es de todos sabido, el Capitán se dedicó a destilar cañazo en su alambique que tenía en Lluquat. Aunque siempre se sospechó que tendría escondido otro alambique en Celendín para sus experimentos de alquimia, un alambique que no era un alambique, sino un atanor.³⁸

* * *

Alguien le preguntó, en términos atrevidos e irreverentes:

—¿Acaso no se había enterado el Capitán de que la Edad Media había pasado cuandazo nomá y que la Piedra Filosofal quedó reducida a un mero cuento de viejas? A propósito, ¿no fue el Capitán el que destiló sus orines en su alambique, pensando producir oro? ¿Creería pues que “orines” deriva de “oro”? ¡Ja, ja, ja, ja, ja!

—¡Fíjate que no, imbécil! Para tu información, el que hizo eso fue el gran alquimista Brandt de Hamburgo. Y sí logró producir ORO, sólo que combinado con un elemento químico hasta entonces desconocido, el FOSF. Es decir, descubrió el FOSFORO.

Los de la Escuela Normal se rieron a carcajadas, pensando que acababa de decir un chiste. Y él amonestó airado al que los lideraba:

—¿Por qué no te callas, Chávez?

Cuando se restauró el orden, prosiguió:

—Sepan, mentecatos, que el Capitán no se rió de la Piedra Filosofal, sino que la buscó con apasionamiento, ¡y la encontró!

Todos se quedaron culecos.

* * *

El Doctor Nelo prosigue:

—El Capitán INTUYÓ que la Piedra Filosofal que transformaría el plomo o cualquier otro metal inferior en ORO, no sería una piedra común y corriente. Se trataría de una piedra que el ojo humano jamás podrá ver, porque no es otra cosa que el átomo o sus componentes.

Al escuchar eso, algunos se salieron puertas afuera.

Pocos se quedaron, entre ellos los periodistas Mulloshingos, que no dejaban de tomar anotaciones.

También se quedaron ashaturados Doña Nelly y el Búho su marido, y algunos cuantos mentecatos más.

* * *

El Doctor Nelo prosiguió:

—Cuando se empezó a buscar la Piedra Filosofal que produciría la transmutación de los elementos no se disponía de otro recurso que la FILOSOFIA, que intuía la naturaleza de la materia. Los filósofos alquimistas árabes se trazaron metas y objetivos concretos, y se lanzaron para alcanzarlos. Pero, no obstante que les debemos tanto respecto del desarrollo de la química,³⁹ no tenían a su disposición los medios para la transmutación de la materia. Esto recién sería posible con el físico británico Ernest Rutherford, uno de los primeros investigadores de la física nuclear. El descubrió los rayos *alfa* e identificó sus partículas como núcleos de átomos de helio. Y cuando bombardeó con partículas *alfa* a los átomos de nitrógeno, obtuvo átomos de un isótopo de oxígeno.

Como le miraban entre culecos y despavoridos, optó por ir al grano:

—Y en la década de los 50, con el bombardeo del átomo con neutrones en la Universidad de California. . . ¡se logró transmutar el mercurio en ORO! ¡He allí, nashacos,⁴⁰ el milagro de la transmutación de la materia!

Y todos exclamaron estruendosamente:

—¡La Piedra Filosofal sí existe!

* * *

Para reafirmar sus conceptos sobre la transmutación de los elementos, entró en su cuadra⁴¹ y sacó un libro escrito por el Dr. Moisés Chávez, arqueólogo celendino conocido como “el Gran Mago Decodificador”. Y les leyó:

Lo que más ha contribuido al desarrollo de la arqueología moderna ha sido la aplicación del método del Carbono 14 a los restos arqueológicos de material orgánico. Eso ha tenido lugar a partir de las investigaciones de Willard F. Libby publicados en 1949 en la revista Science.

Los estudios experimentales de Libby han comprobado que los rayos cósmicos provenientes del espacio sideral, al penetrar en la atmósfera de la Tierra producen neutrones, los cuales bombardean a los átomos de los elementos químicos que existen en ella.

Se ha verificado que cuando un neutrón bombardea un átomo de nitrógeno se produce la transmutación de elementos y el nitrógeno se transforma en un átomo de hidrógeno y otro de Carbono 14 radiactivo, como lo indica la siguiente fórmula. . .

* * *

Hizo una pausa para escribir con un carbón sobre la pared la fórmula-ecuación: $N14 + n = C14 + H$. Pero mientras busca un tizón se da cuenta que los pocos que le escuchaban ya se habían largado puertas afuera. Sólo quedaban ashuturados los periodistas Mulloshingos, Doña Nelly y el Búho, que seguía extasiado cada detalle de su conferencia magistral.

Sonrió, y pensando que no era necesario escribir la ecuación, les mostró más bien la punta del tizón y procedió a expresarse en términos de la analogía:

—Señores, esto es carbón. . .

Ellos abren sus ojos llenos de asombro, y él prosigue:

—Y si ustedes tuvieran los medios requeridos para aplicarle suficiente presión, lo transformarían en. . . ¡un diamante!

Ellos abren sus ojos más de la cuenta, y él les dice:

—Y si en el ciclotrón lo bombardean con la Piedra Filosofal, es decir, con neutrones, a lo mejor producen ORO. La Piedra Filosofal es invisible, porque si es imposible ver el átomo, menos podemos ver sus neutrones. Pero Rutherford sí “los vio” en 1911 y se dio cuenta de que el átomo tiene una estructura planetaria, con su núcleo a manera de nuestra estrella, el Sol.

El Buho le interrumpe:

—Usted quedará decir que los intuyó, Doctor Nelo. Porque es algo que no se puede ver. . .

—¡Justo a eso iba, jéjere⁴² Como dice el Capitán: **LA FILOSOFIA INTUYE LO QUE LA CIENCIA CONSTRUYE.**

* * *

El Doctor Nelo prosiguió diciendo que la transmutación de los elementos que los alquimistas buscaron lograr mediante reacciones químicas sólo se puede lograr mediante poderosísimas reacciones atómicas o nucleares,⁴³ y que para lograr esto los científicos han tenido que explorar el átomo, no obstante que todo se reduce a la manipulación de lo invisible. Y les pregunta:

—¿Saben de qué tamaño es un átomo?

Ante el silencio sepulcral que inunda su vivero, él prosigue:

—Si aumentáramos el tamaño de las cosas hasta que el diámetro de un cabello sea de 10 kilómetros y los microbios sean monstruos del tamaño de los rascacielos de 100 metros de altura, y una bola de billar sea del tamaño de la Tierra, recién se harían visibles al ojo humano los átomos del hidrógeno, que es considerado como la unidad referencial para la medición del peso atómico de los elementos químicos. En otras palabras, ¡recién se haría visible la Piedra Filosofal!

* * *

La bisnieta del Capitán, que esperaba ansiosa que el Doctor Nelo les mostraría algún aerolito, o un guijarro recogido por los astronautas del Apolo 11 en la superficie de la Luna, o una curpa⁴⁴ como la que se disparó desde Marte y cayó sobre las nieves de la Antártida, o masque sea un pedazo de chancona. . .⁴⁵ Doña Nelly, repito, le dio a su marido un pellizcón torcido en el culo, y le jaloneó de su vibirí, diciéndole:

—¡Vamos ya, nashaco!

Y añade, a regañadientes:

—¡De que me muera pué de cólera!



2

LA PROFECIA DE ALI

Todos vosotros habéis visto a Alí en la televisión, y estáis ansiosos de saber qué le pueda haber ocurrido.

Si nos proponemos juntos, podremos traerlo a la vida.

Quizás esta historia que escribo sirva para este objetivo, y que Al'láh el Misericordioso nos corone con el éxito.

¿Dónde está Alí? Yo me pregunto si los organismos de los Derechos Humanos han tomado cartas en el asunto.

Quizás su familia pudiera ser de ayuda para dar con su paradero. Ellos son gente de paz, y en medio de tantas necesidades están ejercitados para honrar su apellido, *Al-Jakim*, que significa “el sabio”, aunque también se les llama así a los médicos.

El era casi un niño cuando murió su padre, de quien heredó un fajo de recuerdos que le ocasionaban sobresaltos. Sin embargo, él mismo terminaría rebuscándolos en el fondo de su alma, pues llegó a desarrollar la intuición de que podrían servirle de refugio.

* * *

Quizás para sobrevivir, Alí vivía desconectado del mundo que nos rodea. Imagínate que no se había enterado de lo que Alí el Químico les hizo a los kurdos de Halabj'a por órdenes de Saddam Hussein. Cuando finalmente lo supo, todas las noches tenía pesadillas y le parecía que aquellos gases mortales alcanzaban su morada en las afueras de Bagdad para consumirle el cerebro y las entrañas.

Pero lo que Saddam les hizo a los *shiítas*, aquellas masivas fosas repletas de shiítas desmembrados, eso le conmocionó desde el primer instante.

El resultado inmediato fue que los que no creían en Saddam terminaron creyendo en él con fe plena, porque cualquier iraquí “infidel”, aun siendo *sunita* como Saddam, podría tener el mismo fin.

* * *

Después de tres décadas de lavado cerebral, cualquiera, sea shiíta o sunita, kurdo o cristiano, o judío, terminaría convirtiéndose en un creyente esquizofrénico. El culto a Saddam estaba diseñado para tal resultado, y las palabras *Al'láhu Akbar* (“Al'láh es poderoso”) en nuestra bandera se convirtieron en un mantra de los bombas-suicidas y asesinos.

Me pregunto si acaso Saddam quería presentarse ante la comunidad musulmana mundial como la mayor materialización de la voluntad de Al'láh, el divino califato concentrado en una sola persona.

¡Desproporcionado era su ego! Por eso Al'láh le paralizó su mano para que no pudiera volarse sus sesos con su arma dentro de aquel agujero negro, cuando los americanos lo encontraron compartiendo con las ratas y los piojos en la orilla del río Dij'lah,⁴⁶ justo frente a su magnífico palacio en Anwr.

Alí pensaba que quizás Saddam y sus hijos eran asesinados y desaparecía el Partido Baath, el país volvería a brillar como en la era de Hammurabi, el gran rey y pastor de su pueblo.

Pero le asaltaban las dudas y temores, y terminaba creyendo que Saddam se quedaría en el poder para siempre, porque esa era la incomprensible voluntad de Al'láh.

* * *

La familia de Alí es árabe como todos en Iraq, pero con una diferencia peligrosa, relacionada con la supervivencia entre ellos de una antigua tradición: Ellos descienden de la gente del antiguo imperio de Asiria que tras renunciar a sus dioses abrazó la fe cristiana.

Un poco de historia podría ayudarte a entender este hecho: Cuando el Islam engulló estos territorios, para no perder su identidad cristiana ellos se aferraron a su identidad asiria, como los cristianos de Egipto se aferraron a su identidad egipcia o copta.

Pero su secreto mayor es que dependen de un libro sagrado que es más antiguo que el Qur'án y que no está escrito en árabe, sino en un idioma misterioso que sólo ellos conocen: La *Sagrada Peshita* en arameo.

* * *

Alí Al-Jakim le había escuchado decir una y otra vez a su padre, que en un tiempo el arameo era el idioma más importante del mundo, y que lo solía hablar el bienaventurado profeta Yásuu'l Naziríu”⁴⁷.

A consecuencia de esta enseñanza él creció alienado. Por una oreja le llegaba el estruendoso pregón del *muazín*, de que no había otro Libro Sagrado aparte del Qur'án. Y por otra oreja le soplabla de ultratumba el suave murmullo de su padre que le decía que la *Sagrada Peshita* es el libro de Al'láh.

En vida su padre solía decir:

En una ciudad había dos mercaderes. Uno de ellos tenía su tienda en el suq, y pregonaba su pescado fresco con altavoces. El otro estaba lejos del suq, y no tenía altavoces, pero contaba con clientes satisfechos.

Su hijo le dijo: “¿Por qué no nos trasladamos al suq y anunciamos nuestro pescado con altavoces?” Y su padre respondió: “Porque sólo ganaríamos incrementar la envidia. Pero puedes estar contento con saber que nuestro pescado siempre es fresco y de mejor calidad, y que la gente continuará comprando de nosotros.”

* * *

Alí había llegado a aprender algunas frases en arameo. Solía repetir, *Hajana guéir ahév Aláha le-alma*. . . Y parafraseaba: *Hajána guéir ahév Aláha le-Iraq*. . . “Porque de tal Manera amó Dios a Iraq. . .”

El recuerdo visual de su padre inclinado sobre la *Sagrada Peshita* hundía su alma en una atmósfera de misterio refrescante y perturbador.

Una de las condiciones que impuso la comunidad asiria de Bagdad a los que anhelaban enseñar en su escuelita era aprender a leer en la *Sagrada Peshita*. Y tras haber

cumplido con este requisito, su padre pudo trabajar allí sin ser molestado por su entorno musulmán. Incluso su escuelita era llamada “madrassa”, como todas las escuelas en Iraq.

Además de la Sagrada Peshita, su padre tenía también el Sagrado Qur’án y el *Al-Kitabu’l Muqadas* (las Sagradas Escrituras en árabe) publicada por los británicos. El leía los tres y decía no encontrar ninguna diferencia en su espíritu.

* * *

Pero a Alí le ofendía que los profetas de la Sagrada Peshita fueron los mismos profetas de Israel. Es posible comprender su inquietud, porque en hubo un tiempo cuando le había llegado a deleitar la “filosofía de la vida” de Uday y Kusay, los hijos de Saddam. En cierta fase de su rebeldía, ellos llegaron a convertirse en su paradigma, y llegó a anhelar como ellos el día en que Iraq se convirtiera en una potencia nuclear para “aplantar con sus pies la cabeza de la serpiente sionista”.

No obstante, su padre le decía: “Israel será el escenario de la manifestación del bienaventurado profeta Yásuu’l Naziríu, quien ha prometido volver para decir: ‘¡Ta-daaá!’ Es mejor que te acostumbres a encontrarte a la vuelta de cada página con ISRAEL. De lo contrario, no leas; aunque este consejo no ha salido jamás de los labios benditos de Mujámed, el Profeta de Dios.”

* * *

En las elecciones del referéndum convocado por Saddam un año antes de la liberación de Iraq, Alí al-Jakim votó por Saddam. No había nadie más por quien votar, y los votos en blanco podían acarrear represalias en cada región electoral. Pero a esas alturas de su vida creo que él no habría estado dispuesto a poner sobre su voto la impronta de la sangre de su dedo índice pinchado con un vidrio, pues Saddam no era más para él el hombre de Al’láh.

Fue en esas circunstancias que tuve la oportunidad de conversar con él por última vez. Y te juro, *jabíbi*, que casi le vuelo los sesos allí mismo, y tenía conmigo mi arma cargada. Imagínate lo que se atrevió a decir: “América sí va a invadir y ocupar a Iraq, porque el Vaquero de Texas no es el Cacahuete de Georgia.⁴⁸ ¿Te acuerdas lo que le hizo Khoméini en Teherán?⁴⁹ Es pues posible que Saddam sea eliminado y el Partido Baath sea desarticulado.”

El dijo algo más, que Al’láh me perdone si me atrevo a repetirlo: Dijo que un día, mientras se paseaban descalzos en la orilla del río Dij’lah, su padre le reveló que había una PROFECIA acerca de Iraq. Y se la leyó, porque la llevaba escrita en la palma de su mano.

¿Que si la escuché bien? ¡Por supuesto, jabíbi! ¡No se me hubiera escapado una sola palabra de aquella ominosa profecía! Dijo que en los tiempos del fin, EGIPTO, IRAQ e ISRAEL formarían una alianza de amor, y que se construiría una autopista desde El Cairo hasta Bagdad, que atravesaría Palestina.⁵⁰ Y que el Medio Oriente prosperaría de manera tal que a su lado la Unión Europea sería una irrisión.

Tras su osadía de referírmela, Alí se esfumó y desapareció de mi vista.

* * *

A medida que yo reflexionaba en la profecía de Alí llegué a pensar que si me volviera a encontrar con él, en vez de matarlo más bien lo besaría, porque ha conmocionado mi existencia admirablemente.

Así las cosas, un día le vi en la televisión. Habría pasado por casualidad frente al Palestine Hotel, rumbo al Paradise Square, justo en el momento cuando una turba intentaba derribar la estatua de Saddam, y como no podían, les rogaron a los americanos que la remolcaran con su tanque, tirándola con una cadena de hierro.

Los americanos hicieron eso con el mayor placer, y la estatua se vino al suelo de bruces para ser luego castigada con los zapatos y chancletas pezuñentas de los que festejaban el final de la opresión de nuestro pueblo.

Dudo que Alí haya tenido la intención de mezclarse con aquella turba que ovacionaba la caída de la estatua y de Saddam. Quizás él era ajeno a las cosas que estaban ocurriendo, pero de manera temeraria se emocionó y pronunció esas palabras que acabarían por convertirlo en un ícono mundial *“Thank you, Mister Bush! Thank you, Mister Bush! Thank you, Mister Bush!”*

* * *

En ese preciso momento estaban apostadas frente a él las cámaras de CNN International, de la BBC World, como si hubieran sido convocadas para presenciar la caída de la estatua de Nabucodonosor.

En Bagdad aquella escena habrá pasado desapercibida, y quizás ni el mismo Alí habrá visto jamás su repetición. Pero en ese momento mi corazón saltó de mi pecho invocando a Al'láh el Misericordioso: “¡Protege su vida, porque está en grave peligro! ¡Si tú no intervienes, oh Al'láh Akbar él podría dejar de existir a la vuelta de la esquina!”

En aquella hora lloré amargamente y decidí volver a Bagdad para buscarle. Y lo hice, pero a pesar de todos mis esfuerzos no lo he podido encontrar.

Pero por la gracia de Al'láh el Misericordioso he logrado ubicar su profecía.

* * *

A propósito, perdónenme que haya olvidado decirles que yo soy periodista profesional. Abu Qassim El-Támburi es mi pseudónimo, y mis contribuciones periodísticas son para el MEN (Middle Eastern News Broadcasting Service).

Siempre me ha apasionado el periodismo, pero bajo Saddam el ejercicio de mi profesión hubiera implicado la renuncia de mi conciencia humana. Ahora he vuelto a ejercer y a escribir con *low profile*. En los días de Saddam sólo había cinco periódicos en Iraq, tres de los cuales estaban controlados por sus hijos Uday y Kusay. Ahora, al cumplirse un año de la ocupación americana, tenemos 150 periódicos, y los buenos periodistas hemos vuelto a tener empleo y nos hemos propuesto que sea la tinta, y no la sangre, la que llegue a caracterizar a este país que otrora fue la cuna de la civilización.

* * *

Yo tenía mucho interés en conocer de primera fuente la profecía de Alí. Si lograba mi cometido, ¡armaría el escándalo mediático global del billón de dólares! ¡Jabibi, esta es una locura que vale la pena! Ver mis titulares en los principales periódicos del mundo:

PARAISO 2,
LAS TRES VIRGENES DEL PARAISO
LA PROFECIA DE ALI

Me imaginé volando hacia América sobre mi alfombra mágica como un Cupido Islámico motorizado, gritando a gran voz: “¡Vengo a ti con los films más taquilleros del momento!”

OIL⁵¹ PARA LAS VIRGENES INSENSATAS
LAS 1002 NOCHES DE BAGDAD
THE AXIS OF RENEWAL
THE AXIS OF EVE
EL EJE DEL MAL
THANK YOU MISTER BUSH
FOUR MORE YEARS!⁵²
SEX EN EL EDEN DE BASRA

Nuestros sabios dicen que el Jardín del Edén, el paraíso terrenal, estuvo en las inmediaciones de Basra.

* * *

No solamente Hollywood se enriquecería con los sub-productos de la profecía de Alí. Las cadenas de malls y los supermarkets de la Unión Europea se llenarían de euros con la nueva gama de productos orientales SEX ADDED – TERROR FREE!

Justamente, esto es lo que necesitan mis hermanos, los Talibán. Porque he aquí que es imposible que existan satisfactoriamente el sex y el terror, pues el uno necesariamente excluye al otro. Esto es lo que me dijo mi psicoanalista islámico mientras departíamos acerca del excitante tema de la impotencia sexual: “*La jaufa fil majbáti, balil majbátul kamiltu tabgri kul’la jaufin*” (No hay terror en el amor, pues el amor perfecto destierra todo terror”).

¡Oh my God! ¿Qué estoy diciendo? ¡No podría haber una blasfemia mayor! ¡Que Al’láh el Misericordioso se apiade de mí y de ti mi fiel lector!

* * *

Pero dejemos la fantasía y volvamos a la realidad: Una prueba de que es imposible que ocurran todas las cosas que he soñado es que el camino de Egipto a Iraq pasa necesariamente por Siria, y Siria es ahora el país de los chicos malos del Baath. Ellos nunca permitirán que ocurra que “Israel” llegue a ser *partner* como una de “las Tres Vírgenes del Paraíso”.

De todas maneras me he divertido mucho soñando así, y gracias a mi psicoanalista islámico he llegado a interesarme más en este paraíso terrenal que en el paraíso celestial donde no hay *Wild-On* ni Brooke Burke. Después de todo, soñar no es pecado, y como bien

advierte el bienaventurado Profeta Yásuu'l Naziríu, en el paraíso celestial no hay sex ni poligamia, que son justamente las cosas que me interesan a mí.

* * *

No me he atrevido a compartir mis inquietudes con nadie más aparte de mi adorada Jamilah, mi última esposa. Y ella sugirió que buscara ayuda entre la gente de la Coalición. ¡Qué osadía!

Primero pensé acudir a los americanos en Bagdad, pero acercarme a la Green Zone sería riesgoso. Después decidí ir a Basra, y mi status de periodista hizo que los británicos me prestaran atención.

Alguien expresó lleno de emoción:

—¡MacDonald's! ¡MacDonald's es la respuesta!

Y otro soldado me aclaró:

—El único que te puede ayudar es el Sargento MacDonald, porque él habla árabe con fluidez y es un loco por esas sonseras. Vuelve mañana y te encontrarás con él en esta misma hora y en este mismo canal.

No me gustó para nada lo del “mismo canal”, que era el desagüe estancado.

* * *

El Sargento MacDonald me dijo:

—*Salam aleikum!*

—*Aleikum has-salam!* —le respondí—.

El me confesó:

—Yo también sueño con un Iraq poderoso y democrático. Quizás esta expectativa sea la única razón por la que estoy aquí.

El no dijo esto de golpe, sino en segmentos, porque estaba jugando un partido de fútbol en medio de una parcela polvorienta junto al asqueroso canal de desagüe. Pero yo permanecí cerca de él para escucharle, porque sus palabras extrañamente sonaban a mis oídos como las palabras proféticas de mi hermano Alí.

Los soldados británicos se reían de mí diciendo: “¡Qué árbitro más desarticulado; parece un resorte malogrado! —Pensaban que yo perseguía al Sargento MacDonald con la tarjeta roja! —

* * *

Cuando terminó el primer tiempo, le pregunté acerca de la profecía de Alí, y casi hizo que me desplomara junto a su tanque cuando me dijo:

—¡Yo conozco esa profecía!

—¿Será posible conocer su fuente? Yo necesito urgentemente su formulación exacta. ¿No estará escrita en la Sagrada Peshita?

El Sargento dijo:

—¿Qué es eso?

—Entonces, ¿de dónde conoces la profecía?

Y respondió:

—Yo la tengo aquí, dentro de mi tanque.

* * *

De repente perdí el miedo y proseguí a reflexionar: “Por qué un médico en Iraq tiene que ganar 60 dólares al mes cuando el salario mínimo en los países petroleros bien podría ser de 3000 dólares al mes, como en Kuwait, como en Qatar, como en Israel?”

Me acecha de repente la idea de que a lo mejor, después de todo, Bush no necesita para nada nuestro petróleo, y lo que intenta, más bien, es evitar que caiga en manos de Bin Laden. . .

¡Y a lo mejor George Bush, Tony Blair, José María Aznar y Silvio Berlusconi son de veras los libertadores de Iraq!

¡Y a lo mejor, por fin hemos llegado a tener nuestro propio “Independence Day”!

¡Y cuando Bush le ruega a Rusia, a Alemania y a Francia que condonen la deuda que asumiera Iraq bajo Saddam, es porque realmente nos ama y porque quiere ver al mundo libre de la proliferación de armas de destrucción masiva!

¿Por qué tenemos que pensar siempre de manera maliciosa si existen otras maneras de pensar?

¡Oh Dios míos, la profecía de Alí me ha trastornado: Que Egipto. . . Que Iraq. . . Que Israel. . . *La, la, la!*⁵⁵

¿O acaso Al'láhu Akbar es también Dios de Israel?

* * *

Entonces mi alfombra mágica me arrebató por encima de las nubes y me colocó suavemente en el centro de Bagdad.

Camino inseguro frente al Palestine Hotel, y siento que alguien sigue mis pisadas.

Me detengo, nervioso, y luego me dirijo a Paradise Square donde sigue en pie el pódium de la estatua de Saddam y sobre él mismo el nuevo “Monumento a la Vida”.

Siento que me siguen de cerca, pero me preocupa más la suerte de mi hermano Alí y ruego a Dios: “¡Oh Al'láh el Misericordioso! Consérvalo con vida para que pueda disfrutar de tu misericordia en el paraíso terrenal. Oh my God, reserva para él una docena de vírgenes de verdad, y mueve su corazón para compartirlas conmigo. Oh Elohim, quiero volverle a ver para poderle besar, ¡y que lo filmen los reporteros de Al-Gézira!”⁵⁴

Finalmente, no puedo contenerme más, y termino gritando, de la mano de mi hermano Alí Al-Jakim:

Thank you, Mister Bush!

Thank you, Mister Bush!

Thank you, Mister Bush!

3 UN OVNI EN TEL AVIV



¡Yo y mi bocota!

¿Por qué diablos tenía que tocar el tema de los extraterrestres justo delante de esta plaga de George Frankenstein?

El se trepó a mi cabeza y no me dejó en paz hasta que escribí la presente historia que en su debido momento se convirtió en una *primicia* mediática y ahora tengo el placer de compartirla contigo.

El reporte más antiguo y detallado sobre avistamientos de OVNIS nos viene de la pluma del Ing. Ben Buzi, quizás el único humano capacitado en su tiempo para hacerlo con lujo de detalles dado su talento de la ingeniería. Su relato ha merecido un meticuloso estudio en la National Aeronautics and Space Administration (NASA).

—¿Cuándo ocurrieron las cosas?

—Hace más de 2,600 años, el 5 de Tamuz del quinto año del rey Joaquín, el 20 de junio del año 591 antes de la era cristiana. Ese día el joven ingeniero cumplía 30 años de edad y como obsequio tuvo aquella “visión”, que más bien fue un *round-trip* en un objeto volador no identificado.

—¿Dónde ocurrió?

—En las inmediaciones de Tel Aviv, junto al Naru Kabarú.

—¿Junto a cuál discoteca?

—El Naru Kabaru, o como lo llama el Ing. Ben Buzi, “río Kebar”, no era ninguna discoteca. Era el Gran Canal.

* * *

El ingeniero había salido al valle del Eufrates, atravesado por el Gran Canal. Y en un lugar despoblado vio hacia el norte algo gigantesco como un edificio de varios pisos, que venía en dirección de él al ras del suelo.

A distancia parecía un viento huracanado, pero cuando se acercó más pareció ser una gran nube con un núcleo ígneo como fuego centelleante. Cuando se detuvo ante él vio que se trataba de un extraño vehículo metálico con una escotilla de cristal en su parte superior. Entonces pudo describir sus partes desde abajo hacia arriba.

Ben Buzi describe un conjunto de cuatro máquinas sobre las cuales se apostaba una bóveda y su escotilla. A falta de otro término más adecuado, los llama *jayót*, “animales”, queriendo decir, objetos que se movilizan solos —recuerda que dije que esto ocurrió hace 2,600 años, cuando no existían las máquinas con movimiento propio—. La Biblia RVA traduce “seres vivientes”, pero la *Biblia Decodificada* los llama “objetos animados” —recuerda que la palabra “animal” y “animado” tienen la misma raíz etimológica, *ánima*—.

En otro acápite, para dar idea de su complejidad y poder incrementado, el ingeniero los llama “querubines”, recurriendo a la analogía de los seres mitológicos de Babilonia representados con cabeza de hombre, cuerpo de toro, alas de águila y garras de león. Ben Buzi no tenía más que este recurso analógico para darnos a entender lo que vio. Recuerda, zambo, que esto ocurrió hace 2,600 años.

* * *

La descripción de aquellos objetos animados, como que tienen “viento” o “espíritu” (hebreo, *rúaj*), es decir, capacidad de movimiento automático, atrajo la atención de los ingenieros de la NASA que ven en ellos rotores, y en el conjunto de los cuatro, el tren de aterrizaje y despegue de una poderosa nave espacial que visitó la Tierra desde una estrella distante, estando la más cercana a nosotros a cuatro años luz.

Ellos no descartaron que el tren de aterrizaje pudiese haber quedado en tierra cuando la nave espacial se elevó para acoplarse a su nave nodriza en el espacio —si las cosas ocurrieron como con el módulo lunar Eagle del Apolo 11 que llevó tres hombres a la Luna, dos de los cuales descendieron a la superficie lunar y uno se quedó orbitando alrededor de la Luna—. Pero según el relato de Ben Buzi, el tren de aterrizaje de la nave que vio se elevó de la Tierra sin dejar rastros.

A propósito, uno de los estudiantes de la California Biblical University, de cuyo nombre no me quiero acordar, ha tenido la iniciativa de darle un nombre a esta nave que nos visitó: “Módulo Estelar Ben Buzi”.

* * *

George Frankenstein inquiera:

—¿Para qué vinieron esos extraterrestres?

—¡Paciencia, burro! Ya veremos eso. Por ahora basta que sepas que eran extraterrestres ASD.

—¿Qué es eso, zambo?

—Ellos eran Agentes Secretos de Dios.

—¿Y por qué necesitaría el Señor de OVNIS y de extraterrestres?

—¿Y por qué necesitaría de una carreta tirada por bueyes? ¿O por qué necesitaría de una burra que habla? ¿O por qué te necesitaría a ti?

—O a ti, vale.

* * *

El ingeniero Ben Buzi ha hecho un esfuerzo descomunal para describir algo que no tenía parangón en la experiencia humana. Yo también he hecho un esfuerzo descomunal para traducir sus reportes del hebreo al español, siendo fiel y literal a sus escritos y a las observaciones de los investigadores de la NASA y recurriendo a puntos suspensivos cuando omito repeticiones a fin de dar al texto la fluidez que el lector moderno exige.

A continuación el texto del Capítulo 1 de la obra de Ben Buzi:

Sucedió en el quinto día del mes cuarto del año 30, estando yo en medio de los cautivos junto al canal Naru Kabarú, que fueron abiertos los cielos y vi visiones de Dios. . . en el quinto año de la cautividad del rey Joaquín. . .

Miré y vi que venía del norte un viento huracanado y una gran nube con un fuego centelleante y un resplandor en torno de ella. Y en su interior había algo como metal resplandeciente en medio del fuego.

De su interior afloraba la imagen de cuatro objetos animados. El aspecto de ellos tenía forma de hombre, pero cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas. Sus piernas eran rectas, y el extremo de ellas era esférico y centelleaba como bronce bruñido. Debajo de sus alas, a sus cuatro lados, tenían manos de hombre. . .

La forma de sus caras era una cara de hombre, y una cara de león en el lado derecho de los cuatro, y una cara de toro en el lado izquierdo de los cuatro, y una cara de águila hacia el lado interior de los cuatro.⁵⁶

Sus alas estaban extendidas hacia arriba. Cada uno tenía dos alas que se rozaban entre sí, y otras dos que cubrían sus cuerpos. . .

Cada uno se desplazaba de frente hacia adelante. . .

En medio de los objetos animados había algo como carbones de fuego encendidos que se disparaban como antorchas. . . El fuego resplandecía, y del mismo salían relámpagos. Y los objetos animados iban y volvían, como si fueran relámpagos.

* * *

Miré a los objetos animados, y vi que había una rueda en la tierra junto y delante de cada uno de ellos. La forma y el aspecto de las ruedas era como crisólito. Las cuatro ruedas tenían la misma forma y aspecto, y estaban hechas de manera que había una rueda dentro de otra rueda.

Cuando se desplazaban lo hacían en cualquiera de las cuatro direcciones, pero no viraban. . .

Sus aros eran altos y aterradores, y los aros de las cuatro ruedas estaban llenos de ojos alrededor.

Cuando los objetos animados se desplazaban, también se desplazaban las ruedas que estaban delante de ellos. Cuando los objetos animados se elevaban de sobre la tierra, las ruedas también se elevaban. Iban a dondequiera que el espíritu fuese, y las ruedas también se elevaban junto con ellos, pues el espíritu de cada objeto animado estaba también en las ruedas. Cuando ellos se desplazaban, también ellas se desplazaban; cuando ellos se detenían, también ellas se detenían. Y cuando ellos se elevaban de la tierra, también las ruedas se elevaban junto con ellos, porque el espíritu de cada objeto animado estaba también en las ruedas.

* * *

Extendida por encima de las cabezas de los objetos animados había una bóveda semejante al cristal. Debajo de la bóveda sus alas se extendían horizontales, la una hacia la otra. Y cada objeto animado tenía dos alas con que cubría su cuerpo.

Cuando se desplazaban escuché el ruido de sus alas como el ruido de muchas aguas, como el trueno de Shadaï, como el bullicio de una muchedumbre, como el bullicio de un ejército. Y cuando se detenían plegaban sus alas.

* * *

Entonces hubo un estruendo por encima de la bóveda que estaba sobre la cabeza de ellos.

Por encima de la bóveda que estaba sobre sus cabezas había la forma de un trono que parecía de piedra de zafiro y sobre dicha forma de trono estaba alguien semejante a un hombre.

Entonces vi algo semejante a metal que resplandecía con la apariencia del fuego que lo perfilaba alrededor. Desde su cintura hacia arriba y desde su cintura hacia abajo vi algo que parecía fuego y que tenía un resplandor alrededor de él. Como el aspecto del arco iris que está en las nubes en un día de lluvia, así era el aspecto del resplandor alrededor.

Este era el aspecto de la gloria del Señor. Y cuando la vi, caí postrado sobre mi rostro y escuché la voz de uno que hablaba.

* * *

En otra parte de su reporte, Ben Buzi llama a todo el conjunto, *jayáh*, en singular, como si se tratase de un solo objeto complejo, y no de cuatro objetos por separado, lo cual representa un avance conceptual.

Ahora bien, hablando ya en términos de la tecnología moderna, cada rotor tenía un cuerpo vertical de corte cuadrangular, sobre el cual había cuatro hélices, como de los helicópteros, dos de las cuales se plegaban al cuerpo del rotor cuando estaba apagado y estacionado.

Cada rotor tenía dos “piernas” metálicas rectas que parecían piernas de hombre pero terminaban en esferas de bronce pulido con las cuales se posaban sobre el suelo. Y entre las piernas, y hacia adelante, había “ruedas dentro de ruedas”, es decir, cruzadas, de modo que el conjunto podía movilizarse en las cuatro direcciones, sin virar.

Las ruedas tenían “ojos”, seguramente ventosas que les permitían adosarse firmemente al suelo, como si fuera un vehículo “todo terreno”. O podría tratarse de espacios vacíos para aliviar su peso sin comprometer su resistencia.

Ben Buzi se refiere a los rotores y a las ruedas como que eran movilizados por un mismo “espíritu”, que equivale a decir que sus movimientos estaban sincronizados y obedecían a un comando central automatizado.

* * *

Los ingenieros de la NASA se esforzaron por explicar la naturaleza de la “bóveda” encima del conjunto de rotores, vieron en ella la cápsula espacial dentro de la cual estaría la cabina de control. La bóveda sería la parte superior de la cápsula.

El concepto de los ingenieros de la NASA bien podría ser sintetizado en las palabras de Andreas Faber Kaiser en su libro, *¿Sacerdotes o Cosmonautas?*: “Se trata, a nuestro entender, de la escotilla superior de la nave, de la cual emerge el tripulante iluminado desde abajo por el resplandor que surge del interior de la cabina.”

—Excelente es esta explicación, pero ni Faber Kaiser ni los ingenieros de la NASA están capacitados para explicar lo que concierne a la teofanía.

—¿La qué?

—La teofanía, acerca de la cual trataremos hacia el final del presente reporte científico.

* * *

El relato continúa en el Capítulo 3, del cual transcribo los versículos 12-15:

Entonces el viento me levantó, y oí detrás de mí el ruido de un gran estruendo al elevarse la gloria del Señor desde su lugar. Era el ruido de las alas de los objetos animados que se rozaban unas con otras, el ruido de las ruedas que estaban ante ellos y el ruido de un gran estruendo.

Luego el viento me levantó y me tomó. Yo iba con amargura y con mi espíritu enardecido, pero la mano del Señor era fuerte sobre mí.

Después llegué a los cautivos de Tel Aviv, pues ellos habitaban allí, junto al Naru Kabaru, y permanecí entre ellos, atónito, durante siete días.

* * *

El propósito del descenso de la nave extraterrestre en Tel Aviv no era transportar la teofanía de la “gloria de Dios”, sino llevar al Ing. Ben Buzi en un viaje ida y vuelta a Jerusalem, a la velocidad del relámpago.

Donde dice “entonces el viento me levantó”, usted verá en otras versiones “entonces el Espíritu me levantó”. Pero quizás Ben Buzi no se refiere al Espíritu Santo, sino al principio mecanizado de la nave espacial que lo levantó para introducirlo a la nave. Este

criterio se refuerza cuando interpretamos hermenéuticamente lo que sigue en su relato: “Y oí detrás de mí el ruido de un gran estruendo al elevarse la gloria del Señor desde su lugar. Era el ruido de las alas de los objetos animados que se rozaban unas con otras, el ruido de las ruedas que estaban ante ellos y el ruido de un gran estruendo.”

* * *

El relato se completa en el Capítulo 10.

El escenario del relato ya no es las inmediaciones del Naru Kabarú, sino el área del templo de Jerusalén.

El traslado de Ben Buzi a Jerusalén, ¿fue una visión o realmente se le obsequió con un paseíto en OVNI, Tel Aviv-Jerusalén-Tel Aviv?

El Ing. Ben Buzi tiene la palabra:

Entonces miré, y he aquí, sobre la bóveda que estaba encima de la cabeza de los querubines, apareció algo como una piedra de zafiro que tenía el aspecto de un trono. Y Dios dijo al hombre vestido de lino:

—Entra en medio de las ruedas, debajo de los querubines, llena tus manos con carbones encendidos de entre los querubines y espárcelos sobre la ciudad.

Entró ante mi vista. Y cuando entró aquel hombre, los querubines estaban de pie en el lado sur del templo, y una nube llenaba el atrio interior. Entonces la gloria del Señor se elevó de encima de los querubines, hacia el umbral del templo, y el templo fue llenado por la nube, y el atrio se llenó del resplandor de la gloria del Señor.

El ruido de las alas de los querubines se escuchaba hasta el atrio exterior, como la voz del Dios Shadai cuando habla.

* * *

La visión o la realidad se relaciona con la profetizada destrucción del templo en Jerusalén por mano de los babilonios el 9 del mes de Av del año 587 antes de Cristo, y el simbolismo del fuego tomado de en medio de los querubines para ser arrojado sobre la ciudad confirma la decisión divina que no escatima a su propio pueblo ni a su santa morada.

El hombre que cumplió la orden divina sería un tripulante del OVNI, un extraterrestre ASD.

El mismo hecho de que la gloria de Dios se elevase sobre el templo y se apartase de la ciudad confirma la decisión de entregar a la cautividad a los rebeldes que aun quedaban en Jerusalén.

En el Capítulo 11:22-24 se describe al OVNI despegando de Jerusalén de regreso a Tel Aviv, en Babilonia.

¿Visión o realidad?

Como dice el Apóstol Cantinflas: “Allí está el detalle.”

* * *

Usted mismo considere el siguiente segmento de la narrativa del Ing. Ben Buzi:

Entonces los querubines alzaron sus alas con las ruedas que estaban junto a ellos. Y la gloria del Dios de Israel estaba por encima, sobre ellos.

Luego, la gloria del Señor ascendió de en medio de la ciudad, y se detuvo sobre el monte que está al oriente de la ciudad.

Luego el viento me elevó y me volvió a llevar en visión del Espíritu de Dios a Babilonia, a los que estaban en la cautividad.

Estas palabras constituyen una repetición del segmento de su relato en el capítulo 10:18 y 19:

Entonces la gloria del Señor salió de sobre el umbral del templo y se colocó encima de los querubines. Los querubines alzaron sus alas y ante mi vista se elevaron de la tierra. Cuando ellos salieron, también salieron las ruedas que estaban junto a ellos y se detuvieron a la entrada de la puerta oriental del templo del Señor. Y la gloria del Dios de Israel estaba encima de ellos.

* * *

Quizás el lector se sienta tentado a pensar que Ben Buzi es un mero espectador desde debajo de la nave, pero la evidencia demuestra que cumplida su misión de observador para luego dar testimonio de lo que vio, el “espíritu” o “viento”, el principio automático de la nave, se encargó de introducirlo en ella mediante levitación, no importa a qué altura se encontrara la nave en el aire.

—Así, ¡cómo ya pue para que ofreciese resistencia el ingeniero, que tenía fama de cascarrabias!

—Evidentemente, esa nave no requería de escaleritas.

—¿Y qué de la teofanía?

—¡Paciencia, burro! A continuación, como lo prometimos al principio, me refiero a la teofanía de “la gloria del Señor”, cuya comprensión está más allá de los alcances de la National Aeronautics and Space Administration, pero antes requiero de unas cuantas palabras de introducción.

* * *

A fines del Siglo 19 una nueva disciplina académica empezó a ser implementada en las principales universidades de los países del Primer Mundo. Se centraba en el estudio de la Biblia con criterio científico y prácticamente descartó a la Teología Sistemática. Ella incorporaba los aportes de la antropología cultural, de la lingüística, de la religión comparada, de la etnología, de la etnohistoria, de la astronomía, de la física y de los descubrimientos de la arqueología.

Dicha disciplina llegó a ser denominada “Teología Bíblica”, pero en la California Biblical University la llamamos “Teología Científica”, siguiendo las pautas de nuestro fundador, el Dr. John E. McKenna, discípulo de Albert Einstein en la Universidad de Princeton.

Uno de los fenómenos que estudia la Teología Científica es, casualmente, las teofanías. El término deriva de las palabras griegas *theós*, “Dios”, y *fanía*, “manifestación”, y es definido como la manifestación visible del Dios invisible.

Eso es lo que ocurrió ante la vista de Moisés en el monte Sinaí, en el fuego que abrazaba la zarza, sin consumirla.

Otra teofanía ocurrió en la forma de una nube ígnea que marchaba delante del pueblo de Israel hacia la Tierra Prometida.

Otra teofanía era la luz potente que cegó a Saúl de Tarso, camino de Damasco, y que el científico del Siglo VI, Juan Filóponos, fue el primero en señalar como una teofanía y no la luz como algo físico.

Pero quizás la más impresionante teofanía es la descrita como “la gloria de Dios” en el libro de Ezequiel Ben Buzi, que se hace visible en el escenario del aterrizaje y despegue de la nave extraterrestre en su circuito Tel Aviv-Jerusalem-Tel Aviv.

* * *

George Frankenstein escucha asustado, y yo prosigo:

—La expresión *kevod Adonay*, “la gloria del Señor”, encierra un gran misterio que si pudiésemos desentrañarlo, el resto de los detalles del relato del Ing. Ezequiel Ben Buzi serían en su turno aclarados por completo.

—¿Qué es el *kevod Adonay*?

—La palabra *kevod* significa, etimológicamente, “peso”, en el sentido de la “concentración de la masa” o de la materia. Y en el lenguaje del ingeniero Ezequiel Ben Buzi, se hace extensivo a la concentración de poder, de esplendor, de hermosura. Al no decir Ben Buzi que vio “al Señor”, sino a su *kevod*, sabiamente evita ver comprometido su acendrado monoteísmo judío que concibe un Dios que es trascendente e invisible.

* * *

George Frankenstein no se deja convencer. El es como los israelitas de Tel Aviv, vecinos del Ing. Ben Buzi: Duro de cerviz e incircunciso de corazón, y de yapa, cachaciento.

Dice George:

—¿Una teofanía que se ha hecho transportar desde años luz de distancia? ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

Paciente y humildemente le respondo:

—La teofanía se manifestó ante la vista de Ezequiel Ben Buzi desde encima de la bóveda de la nave, y creo que escogió hacerlo así en honor a las inquietudes científicas del ingeniero. Eso no quiere decir que se haya transportado atravesando el universo, porque Dios está presente en todo lugar. Lo que el Señor quería es que Ben Buzi experimentara de manera visual que se apartaba del lugar de su santa morada en Jerusalem, y que la ruina del templo y de la ciudad era inminente. Estos hechos constituyen el núcleo del mensaje profético de Ezequiel Ben Buzi a Israel, tanto a los judíos que estaban cautivos en Babilonia como a los que todavía quedaban en Jerusalem.

—¿Y por qué le llama “hijo de hombre”?

—La expresión *ben-adam*, “hijo de hombre”, con que Dios lo llama equivale a decir “terrestre”, “humano” (en tu caso, George, “humanoide”). Es el lenguaje propio de las relaciones extraterrestres.

* * *

La experiencia extraterrestre de Ezequiel constituye al mismo tiempo su llamamiento profético como él mismo refiere en el Capítulo 2 de su obra:

Mientras él me hablaba, entró en mí el Espíritu y me puso sobre mis pies, y oí al que me hablaba. Y me dijo: “Oh hijo de hombre, yo te envío a los hijos de Israel, a una nación de rebeldes que se ha rebelado contra mí. Tanto ellos como sus padres se han rebelado contra mí hasta este mismo día. Yo te envío a esta gente de rostro endurecido y de corazón empedernido. Y les dirás: ‘Así ha dicho el Señor Dios.’ Ya sea que ellos escuchen o que dejen de escuchar. . . sabrán que ha habido un profeta entre ellos. . .”

* * *

El llamamiento profético de Ezequiel ocurre en medio de tal visión de la gloria del Señor que tanto ha intrigado a los biblistas, como el Dr. Nahum Sarna, catedrático de la Universidad de Brandeis, donde estudió vuestro servidor.

Los mismos hechos que discutimos en el Departamento NEJS (Near Eastern and Judaic Studies) de la Universidad de Brandeis expuse en el Aula Magna de la California Biblical University, y los estudiantes se inclinaron a interpretarlos como que Ezequiel experimento un “round trip” en OVNI, como da a entender en 3:10: “Entonces el viento me levantó, y oí detrás de mí el ruido de un gran estruendo al elevarse la gloria del Señor desde su lugar.”

—¿Por qué lo llamas “ingeniero” al profeta? Lo estás relativizando. . .

—Porque eso era Ezequiel; más exactamente, era arquitecto.

—Entonces, el río Kebar, ¿no es el Yarkón?

—¡Ni el Tel Aviv de Ezequiel es la capital del quilombo!

* * *

George Frankenstein me pellizca y me pregunta en voz baja, para que no le escuchen sus compinches en el Aula Magna de la CBUP:

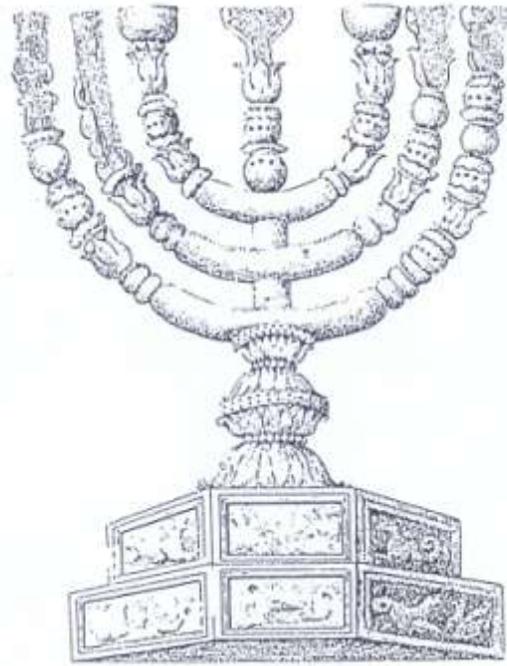
—¿No tienes miedo de los extraterrestres? ¡Yo estoy que me orino!

—No hay razón para tener miedo, George, porque ellos no son dioses ni demonios, sino Agentes Secretos de Dios. Pero reconozco que si la población mundial no es preparada para el momento del contacto con visitantes de otras estrellas, marcharía hacia una conmoción peor que la que ocasionó el irresponsable de Orson Wells en Estados Unidos. Y que conste, que ellos no son seres con cara de tortuga y dedos artríticos que no pueden llevar la cuchara a la boca, como el E.T. de Steve Spielberg. . .

—¡Ese cojudo debió haber consultado con vos antes de producir su E.T!

—Yo no le hubiera podido ser de ayuda, George. Porque el ser humano no puede concebir físicamente otro ser que sea superior a él. Con excepción de tu mujer, y ésta, ¡sólo cuando está desplegada en toda su gloria!

4

EL CODIGO DE LA MENORAH

A fines de 1970 expuse mi tesis de grado en la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Fue para mí una experiencia difícil, por ser en hebreo, y porque debí responder a continuación las preguntas de mis profesores y compañeros de estudio. Y se tornó más difícil aún porque tuve que tocar temas delicados que rozan con lo sagrado, cosas relacionadas con el hecho de que Dios pueda haber elegido un pueblo para sí. . . después de algún experimento fallido.

Entre las preguntas imprevistas que tuve que responder está la relacionada con la Menoráh que está grabada en el Arco de Triunfo de Tito, en la entrada al Foro Romano en Roma, cosa que al principio me pareció ajena al tema de mi tesis sobre la decoración de la cerámica cananea del Período del Bronce Superior. Pero tratándose del motivo del Candelabro de Siete Brazos, que a todas luces es un “árbol iluminado”, sí tiene asociaciones con el motivo del “árbol de la vida” de la decoración de la cerámica de Canaán de ese período.

* * *

Respecto de la Menoráh, como símbolo de Israel, el general romano Tito dirigió el asedio y la destrucción de Jerusalem y del Templo en el año 68 (70 según el cómputo general), y su ruina ahora expuesta a la vista asombra y estremece más que su misma construcción.

En Roma celebraron lo ocurrido con una gran procesión de los cautivos de guerra, jóvenes sacerdotes o *cohanim* exhibiendo ellos mismos el botín de oro. Estas escenas fueron grabadas en mármol en el Arco de Triunfo de Tito.

El escultor oficial tuvo acceso para medir y dibujar todos los objetos sagrados traídos del Templo de Jerusalem, que después esculpió en bajo relieve. Entre ellos se encontraba, la Menoráh en forma de árbol.

He allí la conexión de este asunto con la exposición de mi tesis de grado; pero a partir de ella surgieron otras interrogantes un tanto comprometedoras que me hicieron temblar.

* * *

Mi exposición tuvo lugar en la Sala de Conferencias y Museo de la Facultad de Arqueología en Guivat Ram. Al frente estaban sentados el Profesor Yigael Yadín, Decano de la Facultad de Arqueología, y mi Asesora Académica, la Dra. Trudi Dotán. Alrededor estaban sentados los estudiantes de grado.

Mi tema, como dije, tenía que ver con la decoración de la cerámica cananea del Período del Bronce Superior. Este es el período que antecede a la conquista de Canaán por los hijos de Israel que salieron de Egipto al mando de Moisés.

En esta cerámica abunda el motivo de un arbolito que se parece a la Menoráh. Pero a pesar de que los israelitas adoptaron muchos otros motivos de los cananeos, este motivo desaparece de la cerámica israelita del Período de Hierro que le sigue.⁵⁷

Este hecho ha sido interpretado como una reacción monoteísta contra el culto de la diosa cananea Ashera, cuyo símbolo era un árbol natural, o artificial como los arbolitos de Navidad. Pero a lo mejor la razón era otra que recién es posible conocer en nuestro tiempo gracias a mi tesis de grado.

* * *

Un estudiante, compañero mío, preguntó:

—¿No habrá sido que movidos por los registros mosaicos relativos al diseño de la Menoráh había de por medio la intención de disociar la Menoráh de ese arbolito que llamamos “árbol de la vida”?

—¿En qué sentido? —le pregunté—.

—Que habría una toráh oral, una prohibición mosaica respecto de dicho diseño, a fin de que el diseño de la Menoráh aflorase en medio de un vacío conceptual.

—Si así fuera, para qué describir la Menoráh como si fuera un árbol, como hacen los registros mosaicos?

Lo que asombra en la exposición de mi tesis de grado es que partamos de simples fragmentos de cerámica, que a todas luces revelan que la Menoráh tiene mucho que ver con el árbol de la vida, y nada que ver con el árbol de la diosa cananea Ashera, a pesar de las apariencias.

* * *

Esta es la descripción de la Menoráh, el Candelabro de Oro, en Exodo 25:31-40, en la Biblia Decodificada:

Harás una menoráh de oro puro modelado a martillo.

La menoráh, con su base, su tallo, sus cálices,⁵⁸ sus botones y sus flores, será de una sola pieza.

Seis brazos saldrán de sus lados: Tres brazos de la menoráh de un lado, y tres brazos de la menoráh del otro lado.

Habrá tres cálices en forma de flor de almendra en un brazo, con un botón y una flor; y tres cálices en forma de flor de almendra en el otro brazo, con un botón y una flor; así en los seis brazos que salen de la menoráh.

En el tallo de la menoráh habrá cuatro cálices en forma de flor de almendra, con sus botones y sus flores. Habrá un botón debajo de dos brazos del mismo, otro botón debajo de dos brazos del mismo, y otro botón debajo de los otros dos brazos del mismo; así con los seis brazos que salen de la menoráh.

Sus botones y sus brazos serán de una sola pieza con él; todo será una pieza de oro puro modelado a martillo.

Además, le harás siete lámparas, y las pondrás encima, para que alumbren hacia adelante.

* * *

—¡Verdad que la Menoráh se semeja a un árbol!

—Se habla de su tallo, de sus botones, de sus flores y de sus frutos. Observa que no se habla de su raíz, porque evidentemente hay la intención de desconectarla de la Pachamama.

—¿Se inspiraría en el almendro?

—La mención de la almendra en su descripción podría indicar eso, pero Israel no tiene conexión con el almendro en el resto de la literatura bíblica.

—¿Se trata de una estilización de la vid?

—La vid simboliza al pueblo de Israel en la parábola de Isaías 5, en Mateo 21:33-46 y Juan 15:1-5. Pero creo que tampoco es la vid.

—¿Es una estilización de la higuera?

—La higuera es símbolo de Israel en Jeremías 24:5-10 y en Mateo 24:32-35, que nos habla de su resurgimiento nacional como la higuera que reverdecerá antes del Verano Escatológico. Pero no creo que sea la higuera. . .

* * *

El montaje árbol-menoráh me llevó a sugerir que representaría al arbusto ardiente que vio Moisés en el monte Horeb. La palabra *sneh* no es la zarzamora (hebreo, *atad*), sino un arbusto cualquiera del desierto del Sinaí, muy probablemente una acacia que es el arbusto característico del desierto del Sinaí.

A propósito, en mis últimos recorridos por el sur de la península del Sinaí, acompañando de mi hija Lili Ester, como su guía privado de turismo le mostré cómo los

arbustos de acacia que en el Sinaí son raquíuticos y ennegrecidos, en el Araváh israelí resplandecían de verdor y son más desarrollados. ¿Por qué?

A las acacias nadie las planta; crecen solas donde hay alguna humedad en el subsuelo o en el aire, y la cercanía de campos cultivados en el Araváh del Israel moderno provee la humedad en el aire que les hace crecer lozanas.

La asociación de Israel con un arbusto que arde y milagrosamente no se consume, representaría al pueblo de Israel en Egipto o en cualquier lugar del mundo, que no obstante su sufrimiento sobrevivía sin asimilarse o desaparecer como otros pueblos, porque dice el profeta Jeremías: “Así ha dicho el Señor, quien da el Sol para luz del día y la Luna y las estrellas para luz de la noche; el que agita el mar de manera que rugen sus olas —YHVH de los Ejércitos es su Nombre—: ‘Si esas leyes faltasen delante de mí, dice YHVH, entonces la descendencia de Israel dejaría de ser nación delante de mí, perpetuamente’ ” (Jeremías 31:35, 36).

Estos son hechos que necesariamente se tiene que enfocar de una manera responsable, honesta e inteligente.

* * *

En la Universidad Hebrea yo era muy joven, y me sentía nervioso al plantear el tema de mi tesis ante mi Asesora Académica, la Dra. Trudi Dotán. También sentía incomodidad de plantearla ante mis propios compañeros de estudio. Temía que al tratar de la Menoráh, el símbolo más sagrado de Israel, pudiera caer en la profanación de lo sagrado. Y para colmar mi consternación, la Dra. Dotán me dijo: “Hay un hecho que no podrás eludir en tu tesis: La influencia de los horeos en la decoración de la cerámica cananea; porque ellos estuvieron aquí y enfatizaron en el simbolismo del árbol de la vida, como lo revela profusamente su glíptica, es decir, sus sellos grabados en piedra, descubiertos en su lugar de origen, en Mitani, en la actual Iraq.”

—¿Y por qué los horeos tendrían que colmar tu consternación?

—Porque el árbol de la vida era su símbolo nacional, y en cierto sentido ellos fueron una especie de “experimento” descartado de Dios, un proyecto de “pueblo de Dios” que se anticipó a Israel.

Las preguntas de mis profesores y compañeros de estudio podrían arrastrarme a hablar de las cosas que expongo a continuación, y que a toda costa evité tratar en la exposición de mi tesis.

* * *

Las cosas ocurrieron así:

Cuando los hijos de Israel vinieron a la tierra que les fue prometida, los horeos se les habían anticipado en siglos y eran los únicos extraños que entendían lo que Dios estaba haciendo con los hijos de Israel, y con sobrada razón. Muchos de ellos, a codazos, se metieron a formar parte de Israel como lo demuestran los registros estadísticos de los judíos que volvieron del exilio en Babilonia.

Tal es el caso de los habitantes de Gabaón, que eran de origen horeo, que mediante un estratagema lograron hacer alianza con los israelitas, para terminar asimilándose en Israel.

Probablemente habría sido horeo el mismo Melquisedec, sacerdote del Dios Altísimo, que bendijo a Abraham⁵⁹ a su paso por Salem o Jerusalem.

Y el motivo del “árbol de la vida”, como símbolo del pueblo de Dios, fue símbolo de los horeos antes de llegar a ser símbolo del Estado de Israel.

—¿Acaso Dios ensaya, y a veces no le resulta su experimento, y lo tiene que descartar para luego probar con otra cosa?

—Has puesto el dedo en la llaga, Calongo. Yo no quería dar a entender algo semejante respecto de Dios y de los israelíes en mi exposición en la Universidad Hebrea. Pero perdí el miedo cuando me di cuenta que a ellos les importa un bledo tratar de estos temas.

Vayamos por partes y cucharadas; hagamos un esfuerzo por entender a los horeos y su símbolo nacional, el árbol de la vida. . .

* * *

Los horeos vinieron a Canaán de Mesopotamia, exactamente como vino el clan de Abraham, de Aram Naharáim. La concentración de su cultura se encuentra al oriente del río Tigris.

Aunque sus idiomas eran muy diferentes porque el idioma horeo no es un idioma semítico, compartían muchos rasgos culturales, particularmente sus instituciones civiles y sus costumbres. Las investigaciones de E. A. Speiser y la interpretación del idioma horeo han hecho grandes contribuciones a nuestro conocimiento acerca de ellos y de los antiguos hebreos.

Una vez en Canaán, ellos formaron enclaves étnicos, y hubo un tiempo cuando constituyeron el factor político y económico más importante de la región, tanto que el nombre de esa región, “Canaán”, es una palabra horea que significa “púrpura” o “tierra de la púrpura”.

Ellos también estaban divididos en tribus, tres de las cuales están mencionadas juntas en Exodo 3:8, como un solo grupo étnico: Los ferezeos, los heveos y los jebuseos.

Entre las Cartas de El-Amarna descubiertas en Egipto hay una del emisario del reino horeo de Mitani al faraón Amenhotep IV, en que suscribe como *Pirizi* o ferezeo.

En Génesis 36:2 se nos habla de Zibeón como heveo, y en el versículo 20 como horeo, que da lo mismo.

* * *

Los jebuseos eran horeos. El Monte del Templo en Jerusalem, era propiedad privada de Arauna, horeo-jebuseo, y cuando éste se identifica con David en el asunto de rendir sacrificio al Dios de Israel, todo apunta a que era un hombre sincero y creyente en el Dios de David.

—Así es, George. Los horeos también consideraban a Canaán su “tierra prometida”, y su árbol de la vida de ellos y de Israel nada tendría que ver con el arbolito de la diosa Ashera ni con la Menoráh de Israel.

—¿Cómo sabes eso?

—Porque el árbol de Israel es un árbol que arde pero no se consume. Y no ha dejado de arder y de alumbrar. Y en cuanto a los horeos y su símbolo, han desaparecido en las

tinieblas de la historia. Aunque no ha desaparecido su memoria: El nombre de su enclave de Gabaón se conserva, habiendo llegado a ser en el pasado ciudad de sacerdotes o *kohanim*. En la actualidad, una importante ciudad satélite de Jerusalem, a corta distancia de la Gabaón bíblica, lleva el nombre Guivón ha-Jadasháh o “la Nueva Gabaón”.

* * *

El motivo del árbol de la vida deriva del hecho de que la presencia de un árbol en el suelo es evidencia de la presencia de agua en el subsuelo, agua denominada en hebreo *máyim jayim*, o “aguas vivas”. Una evidencia de que el motivo de la cerámica cananea era el árbol de la vida de los horeos y no el árbol de la diosa Ashera de los cananeos es un hermoso cerámico, sin duda, cananeo-horeo, que representa el árbol de la vida que aplaca con su abundante savia la sed de las cabras monteses.

El árbol de la vida horeo parece no haber estado asociado con ninguna deidad en particular, sino más bien con una versión mitológica sumeria del Paraíso, cercana al Jardín de Edén de Génesis 2:9, que asociaba con ese árbol el don de la vida eterna: “También estaban en medio del jardín el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y el mal.”

Esta versión sumeria habría sido conservada igualmente por los horeos y por el ancestro de los hebreos a lo largo de su historia, y está presente en la Biblia Hebrea debido a la valoración de su simbolismo. Tal es la referencia en Proverbios 3:13-18 y en Apocalipsis 22:2. Es decir, aparece en la Biblia desde Génesis hasta Apocalipsis.

Para Moisés se trataba de un simbolismo demasiado rico como para echarlo por la borda, e Israel a punto de convertirse en una entidad política importante en la Tierra Prometida, requería de un símbolo que los unificase. Así surge la Menoráh, el árbol de la vida, que arde y no se consume; un árbol que alumbra.

* * *

Sin embargo, el simbolismo de la Menoráh, no es interpretado en la literatura bíblica ni post bíblica. Su simbolismo está codificado, y al parecer a propósito. La pregunta es: ¿Por qué?

Sin lugar a dudas, Dan Brown, el supuesto decodificador del “Código Da Vinci” no se ha enterado que el Santo Grial es la Menoráh ni de su potencial financiero. El primero en observar en qué dirección hay que caminar para decodificar el código de la Menoráh ha sido mi suegro, Don Higinio Peña de Cuéllar. El dice que la Menoráh es un símbolo que habría de ser entendido sólo con el devenir del tiempo y de manera plena en el Verano de Israel en la Era Escatológica.

Así no funcionan los símbolos; lo sé, porque como dice mi suegro, ellos son un punto de partida y no un punto de llegada. Pero también dice mi suegro que estamos a punto de develar su misterio por cuanto la Era Escatológica ha empezado ya en el año 1948 cuando Israel adoptó la Menoráh como símbolo en su escudo nacional.

* * *

Pero mi suegro no sería el único en captar el sentido profético de la Menoráh.

Frente al edificio de la Kenésset (el Parlamento de Israel) hay un monumento que representa una gigantesca Menoráh, y le ha sido obsequiada a Israel por el gobierno del Reino Unido de la Gran Bretaña con motivo de su surgimiento como Estado. Así como lo oyes: La Gran Bretaña, que impidió a toda costa el surgimiento del Estado de Israel! Como dice el apóstol Hugo Frías, “son cosas del Orinoco, que tú no entiendes ni yo tampoco”.

Esta Menoráh, si la observas con detenimiento, tiene algo muy especial: Su decoración representa la historia del pueblo judío desde sus orígenes hasta nuestro tiempo. El artista que la diseñó tuvo la intuición profética certera: Que la Menoráh representa la trayectoria del pueblo de Israel en pacto con Dios e iluminada por el testimonio de la Toráh.

* * *

Nuestro intento por decodificar el simbolismo de la Menoráh bien podría ser implementado por usted mismo, sobre la base de los siguientes hitos importantes:

Primero, su nombre, *Menoráh*, que significa “que alumbró” o que da luz; se trata de un árbol que alumbró porque arde pero no se consume con el paso de los siglos y milenios.

Segundo, su singularidad. No se trata de un objeto de arte que la gente pudiera tener en sus casas o palacios, pues estaba destinado al santuario de Israel. Este hecho es corroborado por la arqueología.

Tercero, su material: Era de oro puro. No existían reproducciones en metales inferiores ni en aleaciones.

Cuarto, su manufactura: Era de una sola pieza. No se trataba de un objeto desmontable y que se podía armar y desarmar. Lo cual revela que Israel, a diferencia de las demás naciones, sobreviviría en la historia hasta nuestro tiempo como una entidad monolítica.

Quinto, el número de sus ramas o brazos: Siete, el número que representa la plenitud, en este caso, la plenitud del pueblo de Dios que es iluminado por la luz de la Toráh, como dice Isaías 51:4: “Porque de mí saldrá la Toráh, y repentinamente mi mandato será luz a los pueblos.”

Sexto, su encendido continuo, siendo la capacidad total de sus depósitos de aceite, suficiente para cada día. Lo cual revela que ese árbol alumbró sólo cuando el pueblo de Israel lo hace alumbrar.

Séptimo, y esto es lo más importante: Su ubicación dentro del santuario, sea el Tabernáculo de Reunión o el Templo de Jerusalem. La Menoráh estaba en el “Lugar Santo”, que es la parte del santuario que representa la presencia del pueblo en pacto con Dios. Allí los sacerdotes que representan al pueblo servían a Dios “en la hermosura de la santidad” (Salmo 110:3).

* * *

Tras estas consideraciones podemos entender un triple enigma del Código de la Menoráh:

Primero, sus siete brazos. El árbol de vida o los arbolitos de Ashera no tienen un número definido de brazos.

Segundo, el significado simbólico del número siete, que simboliza perfección y plenitud en la relación de pacto. No se trata de la perfección humana como algo intrínseco en el pueblo de Dios, pues es reflejo de la perfección divina (Mateo 5:48; Apocalipsis 1:12, 20; 2:5).

Tercero, la Menoráh es símbolo de la coexistencia dialógica que ilumina el corazón del hombre con la llama de la comunicación y el diálogo existencial. Esto se deriva del hecho de que sus lámparas no se encienden milagrosamente solas. Es el hombre quien las hace alumbrar y las mantiene encendidas en obediencia a las instrucciones divinas.

Una lámpara se hace más visible en medio de la oscuridad a causa de la iluminación de otra lámpara. Esta interpretación descarta el concepto absurdo de que Dios necesite de la luz de la Menoráh. Son los miembros del pueblo de Dios los que necesitan alumbrarse unos a otros: “Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, de modo que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16).

5 EL CODIGO DE LA BESTIA

No existe tema más morboso para ocuparse en él que el de la Bestia,⁶⁰ que tanto asusta a la gente masoquista, y con razón. Imagínate que hay fanáticos que tienen pánico de mirar el código de barras cuando van de compras al supermarket, pensando que eso es. . . ¡el código de la Bestia!

Consideremos las cosas con la debida seriedad. Esto es lo que dice el libro de Apocalipsis Capítulo 13 acerca de este personaje fatal, cuyas características son totalmente opuestas a lo sagrado, a la manera de la misa negra:

Y vi que subía del mar una Bestia que tenía diez cuernos y siete cabezas. Y el Dragón le dio su poder y su trono y grande autoridad.

Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal se había sanado.

Y toda la Tierra se maravilló en pos de la Bestia, y adoraron al Dragón porque le había dado autoridad a la Bestia, y adoraron a la Bestia. . .

Y le fue permitido hacer guerra contra los santos y vencerlos. También le fue dado poder sobre toda raza y pueblo y lengua y nación. Y le adorarán todos los habitantes de la Tierra, cuyos nombres no están inscritos en el Libro de la Vida del Cordero, quien fue inmolado desde la fundación del mundo. . .

* * *

Pero hay otra “bestia”, que para diferenciarla de la primera la escribiremos con minúscula. Esta segunda bestia actúa como secretario, ayayero o piquichón de la primera, de la Bestia de verdad. Esta bestia, que en realidad es “medio bestia”, generalmente pasa por desapercibida y los expertos en el Apocalipsis ignoran olímpicamente su lugar en el organigrama bestial. Pero la clave para la decodificación del código de la Bestia reside en que consideremos que ambos actúan como pareja.

Esto es lo que dice Apocalipsis del secretario de la primera Bestia:

Ejerce toda la autoridad de la primera Bestia en presencia de ella, y hace que la Tierra y sus habitantes adoren a la primera Bestia cuya herida mortal fue sanada.

Y hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres.

Y engaña a los habitantes de la Tierra a causa de las señales que se le concedió hacer en presencia de la Bestia, mandándoles a los habitantes de la Tierra hacer una imagen en honor de la Bestia que tiene la herida de espada y que revivió.

También le fue permitido dar aliento a la imagen de la Bestia, para que la imagen de la Bestia hablase e hiciese que fueran muertos todos los que no adoraran a la imagen de la Bestia. Y ella hace que a todos, a pequeños y a grandes, a ricos y a pobres, a libres y a esclavos, se les ponga una marca en la mano derecha o en la frente, y que nadie pueda comprar ni vender, sino el que tenga la marca, es decir, el nombre de la Bestia o el número de su nombre.

Aquí hay sabiduría: El que tiene inteligencia calcule el número de la Bestia, porque es el número de un hombre, y su número es 666.

* * *

George Frankenstein me interroga:

—El “número de la Bestia”. . . ¿Se trata de un número codificado que sólo puede ser decodificado mediante la Qábalah.

—Evidentemente, sí.

—¿Por qué dice “calcule el número de la Bestia”, si lo da: 666?

—Evidentemente se refiere a que hay que hacer un ejercicio numerológico en que el valor numérico 666 coincida con el nombre de un personaje de la historia que califique para Bestia.

—¿Por qué algunos predicadores señalan como “Bestia” a su Santidad el Papa, o a Gorbachev, o a Bill Gates?

—Esto de señalar como “Bestia” a cualquier persona que destaque para bien en el mundo es una actitud bestial de algunos predicadores evangélicos medio bestias. Ellos no llamarían “Bestia” ni al asesino en masas de Noruega, ni a nadie de la familia Kim que se ha adueñado de Corea del Norte, ni al más grande genocida: Hitler.

—¿Por qué le tienen ojeriza a Bill Gates?

—Aparte de ser genial y de ser uno de los hombres más ricos del mundo gracias a su empresa Microsoft, esos predicadores infames deberían saber también que él es un santo, porque contribuye con su diezmo, chanfle, con el 99 por ciento de sus ingresos para hacer el bien en el todo el mundo. Por eso yo he escrito al Vaticano nominándolo para su canonización. . .

—¡Jué! ¡Otro santo que no será canonizado!

* * *

El Apóstol Juan ha revelado el código numerológico y a nosotros nos corresponde hacer el intento de decodificarlo. Empezamos por pedirle al Apóstol una ayudadita, y él nos la da: “Es número de hombre”.

—¿Qué significa que es número de hombre?

—¡Facilongo, Calongo! Significa que no es número de mujer.

—¿Se ha de jugar a la Qábalah en griego? Porque el Apocalipsis ha sido escrito originalmente en griego, ¿verdad?

—Si se tratase de jugar en griego, en el sistema de numeración griega el 6 no es representado por una letra usada en orden alfabético, como los demás numerales, sino por una sigma final a la cual se le llama *stigma* o “estigma”, que originalmente era una marca de afrenta impresa en la piel de un esclavo. Así resulta que 666 se escribe ζ ζ ζ.

—¡Guau! ¡Qué parecida a la sigla SS de la SchutzStaffel, el Servicio de Inteligencia nazi, responsable de tantos crímenes contra la humanidad!

* * *

—¿Y qué tal si jugamos con el latín, zambo?

—¿Por qué?

—Porque habría la posibilidad de que la Bestia fuese algún emperador romano del primer siglo, digamos, algún contemporáneo del Apóstol Juan.

Respondo:

—Yo no perdería mi tiempo haciendo Qábalah en latín, pero aquí tienes algo interesante. Como tú sabes, los romanos no empleaban en su sistema de numeración todas las letras de su alfabeto. Sólo usaban la “I” (1), la “V” (5), la “X” (10), la “L” (50), la “C” (100), la “D” (500) y la “M” (1,000). Si sumas todas con excepción de la “M”, ¿cuánto te da, George?

—¡666!

—Se ha hecho malabares con la numeración romana para adjudicarle al Santo Padre el número de la Bestia, uno de esos malabares es calcular el valor numérico del título de los pontífices romanos VICARIVS FILII DEI, “Vicario del Hijo de Dios”. Si sumas el valor de sus letras tienes 666, pero es el número de un título, no del nombre propio y conocido de un hombre.

* * *

Lo más seguro es que el Apóstol Juan hacía Qábalah sólo con su idioma, el hebreo, y el reto nuestro es seguir su ejemplo. Si se tratase del nombre de un emperador romano habría que buscarlo en la escritura de su nombre en hebreo.

Se ha tratado identificar a la Bestia con el emperador Nerón. Ahora bien, su nombre en hebreo se escribe נֶרֹן (NERO) y la suma de sus letras es como sigue:

La primera letra, *nun* (נ) vale 50

La segunda letra, *resh* (ר) vale 200

La tercera letra, *vav* (ו) vale 6

Sumadas las tres da el número 256, y no 666.

—¡Se salvó el maldiciau!

—¡Paciencia, burro!

* * *

Un descubrimiento, aparentemente sin importancia, puede ser trascendental en lo que respecta a la decodificación del número de la Bestia: En un fragmento de texto descubierto en el desierto de Judá se ha encontrado la grafía נֶרֹן (NERON), que aunque no es standard en el hebreo acusa la existencia de esta variante de la cual deriva el nombre “Nerón” en español.

—A propósito, los especialistas en qábalah criolla, como el gallego Manuel Martínez y la animadora de la televisión argentina Susana Giménez, observan que los nombres de personas que contienen el componente ON siempre han destacado en la historia por su violencia y agresividad, por no decir, por su bestialidad.

—¿Cómo es el caso de Nerón, Perón, Maradon?

—Pero aun añadiendo el valor de la última letra, la *nun final* (ן), que es 700, no tendremos 666 sino mucho más.

—¡Pucha, se pasó de Bestia!

* * *

Pero antiguamente, en la numeración hebrea no se distinguía entre la *nun* y la *nun final*, y tenían un solo signo y un solo valor.

Por otro lado, el nombre del emperador Nerón no era Nerón a secas, sino “Nerón Caesar”, pues el título Caesar fue adoptado por todos los emperadores romanos. La palabra “Caesar” en hebreo se escribe קיסר o en escritura defectiva, קסר.

Esta última forma tiene el valor numérico que sigue:

La primera letra, *qof* (ק) vale 100

La segunda letra, *sámej* (ס) vale 60

La tercera letra, *resh* (ר) vale 200

En total, suman 360, y si sumamos este número al 306 del nombre נרון, tendremos 666.

—¡Guau! ¡Eso significa que Nerón sí califica para Bestia!

—Pero hay un pequeño problemita, George. . .

* * *

El Apóstol Juan escribió el Apocalipsis hacia fines del primer siglo, en tiempos, no de Nerón, sino del emperador Domiciano, allá por el año 95, y para entonces ya hacía 30 años que Nerón se había suicidado.

Pero parece que el Apóstol Juan hace eco en el Apocalipsis de un mito que se desarrolló en medio del pueblo romano: El mito del *Nerón Redivivus* o “el Nerón Resucitado”, que aunque no fuese una parodia de la resurrección de Jesús, cabe dentro de las características del Anticristo.

Juan aludiría a ese mito cuando dice: “Una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal se había sanado” o “la Bestia que tiene la herida de espada y que revivió”.

Como es sabido, los romanos tenían pánico de la personalidad satánica de este emperador que amó sexualmente a su propia madre y la terminó por asesinar y disectar. Mencionar su nombre tenía en la sociedad romana el efecto con que asustamos a los chicos diciéndoles: “¡Allí viene el Shapingo!” o “¡Te va a llevar el Anchancho! O “¡Te come el Cuco!”

Por supuesto, el Apóstol Juan no creería en esta patraña. Pero la alude para indicarnos que la Bestia que vendrá se parecerá a Nerón tanto en crueldad como en su oposición a los planes de Dios en la historia.

* * *

—Luego, ¿el texto de Apocalipsis se refiere al futuro?

—¡Dejuro!

—¿Y quién será la Bestia? ¿Reaparecerá Hitler vivo en Alemania? ¿O acaso en Argentina? ¿O acaso en Israel?

—Cuando aparezca en la escena de la historia lo sabrás, y su nombre tendrá el valor numérico 666, sin tantas complicaciones. Mientras tanto, no le creas al Toto Salcedo, ni a la Silvia Camacho, ni al Claire cuando puja y llora diciendo que la Bestia es Bill Gates, o Putín, o yo.

6 LOS CODIGOS DE ESTER

La Meguiláh de Ester⁶¹ —el rollo del libro de Ester— es un despliegue de sexo, intriga, complot, espionaje y grandes celebraciones. Su objetivo es la institución de la fiesta de Purim, que rememora la liberación de los judíos en el imperio persa el día escogido por sorteo para su total exterminio. Justamente, el nombre de la fiesta, *Purim*, es una palabra persa que significa “sorteo”.

El rey persa, Jerjes (486-465 antes de Cristo) es llamado Ajashverosh;⁶² seguro alguna payasada más de Purim.

No se sabe quién es el autor del libro de la Meguiláh de Ester. Es posible que su nombre aparezca codificado en el texto. Podría, incluso, ser el mismo Mordejay, pero sigue siendo un misterio.

* * *

En Purim, la gente de Israel, por lo regular disciplinada, se abandona a la informalidad. Todas las cosas se ponen patas arriba, y todos ocultan su verdadera identidad detrás de máscaras y disfraces.

Debido al carácter carnavalesco de esta festividad, en Israel las celebraciones centrales no son llevadas a cabo en la ciudad santa de Jerusalem, sino en la ciudad pecadora de Tel Aviv, destacando el corso festivo. Como en este día está permitido embriagarse hasta no poder distinguir una cosa de otra, este corso se llama *Adloyada*, fusión de *ad*, “hasta”, *lo*, “no” y *yada*, “saber” o “distinguir”.

En los nidos y escuelas este día no es feriado, pero tampoco es día de clases. Más bien es un día de teatro bufo, representaciones caricaturizadas y revolución y media, porque los alumnos se convierten en profesores y los profesores en alumnos, lo cual puede ser excelente ocasión para una *dolce vendetta*.

En medio de este alegre caos destaca la bella Ester, y todas las niñas anhelan ser elegidas “Reina Ester”, porque el título significa belleza *plus* inteligencia.

Los niños quieren hacer de Mordejay,⁶³ o siquiera de Ajashverosh. Por el contrario, nadie querrá prestarse para representar al malvado Amán. No hay una piñata con la cabeza de Amán ni se escenifica su ahorcamiento; no esperes esta cosa del pueblo de Israel. De todas maneras, el orejón no se escapa y año tras año su nombre merece ser escrito en las suelas de los zapatos, y se mastican sus orejas porque en Purim se preparan unas galletitas que se llaman *oznéi Amán*, “orejitas de Amán”, las cuales son mordidas con ganas.

* * *

La Meguiláh de Ester es el único libro de la Biblia Hebrea en que no aparece el Nombre de Dios de manera explícita, hecho que ha llamado la atención de los sabios de Israel que sometieron su texto a escrutinio mediante los recursos de la Qábalah.

Pero Dios está presente en cada uno de los acontecimientos que relata, actuando detrás de sus Agentes Secretos.

Dios prefiere actuar de incógnito, concorde con el espíritu carnavalesco de Purim, porque como dice la palabra: “¡En Carnavales hasta Dios moja!”⁶⁴

* * *

En Purim, cuando están permitidas las apuestas, Mordejay fue el hombre por quien Dios apostó, y a la luz de la historia, apostó a ganador.

Aunque para la gente de la corte en Susa, la capital, era un pobre e ignorado limosnero —él se había disfrazado de limosnero en Purim—, en la Biblia se traza su abolengo hasta Simei hijo de Quish, padre del rey Saúl, de la tribu de Benjamín.

El hecho de que se disfrazara de limosnero es la única explicación para que haya sido tolerado en las inmediaciones de la puerta del palacio real, para desarrollar su labor de espionaje con tanto éxito. Labor agotadora, sin duda, la de poner en su lugar correcto todas las piezas del rompecabezas, tras recoger información de inteligencia de manera super segmentada y sin ayuda de computadora.

—¿Y cuál era el vínculo entre Mordejay y Ester?

—Ella era su prima. Mordejay había adoptado como hija a Ester, hija de su tío Abijáil, porque ella no tenía padre ni madre (Ester 2:7; Comparar 2:15).

* * *

Entre los Agentes Secretos de Dios destaca la reina Ester. Con la debida anticipación Dios la había levantado al trono del imperio persa, tras ser escogida en el primer concurso de Miss Universo que registra la historia.

En realidad, ella se llamaba Hadasa. “Ester” (originalmente, *Ishtar*, la diosa babilónica del amor) es su nombre codificado.

Ester alcanzó notoriedad por su belleza, su inteligencia y su don de gentes. Ascendió a la realeza en el momento oportuno, de la manera planeada por los consejeros del rey, a fin de encubrir un hecho bochornoso que había traído descrédito al rey y a todos sus funcionarios machochauvinistas y machopáusicos: La reina Vashti, que antecede a Ester, había osado desobedecer una orden del rey para comparecer en su presencia y ser exhibida en su belleza ante los gobernantes de todos los pueblos reunidos en Susa, la capital (Ester 1:10-14).

* * *

Lo más espeluznante es que en Purim, la fiesta de los disfraces, el mismo libro de Ester se disfraza de “libro profético”, y a partir de los acontecimientos históricos que refiere salta a profetizar lo que ocurriría en el año 1946 en la ciudad alemana de Nuremberg. Este hecho es el primer peldaño que conduce a la manifestación abierta de Dios en el surgimiento del moderno Estado de Israel, inmediatamente después del genocidio nazi.

—En el libro de Ester se asocia de manera codificada a los diez hijos de Amandinejad con los asesores de Hitler que maquinaron “la solución final” en la Segunda Guerra Mundial.

—¿De Amandinejad? ¿No querrás decir “de los diez hijos de Amán, el malvado asesor de Ajashverosh?”

—Llamémoslo “Amandinejad”. Estamos en purim, ¿no?⁶⁵

* * *

Amandinejad y sus cómplices sometieron a sorteo varias fechas posibles para escoger una y llevar a cabo el genocidio de los judíos. La fecha escogida fue el 13 del mes de Adar, que cae en el mes de marzo, coincidiendo más o menos con los Carnavales.

¡Qué piña, es este Amandinejad! ¡Haberle salido el 13! Porque el número 13 que para los gentiles es número de mala suerte, para los judíos es todo lo contrario: Es de buena suerte, y es el año en que se celebran los Bar Mitsvas, como dice la palabra: “La tragedia de unos es la comedia de otros.

* * *

Respecto de la profecía del juicio de Nurenberg que ha sido codificada en el libro de Ester, como en todos los demás casos, el año 5707 del calendario hebreo que coincide con 1946 del calendario cristiano, se da según las pautas del calendario hebreo, mediante la suma del valor numérico de tres letras distribuidas dentro de la lista de los nombres de los hijos de Amandinejad que serían ajusticiados mediante la horca.

A propósito, siguiendo el espíritu de Purim, dichas letras también están disfrazadas. Están disfrazadas de enanas, escritas con tamaño reducido como para minimizarlos en importancia, no obstante su previa grandeza y poderío. Es una jugada más de Purim: Para hacer que algo resalte y llame la atención, no necesariamente hay que escribirlo con letras más grandes. Hay ocasiones en que las letras chiquitas dan mejor resultado.

La relación entre la fiesta de Purim en el libro de Ester y el Juicio de Nurenberg no sería pues una casualidad. No sería una observación basada en una interjección de odio emitida por la boca de un criminal nazi antes de ser ahorcado, pues los hechos de Nurenberg implican demasiadas coincidencias: El año 1946, el número de los ahorcados, la pena de la horca y el paralelo entre Amán y Hitler.

* * *

Como hemos dicho, en Ester 9:7-9 se dan los nombres de los ajusticiados, los diez hijos de Amán. Ellos son:

- PARSHANDATA T (ת)
- DALFON
- ASPATA
- PORATA
- ADALIA
- ARIDATA
- PARMASHTA SH (ש)
- ARISAI
- ARIDAI
- VAIZATA Z (ז)

De los diez nombres observe los tres que están señalados con una flechita y extraiga las letras de tamaño reducido, que los escribas, sin entender por qué, las han transmitido fielmente. Las letras hebreas son la *tav* (ת), la *shin* (ש) y la *záyin* (ז), en ese orden, y la suma de sus valores es como sigue:

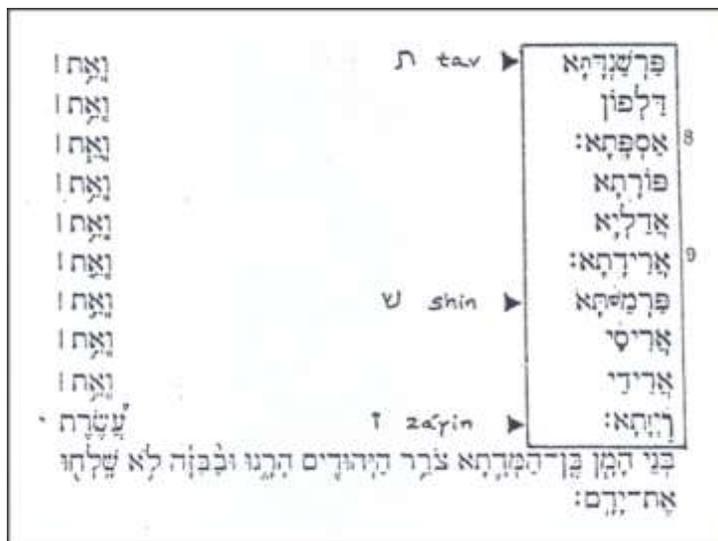
La letra *tav* (ת) vale 400.

La letra *shin* (ש) vale 300.

La letra *záyin* (ז) vale 7.

El total es 707 que equivale al año 5,707 del calendario hebreo,⁶⁶ equivalente al año 1946 en que tuvo lugar el Juicio de Nurenberg, y que el ajusticiado Streicher señaló en el cadalso como *Purim Fest*.

Si quiere ver el fenómeno en el texto hebreo de Ester, lo incluimos en el cuadro a continuación:



Para convertir una fecha del calendario hebreo en su equivalente en el calendario cristiano, siga esta pauta: El año 1 del calendario cristiano equivale al año 3761 del calendario hebreo. Luego, el año 2016 en que se conmemora 400 años de la muerte de Don Miguel de Cervantes, equivale al año 5777, que es resultado de la suma de 3761 + 2016. ¿La manyas?

* * *

Saltando de los hechos que refiere el libro de Ester a lo que ocurrió en el año 1946, las cosas evolucionaron de la siguiente manera:

El 20 de noviembre de 1945 fueron llevados a juicio por las potencias aliadas 22 jefes directivos de la Segunda Guerra Mundial provocada por la Alemania nazi, acusados de ejecución planificada de asesinatos masivos, ensañamiento con los prisioneros de guerra y sometimiento de los pueblos a esclavitud y exterminio.

El 1 de noviembre de 1946 se dictó sentencia en Nurenberg, y 12 de los jefes militares nazis, directivos de la guerra, fueron condenados a muerte, 7 a prisión, y 3 de ellos fueron declarados inocentes.

De los 12 condenados a muerte, uno lo fue en ausencia. Los 11 restantes fueron: Goering, Streicher, Frank, Rosenberg, Ribbentrop, Keitel, Kaltenbrunner, Sauckel, Jodl, Inquart y Frick.

La pena estipulada fue la horca.

El 16 de noviembre fue ejecutada la sentencia en un gimnasio de la prisión de Nurenberg, ante los representantes de las naciones aliadas, los magistrados y la prensa mundial.

El primero que debía salir al cadalso era Goering, quien había sido mano derecha y asesor de Hitler. Pero él logró suicidarse en su celda ingiriendo cianuro, justo antes de ser llevado al cadalso. De esta manera quedaron 10 condenados a la horca, los cuales fueron en turno sacados de sus celdas y llevados al cadalso.

El paralelo entre Amán y Hitler, y entre los 10 hijos de Amán y los 10 asesores de Hitler que fueron colgados tras el juicio de Nurenberg, y la misma pena de la horca, son detalles realmente escalofriantes que escapan a las limitaciones de la mente humana.

* * *

Cuentan que ocurrieron algunos hechos insólitos cuando se les preguntó por sus nombres y se les permitió decir sus últimas palabras. Por ejemplo, de labios de Streicher la prensa mundial ha recogido las más desconcertantes declaraciones previas a su ejecución. El *Diario de Buenos Aires*, correspondiente al miércoles 16 de noviembre de 1946 dice:

Inmediatamente antes subió al cadalso el primer antisemita del nazismo. Al remplazarse sus esposas por las correas, prorrumpió con el grito de "Heil Hitler", cosa que causó sorpresa por lo inesperado.

Entonces el intérprete le preguntó su nombre, y Streicher contestó: "Ustedes lo saben bien."

El intérprete repitió la pregunta, y el condenado respondió esta vez: "Julius Streicher."

Los guardias comenzaron a subir los peldaños llevando a Streicher, que dijo entonces: "¡Ahora esto está en manos de Dios!"

Desde el cadalso, Streicher miró con ojos cargados de odio a las autoridades aliadas y a los ocho corresponsables que representaban a la prensa mundial y que se encontraban junto a la pared, detrás de pequeñas mesas. Y entonces gritó: "¡Purim Fest 1946!" (Fiesta de Purim 1946).

* * *

El *Diario de Buenos Aires* anota en un paréntesis un dato errado. Dice: "Purim es la fiesta judía que se celebra en el mes de septiembre." Pero Purim se celebra en el mes de Adar que coincide con marzo en el calendario cristiano. Este error del articulista del *Diario de Buenos Aires* revela que no era judío y que no hay ninguna intención de manipular la información.

Cuando fue ejecutado Streicher no era el mes de Adar, no era Purim, pero él vio relación entre los acontecimientos narrados en el libro de Ester con la ejecución de los diez jefes militares nazis en Nurenberg, justamente mediante la horca, un instrumento de ajusticiamiento tan antiguo y favorito en Persia hasta el día de hoy, cuando al son de los tiempos modernos se pudiera haber recurrido a la cámara de gas que los nazis implementaron en los campos de concentración para eliminar a sus víctimas.

Hasta aquí, tal interjección de Streicher no pasaría de ser una simple asociación de ideas que a cualquiera que haya leído el libro de Ester se le hubiera podido ocurrir. Pero para los adeptos a la Qábalah, hay algo en el texto del libro de Ester que estaba apuntando proféticamente al desenlace de la tragedia de la Segunda Guerra Mundial. El hecho es que Streicher enfatizó en el año 1946, que en el libro de Ester aparece en código y en relación con diez ajusticiamientos por crímenes contra la humanidad.

* * *

En mi humilde opinión, en el Juicio de Nurenberg ocurre un fenómeno aun más impactante: Mientras en el libro de Ester no aparece el Nombre de Dios ni una sola vez, sí aparece en el escenario del ajusticiamiento de los criminales de guerra:

Streicher dijo: “¡Ahora esto está en manos de DIOS!”

¿Quién movió la lengua y los labios de Streicher, el mayor antisemita, para exclamar, “Purim Fest 1946”?

¿No sería el mismo a quien se había referido momentos antes cuando dijo, “Ahora esto está en manos de DIOS”?

Goering, en la noche anterior a las ejecuciones y a su suicidio, díqué pidió al capellán la Santa Cena y la bendición de la Iglesia Luterana.

De Hans Frank, se dice que había dicho en cierto momento durante el juicio de Nurenberg: “Mil años pasarán, y no se podrá borrar el recuerdo de este pecado de Alemania.”

7 EL CODIGO CELL

Aquella noche pasé hasta la madrugada en casa del Ing. Ramón H Schlczewski, matemático israelí y académico de número aerospacio de la Academia Nacional de Ciencias de Bolivia. Era la última noche de la semana de Pésaj (Pascua), y él había tomado todas las prevenciones a fin de que, sin ninguna interferencia, pudiéramos desarrollar una nutrida agenda.

El dejó en claro lo siguiente:

—No traigas a tu mujer, para que no tengamos interrupciones.

Empezamos cenando los dos solos. Todavía le quedaba una caja de *matsot* Manischewitz, que abrió para acompañar la cena.

Después pasamos a su biblioteca donde me mostró los volúmenes de su reciente adquisición. El Rabino de La Paz se había trasladado de manera definitiva a Modiín, Israel, pero su biblioteca se había quedado en La Paz: Muchos volúmenes sobre el Talmud y sobre Qábalah se los había vendido a Ramón. El hombre me los mostró ufano y orgulloso de su adquisición.

* * *

Luego pasamos a la sala, que tenía el aspecto y la solemnidad de una sinagoga con candelabros de oro y plata e intensa iluminación.

En un rincón estaban ordenados sus ositos de peluche que le recuerdan de su infancia en Berlín, ciudad que añora y a la cual sueña volver para terminar allí sus días.

Finalmente ingresamos al pequeño y atiborrado ambiente donde tenía su computadora y su biblioteca informática, y me dice:

—Ahora viene la sorpresa que te tengo reservada.

Toma de un estante un libro, y me lo entrega, preguntándome si ya lo conocía. Era el libro *El Código Secreto de la Biblia*, de Michael Drosnin, publicado por Editorial Planeta.

En relación con este libro, del que por primera vez yo escuchaba, toma un disquete y me dice:

—Este es el “Código CELL”, diseñado y producido en Israel para practicar Qábalah informática, es decir, mediante la computadora.

Procede a instalarlo en su computadora, y cuando está listo me dice:

—Ahora tú vas a preguntarle al Código CELL lo que quieras. Piensa en algo importante.

Me puso en aprietos. Quizás por el cansancio no me venían las ideas.

De pronto pensé en algo que a través de la historia ha sido una interrogante que a muchos les costó caro dar cabida; algo que tiene que ver con la paternidad mosaica de los primeros cinco libros de la Biblia, conocidos por la tradición judeo-cristiana como “los libros de Moisés”. Pero para ser más honesto, yo no le preguntaría al Código CELL si el Deuteronomio fue escrito por Moisés o no, sino. . . sino si era o no Palabra de Dios.

* * *

Para mostrar lo grave que es hacerse preguntas de este tipo, presento algunos pocos precedentes:

¡Grave ha sido la suerte de aquellos que dieron cabida a la sospecha de que Moisés no fuera el autor de estos cinco libros!

Fue justamente en el seno del pueblo judío y en los días sombríos de la Edad Media (por el año 1057) cuando a un rabino llamado Itzjaq Ben Yasos se le ocurrió decir que el libro de Génesis, por lo menos su capítulo 36 habría sido escrito en fecha no anterior al reinado de Salomón, porque menciona a Hadad rey de Edom, adversario de Salomón (Comparar Génesis 36:35 y 1 Reyes 11:14).

Al referir este anacronismo incurrió en la negación de que Moisés fuese el autor de todo el libro de Génesis.

De sus palabras se infería que el Génesis tuviese una trayectoria editorial más compleja que de haber sido escrito por una sola persona, Moisés.

* * *

Un siglo más tarde, el sabio judío Ibn Ezra se atrevió a señalar otros posibles anacronismos en los libros de Génesis y Deuteronomio.

El mostró que también cabía en la categoría de anacronismo el texto de Deuteronomio 3:11 que dice: “Sólo Og, rey de Basán, había quedado del resto de los refaítas. He aquí su cama, que era de hierro, ¿acaso no está en Rabá de los hijos de Amón?”

El observó que el rey Og, contemporáneo de Moisés, ya pertenecía a un pasado remoto, pero su cama, que llamaba la atención por estar hecha de un metal que en esos primeros tiempos del Período de Hierro valía tanto como si fuese de oro, además de ser *king size* a causa de sus grandes dimensiones que llamaban la atención, era conservada como pieza de museo en Rabat Amán, la capital de los amonitas, señalando una situación política posterior a los tiempos de Moisés, cuando Rabat era la capital del reino de Amón.

* * *

Pero el colmo de los colmos fue el filósofo Baruj Shpinoza, quien sufrió lo indecible por ser un librepensador.

En 1670, siete años antes de su muerte a la edad de 45 años, escribió su *Tractatus Theologico-Politicus*, en el cual llega a la conclusión de que fue Esdras, y no Moisés, quien escribió Deuteronomio sobre la base de algunos documentos de origen mosaico. Es posible que haya influido en él el escritor católico belga, Andrés Masius.

Su atrevimiento era mayúsculo, si tomamos en cuenta lo que le ocurrió previamente a su amigo Uriel da Costa, quien fue excomulgado de la comunidad judía de Amsterdam. Tras su arrepentimiento y humillación en la sinagoga, donde fue tendido sobre el umbral y pisoteado por todos los presentes, él puso fin a su vida en 1640.

* * *

El paso de los siglos no aminoró el rigor para aquellos que se atrevían a contravenir la tradición, y eso ocurría por igual en la comunidad judía como en la comunidad cristiana.

El pánico al descubrir que los libros sagrados no fueron escritos por quienes la tradición señalaba como sus autores inspirados, se apoderaba en primer lugar del que se aventuraba a investigar.

Uno de esos investigadores fue De Wette, quien en su obra *Beitrage zur Einleitung in das Alte Testament*, publicada en 1807, señaló también el carácter post-mosaico de Deuteronomio y dio un paso más adelante hacia la verdad histórica ahora confirmada: El fue el primero que intuyó que habría sido Deuteronomio el “Libro de la Toráh” descubierto en los días del rey Josías, aunque según D. A. Hubbard, en esta identificación se le anticipó San Jerónimo por 1,400 años.

* * *

Varios son los puntos de contacto entre el libro de Deuteronomio y la agenda de la reforma religiosa del rey Josías en Judá, pero uno destaca en dicha agenda: La campaña para convertir el templo en Jerusalem en el santuario único (2 Reyes 23:4-20). Y justamente de esto trata el libro de Deuteronomio, pero sin mencionar para nada la palabra “Jerusalem”, porque se supone, por subterfugio literario, que el libro fue escrito por Moisés en los tiempos del éxodo, cuando el pueblo de Israel no soñaba qué tipo de conexión espiritual e histórica llegaría a tener con Jerusalem en la Tierra Prometida.

Deuteronomio llama a Jerusalem de manera parafrástica, “el lugar que el Señor vuestro Dios haya escogido de todas vuestras tribus para poner allí su Nombre y morar en él” (Deuteronomio 12:5; Comparar los versículos 11, 14, 18, 21).

Sólo faltaba un paso más en el desarrollo de la crítica literaria, y era establecer la fecha en que fue escrito Deuteronomio. Eso hizo Wellhausen, que lo ubicó en el año 550 antes de Cristo, medio milenio después de Moisés, tomando en cuenta que su descubrimiento entre los archivos del templo tuvo lugar en el año 622, en el reinado de Josías.

* * *

Una vez acostumbrados a estas heridas abiertas en la tradición judeocristiana, faltaba experimentar el tiro de gracia: La sospecha de que el “Libro de la Toráh”, el Deuteronomio, que ya sabemos que no lo escribió Moisés, fue realmente “descubierto” en los días de Josías, o si todo era un montaje para legitimar su agenda de reformas y de paso hacer creer al pueblo que dichas reformas se basaban en la Toráh de Moisés pero que el libro había estado refundido en algún archivo del templo de Jerusalem hasta ser descubierto cuando los ingenieros hacían reparaciones en el edificio.

Sólo las personas que de manera intensa dependen para vivir del aliento que emana de los Textos Sagrados saben lo que significan estos exabruptos de la crítica literaria. Porque resultar con que el libro no fue escrito por Moisés podría significar que tampoco fue inspirado por Dios, y por tanto, no es escritura sagrada. Y si a esto se añade el descubrimiento “sensacional” de los grandes sabios de la Alta Crítica, de que toda la Biblia resulta no ser Palabra de Dios, sino meramente palabras de hombres, eso vendría a ser, teológicamente hablando, ¡el despelote!

* * *

Todas estas cosas pasaron por mi mente a ciento por hora cuando el Ing. Ramón Shulczewski me conminó a preguntarle al Código CELL lo que yo quisiera.

Entonces le dije.

—Preguntémosle si JERUSALEM (ירושלים), que no aparece en el texto visible de Deuteronomio, se encuentra en el texto invisible, codificado en la modalidad SLE (Secuencia de Letras Equidistantes).

Si la respuesta fuera que no se encuentra, eso no descartaría definitivamente que Deuteronomio es Palabra de Dios. Pero si la respuesta fuera que sí se encuentra, eso indicaría antes que nada que la modalidad SLE sí funciona en el texto de Deuteronomio y por tanto es Palabra de Dios, aunque haya sido escrito por otro siervo de Dios y no por Moisés.

Un fuerte escalofrío disimulé mientras Ramón digitaba mi pregunta al Código CELL. Sentía pánico de su respuesta.

* * *

Sin que mediara ninguna espera, el Código CELL indicó que la modalidad SLE sí funciona en el texto tan cuestionado de Deuteronomio, y que ירושלים aparece tres veces, el número perfecto.

La impresora de la computadora imprimió la tarjeta que reproducimos al final de esta historia.

Experimento un extraño estremecimiento. Juzgo que no es necesario hacer una comprobación. Pero Ramón insiste. . .

Justamente, para eso me había invitado a su casa y había sido específico en cuanto a las condiciones: “No quiero que traigas a tu mujer; porque no quiero que tengamos interrupciones de ninguna clase.”

Ramón tenía listo a la mano un voluminoso ejemplar del Texto Masorético (la edición oficial de la Biblia Hebrea en Israel). Me lo dio y me conminó a comprobar en su texto la información de la tarjeta que imprimió la impresora.

La tarjeta indica que ירושלים se encuentra en Deuteronomio (en hebreo, *Devarim*) tres veces:

La primera vez se encuentra a intervalos equidistantes de 673 letras, ubicándose su primera letra, *yod* (י) en el capítulo 1, en el versículo 29, en la palabra 6 y en la letra 2 de dicha palabra. Y así sucesivamente.

La segunda vez se encuentra a intervalos equidistantes de 638 letras, ubicándose su primera letra en el capítulo 28, en el versículo 4, en la palabra 4 y en la letra 4 de dicha palabra. Y así sucesivamente.

La tercera vez se encuentra a intervalos equidistantes de 600 letras, ubicándose su primera letra en el capítulo 31, en el versículo 9, en la palabra 18 y en la letra 4 de dicha palabra. Y así sucesivamente.

Ramón me hizo chequear toda la información de la tarjeta en la Biblia Hebrea.

Todo era espeluznantemente exacto.

* * *

El agotamiento cedió al estremecimiento.

Tuve una sensación semejante a la de Elías en el monte Horeb: Me sentí de pie ante el Señor, y he aquí que el Señor pasaba y se produjo un gran terremoto en mi ser, y después del terremoto hubo fuego, y después del fuego hubo un sonido apacible y delicado. Y al oírlo cubrí mi rostro con mi mano, porque me hablaba Dios.

Y he aquí que me decía que el libro de Deuteronomio sí es su Palabra, aunque su época sea posterior a Moisés y su autor sea Perico de los Palotes. Y si Dios dice que sí es su Palabra, el asunto queda zanjado, muy a pesar de los religiosos cucufatos que se creen los guardaespaldas de Dios y lo defienden a patada limpia.

Pero las cosas no eran así para Ramón. El me conminó a que hiciéramos la misma pregunta con los demás libros que la tradición asocia con Moisés.

* * *

Ahora bien, en los tiempos de Moisés y de la salida de Egipto, Jerusalem tenía un nombre que le había sido dado por sus habitantes de origen horeo-jebuseo: Yebús. Pero evidentemente, Moisés, como escriba instruido en la corte real de Egipto sabía que en tiempos del patriarca Abraham la ciudad era llamada Salem, y que en los documentos académicos cuneiformes del Período El Amarna (1400-1300), su nombre era precedido por el sumerograma URU, que significa “ciudad”, que especifica que la toponimia es nombre de ciudad. Es casualmente de la combinación de URU y SALIMU que deriva el nombre YERUSHALAYIM o Jerusalem, de allí que su significado “ciudad de paz” es científicamente correcto.

¿Y qué más dice el Código CELL?

Dice que en el libro de Génesis (hebreo, *Bereishit*), Jerusalem aparece dos veces en la modalidad SLE: La primera a intervalos equidistantes de 455 letras, y la segunda a intervalos equidistantes de 851 letras.

En el libro de Exodo (hebreo, *Shemót*), también aparece dos veces: La primera a intervalos equidistantes de 213 letras, y la segunda a intervalos equidistantes de 414 letras.

No aparece en Levítico ni en Números, sin que esto signifique que en ellos no funcione la modalidad de la Secuencia de Letras Equidistantes en otros casos.

* * *

A esta altura de la velada, más relajados, nos pusimos a jugar con el Código CELL hasta cerca de la mañana, y Ramón insistió que le preguntase si acaso yo también estaría codificado en la Biblia por mi nombre y apellido tal como aparece escrito en caracteres hebreos en mis documentos de identidad y en mi diploma de la Universidad Hebrea de Jerusalem: **משה שבס**.

¿Aparecería mi nombre y apellido en Secuencia de Letras Equidistantes, para bien o para mal?

La respuesta del Código CELL significó un gran alivio para mí: No aparece.

* * *

Caminé a casa y llegué y llegué al amanecer, bajo el peso de multitud de pensamientos acerca de lo que acababa de experimentar.

Tenía miedo. . . NO. No tenía miedo; tenía temor reverente. Nunca antes había estado ante la Divinidad en el plano trascendente.

Entré al dormitorio con sigilo, con los zapatos en las manos y en puntitas de pie, y me acosté intentando no despertar a mi mujer.

Ella estaba despierta, y se alegró de que yo llegase más temprano que el lechero.

No me echó en cara el no haberla llamado por teléfono. Ella sabía que yo venía de la casa de Ramón, y punto.

Me acosté.

Puse las manos debajo de mi nuca, y caído pero con los ojos abiertos de par en par me quedé inmóvil hasta que vi brillar la luz de la aurora. Entonces me quedé dormido.

* * *

El Código CELL confirma la apreciación de la Toráh que proyecta el *Pirquéi Abot* o Tratado de los Principios, como que existe desde la eternidad en la mente de Dios. Por eso revela el futuro y adquiere dimensión profética, tanto en su superficie literaria como en su profundidad codificada

Se estima que la Toráh no necesariamente es un rollo o un libro de páginas, sino un solo renglón desde la primera letra del Génesis hasta la última letra del Segundo Libro de Crónicas. Desde la *bet* (ב) de Génesis hasta la *lámed* (ל) de 2 Crónicas tiene 304,804 letras consonantes. Los espacios entre palabras no cuentan para nada, o para nada que sepamos hasta hoy.

En tiempos bíblicos los libros de la Biblia tuvieron la forma de rollos escritos en pergamino. Después se desarrollaron los códices o libros con páginas y cosidos en el lomo. Ahora tiene también el formato de libro electrónico. Pero en realidad, la Biblia no tiene forma ni formato, sino que existe de manera virtual.

Con el desarrollo de la ciencia es posible que lo que aparentemente es elaboración poética se convierta en realidad y sea posible introducirla completa dentro del CPU de nuestra alma, es decir, dentro de nuestro cerebro. ¿Acaso no significan eso las palabras “la escribiré en sus corazones”? ¿Acaso no está ocurriendo eso en mi cerebro de mí?

En el nivel literario comunica como todos los libros, y es la perla de gran precio de la literatura universal, Y es más admirable en su idioma original, el hebreo.

En el nivel codificado comunica de atrás para adelante, de abajo para arriba, de arriba para abajo, en dirección diagonal, etc., con un infinito potencial de combinaciones para la comunicación.

Todo esto está comprobado; lo que está por comprobar es qué hará el George Frankenstein con la Palabra de Dios.

A continuación incluimos las tarjetas del Código CELL a la que nos hemos referido.⁶⁷

Bk	Ch	Vr	Wd	Lt	Int	Count: 3
Dev	1	29	6	2	673	י
Dev	1	41	21	3	673	ר
Dev	2	8	17	2	673	ו
Dev	2	22	5	3	673	ש
Dev	2	33	10	2	673	ל
Dev	3	8	9	5	673	י
Dev	3	19	4	6	673	ם
Dev	28	4	4	4	638	י
Dev	28	15	8	4	638	ר
Dev	28	28	5	1	638	ו
Dev	28	40	10	2	638	ש
Dev	28	53	1	4	638	ל
Dev	28	63	4	1	638	י
Dev	29	2	9	3	638	ם
Dev	31	9	18	4	600	י
Dev	31	17	14	1	600	ר
Dev	31	26	4	3	600	ו
Dev	32	7	5	1	600	ש
Dev	32	21	3	2	600	ל
Dev	32	36	8	2	600	י
Dev	32	48	4	1	600	ם

La columna derecha tiene tres veces ירושלים-JERUSALEM en sentido vertical.

La columna izquierda es precedida por “Bk”, Book, Libro de la Biblia. En la misma columna, “Dev” es Devarim, el nombre de Deuteronomio en hebreo.

Las otras columnas tienen “Ch”, Chapter, Capítulo; “Vr”, Verse, Versículo; “Wd”, Word, Palabra; “Lt”, Letter, Letra; e “Int”, Interval, Intervalo.

“Count”, Cuenta, indica que en Devarim o Deuteronomio la palabra ירושלים aparece tres veces. En la primera vez, la primera letra (י) está en el capítulo 1, versículo 29, en la sexta palabra y la segunda letra de dicha palabra. La segunda letra (ר) está tras un intervalo de 673, y así sucesivamente.

8 LA PUNTA DEL ICEBERG



No sé si te acuerdas de esa serie policíaca que tenía el nombre de su protagonista, “Columbo” (el Teniente Columbo), de moda por los ochenta y protagonizado por Peter Falk, con su ojo izquierdo alicaído igual que sus hombros, su mugriento sobretodo safasique y su vetusto automóvil con sus accesorios pegados con chicle.

Envuelto en el humo de su cigarrillo que sólo se aparta de su boca cuando es sostenido momentáneamente por sus dedos nerviosos en el momento de explicar sus coartadas, el Teniente Columbo termina por despistar a los sospechosos.

Se ufana de tener el “chili con carne” como su plato favorito, idolatra por igual a su perro Basset Hound y a su mujer, de la cual sólo le falta llevar consigo en su bolsillo de atrás su estampita para repartirla a la gente.

Nunca se presenta armado, y tiene una manera digna, respetuosa y amable de tratar con los delincuentes cuando los revela culpables y los entrega en manos de la justicia, a pesar de haber sabido desde el principio que eran culpables.

* * *

El Teniente Columbo tiene obsesión por las huellas digitales. . .

Las huellas que impregnan las yemas de los dedos le indican la identidad del delincuente. El puede verlas donde tú no podrías verlas jamás, y sabe rescatarlas de las maneras menos sospechadas.

Las huellas digitales son códigos personales, irrepetibles, con patrones concentrados en las yemas de todos los dedos a manera de líneas agrupadas y dispuestas de manera excéntrica, es decir, no concéntrica, y abiertas hacia la parte inferior del dedo.

Desde tiempos remotos se intuía que cada ser humano es único e irrepetible, y esto vino a ser corroborado por las características de las huellas digitales.

Existen muchos otros códigos genéticos que identifican a una persona, pero las huellas digitales fueron descubiertas primero y están literalmente “al alcance de la mano”. Por eso se recurre a ellas a diario.

Desde tiempos remotos se observó que se impregnan en todo cuanto uno toque, aunque no se vean a simple vista. Por eso se recurre a ellas tanto para la identificación personal como en la investigación criminalística.

En el Talmud, la biblioteca enciclopédica del judaísmo, más concretamente en el Tratado de Sanhedrín, está escrito: “Es para declarar la grandeza del Santo Bendito Sea, porque el hombre acuña muchas monedas con un solo cuño, y todas resultan ser iguales unas a otras, pero el Rey de Reyes, el Santo Bendito Sea, acuñó a todo hombre con el sello del primer hombre, y ninguno es igual a su compañero. Por tanto, cada uno debe decir: ‘Para mí solo ha sido creado el universo.’ ”

* * *

Como vimos antes al referirnos a los cristales de nieve en la historia “El Hombre de las Nieves”, las huellas digitales nos muestran que el Creador es infinito en recursos y diseños, y que en realidad con respecto a la grandeza de su obra nosotros no hemos visto más que la punta del iceberg.

Las huellas digitales también disertan sobre la singularidad de su Creación. Y no solamente somos únicos los seres humanos, sino todos los animales incluidos los microbios, los cristales de nieve y todos los cuerpos celestes como nuestro hermoso Planeta Azul, el Sol, la Luna y las estrellas. Dios no hace nada en serie. Nada en el universo se reproduce exactamente igual. Al menos hasta el momento esto no puede ser rebatido. Pero la investigación respecto de la identidad y la identificación personal no ha quedado limitada a la ciencia de las huellas digitales, sino que ha alcanzado la dimensión de los códigos genéticos y del genoma humano.

* * *

Los códigos genéticos se presentan ante la vista de los científicos como el Circuito Mágico del Agua en el Parque de la Reserva en la capital peruana: ¡Un gran espectáculo de luz y color, similar al aspecto del universo visto desde el observatorio Hubble!

Los genes son los elementos que conforman los cromosomas, de los cuales el Salmista intuye su existencia al hablarnos de un “libro de Dios”, un libro genético en el cual está escrito todo lo referente a cada individuo, a cumplirse en el lapso de su vida:

En el Salmo 139:16 está escrito:

*En tu libro estaba escrito todo aquello
que a su tiempo fue formado
sin faltar nada de ello.*

* * *

Hace muchos años la Editorial Caribe, de Miami, publicó mi libro *Hermenéutica: El arte de la paráfrasis libre*, donde me refiero a esta extraordinaria intuición del Salmista.⁶⁸ En el capítulo intitulado “Tú eres mi Creador” me refiero así al Salmo 139:

Los versículos 13 al 18 nos hablan de la manera maravillosa como el Creador “bordó” nuestro organismo y cómo bajo su decreto creador se fueron formando uno a uno nuestros miembros en el profundo secreto del vientre materno. . .

El lenguaje de la Biblia es un lenguaje pre-científico. Cuando habla del “bordado” de nuestro organismo (hebreo, riqmáh) no se refiere a los tejidos biológicos como los conocemos. Se trata sólo de una analogía tomada del arte textil. Pero observe cómo también la ciencia recurre al lenguaje analógico cuando se habla de “los tejidos” del organismo, porque ese aspecto tienen vistos en el microscopio.

En nuestra paráfrasis vamos a dejar de lado la analogía y vamos a ver la realidad con la ayuda del microscopio. Veremos que en su conformación celular los tejidos biológicos parecen de veras un asombroso y artístico bordado multicolor cuyas hebras son los cromosomas.

Citando las palabras de Steven Rose, veremos que el genetista se encuentra con que en la reproducción sexual las instrucciones que la nueva célula necesita para controlar su desarrollo están contenidas en un pequeño número de delgadas hebras de materia (en los humanos son 46) que bajo el microscopio parecen un manojo de retorcidas serpentinas en una fiesta infantil.

* * *

La fiebre de la decodificación empieza propiamente con las revelaciones del código genético, una especie de libro no convencional que contiene las instrucciones respecto de tus características físicas y caracterológicas, e incluso de las eventualidades propias de tu destino, estrechamente relacionadas con tus limitaciones físicas y espirituales.

Allí está establecido el color de tus ojos, el tipo de tu pelo, tu talla, las enfermedades que adquirirás y la manera cómo y cuándo llegarás al final de tus días.

Aunque antes se había descubierto los cromosomas y las proteínas localizadas en el núcleo de las células y que señalan las características que adquirirán los organismos a lo largo de su desarrollo, mayor ha sido el descubrimiento del ADN (o ácido deoxiribonucleico).

* * *

El ADN es uno de los varios ácidos nucleicos, llamados así por estar localizados en el núcleo de las células. Ellos constituyen la base molecular de la herencia genética en muchos organismos y se conforman a manera de una doble hélice que se sostienen mutuamente por medio de ligamentos de hidrógeno.

Y mayor ha sido el logro de descubrir en su totalidad el diseño genético de la especie humana, lo que llamamos “genoma humano”, formado por la suma de los genes o elementos constitutivos de la herencia genética.

El conocimiento de la especie humana en su base genética, y del individuo en particular, nos ha llevado a lo más recóndito del diseño codificado del hombre, contribuyendo en mucho a la ciencia de la salud, pero también planteando incógnitas sobre las consecuencias de la posible manipulación genética por parte de los genetistas.

* * *

Tras haber examinado la vida hasta su base genética, volvamos a enfocar la interrelación de las leyes divinas en el universo y en la Biblia, observamos que la Biblia sienta las bases para que el hombre examine la firma del cosmos y la firma de la Toráh, para detectar en ambos la misma Mente infinita.

El Salmo 19 establece una conexión entre el cosmos (ejemplificado por los cielos, la Tierra y el Sol) y la Toráh como documento escrito para la instrucción del pueblo de Israel y de toda la humanidad. Tal conexión nos muestra que el que ha creado el universo es la misma persona que ha dejado la impronta de su mente infinita en el texto explícito y en el texto codificado de la Biblia.

El concepto que unifica el universo y el texto sagrado de la Biblia Hebrea es el de “Toráh”, palabra que a través de los siglos ha sido traducida de manera no tan exacta como “ley”, pero que se redime cuando se habla de la instructiva divina para el universo, el ser humano incluido.

Este concepto amplio de “toráh” aflora del pensamiento del Salmista en el Salmo 19, que está dividido en dos partes:

La primera parte (versículos 1-6) trata de las leyes que rigen el cosmos y los cuerpos celestes.

La segunda parte (versículos 7-10) habla de la toráh, la instructiva divina para el hombre y que se expresa en testimonios, preceptos, mandamientos y juicios (o reflexiones) consignados mediante la escritura. Los especialistas en qábalah añadirían a la lista el “Código Secreto de la Biblia”, es decir, todos sus mensajes en código digital.

De esta manera el Salmo 19 tiende un puente entre el universo y la Biblia como que constituyen el ámbito de la ley divina. Este puente ha llevado a los sabios de Israel a buscar las huellas del Diseñador divino en el texto de la Biblia, y se ha destacado el hecho de que se detecta un diseño digital, numerológico y matemático, como bien ha dicho Albert Einsten: “Dios ha creado el universo, no con teología, sino con matemáticas.”

* * *

La búsqueda febril de la Teología Natural ha vuelto a cobrar vida en nuestro tiempo en que el tema del “Código Secreto” atrae la atención de todos los medios y se formula la pregunta: “¿Existe realmente un lenguaje cifrado en el cosmos y en la Toráh?”

El texto del Salmo 19:3, que se refiere al mensaje del cosmos, es traducido en la *Biblia Decodificada*: “No es un lenguaje de palabras, ni se escucha su sonido, pero por toda la Tierra salió su voz y hasta el extremo del mundo sus palabras.”

Evidentemente, se está personalizando al cosmos, que aunque nos parezca silencioso, piensa nomás en el sonido abrumador del epicentro de los terremotos o de las super explosiones atómicas que ocurren a cada segundo en el Sol y en billones de otras estrellas, y a las que se debe que sigan brillando silenciosas en el firmamento.

El mismo concepto relativo a la Toráh divina de carácter tanto físico como espiritual destaca el Salmo 119, en la sección Lamed (versículos 89-96), que dice así:

*Para siempre, oh Señor,
Permanece tu palabra en los cielos.
Por generación y generación es tu fidelidad;
Estableciste la Tierra, y se mantiene firme.
Por tu mandato permanecen hasta hoy
Porque todos ellos son tus siervos.*

* * *

La historia, “El Hombre de las Nieves”, incluida en el presente volumen, produjo en el ámbito de la California Biblical University una fiebre febril por la numerología. Las opiniones se escuchaban por todos lados:

- Einstein dice que Dios creó el universo con números, no con teología. . .
- Se observa un diseño numerológico en la Creación, en el cosmos. . .
- Evidentemente el número 3 es el número de Dios. . .
- ¿Acaso existen números sagrados y números profanos?

Hay los que exhiben una opinión definida respecto de la numerología en la Biblia. Honestamente, yo no. Yo creo que sólo hemos visto la punta del iceberg. Sin embargo, es un hecho que existen en la Biblia juegos de numerología, mayormente didácticos, a los cuales hay que darles la debida atención.

Pienso que somos nosotros, los seres humanos, los que relacionamos los números con diferentes conceptos, y la Biblia es un libro escrito por seres humanos. Sin embargo, también es Palabra de Dios y hay cosas que escapan del manejo humano. Por ejemplo, si acudes a las páginas de la Biblia ayudado con una concordancia científica como la *Concordancia Strong*, o como la *Analytical Concordance to de Bible* por Robert Young, observarás los siguientes fenómenos que una mente inteligente no puede considerar simples recursos didácticos o mera casualidad, simplemente porque su ámbito excede a las limitaciones temporales de la mente de cualquier persona o individuo:

El número “siete” aparece en la Biblia 287 veces, es decir 7 x 41.

La palabra “séptimo”, denotando fracción, aparece 98 veces, o sea, 7 x 14.

La palabra “setenta” aparece 56 veces, o sea, 7 x 8.

—Y la expresión “siete veces”, ¿cuántas veces crees que aparece en la Biblia, George?

—¡Me doy!

—La expresión “siete veces” aparece ¡SIETE VECES!

—¡Guau!

* * *

Sin tener que darle a cada número un valor epistemológico, axiológico y califragilístico, porque de la numerología del cosmos y de la Toráh sólo hemos visto la punta del iceberg, pasemos a observar otro diseño numerológico basado en el número siete o múltiplos de siete: Uno de los muchos ejemplos de recurrencia del número 7 tienen que ver con diversos períodos de gestación de la vida:

En el caso de los insectos, los huevos se abren a partir de siete medios días, como en el caso de la abeja y la avispa. En otros casos se trata de siete días enteros. La mayor parte de los insectos precisan de 14 días (7 x 2) a 42 días (7 x 6).

En el caso de los mamíferos vertebrados el período de gestación es como sigue:

El ratón, 21 días (7 x 3).

La liebre y la rata, 28 días (7 x 4).

El gato, 56 días (7 x 8).

El perro, 63 días (7 x 9).

El león, 98 días (7 x 14).

La oveja 147 días (7 x 21).

Con las aves es así:

La paloma y la gallina, 21 días (7 x 3).

El pato, 42 días (7 x 6).

En el caso de la especie humana es de 280 días (7 x 40), según términos estadísticos que señalan un promedio en medio de variantes, a veces programadas como en el caso de los partos por cesárea.

Como se trata de una cifra promedio, también hay que considerar la cifra promedio que los expertos en qábalah observan en el valor numérico de la palabra hebrea *herayón*, הריון, “embarazo” o ciclo del embarazo de la mujer, que es 271. Una diferencia pequeña respecto de la cifra promedio de 280 días, no es algo por lo uno tenga que rajarse la cabeza.

* * *

Interesantemente, también la taxonomía de las especies vivas consta de ciclos de siete. El Dr. E. W. Bullinger, en su libro, *Cómo entender y explicar los números de la Biblia* (Editorial CLIE) señala que la recurrencia del número 7 es el factor determinante. El escribe: “En la naturaleza se ve que el 7 es lo que marca el único posible modo de clasificación taxonómica de la masa de individuos.”

Presentamos a continuación las siete divisiones con ejemplos de los reinos animal y vegetal: Un espécimen de animal (un perro Cocker Spaniel), y otro de vegetal, la rosa de té:

1. REINO	Animal	Vegetal
2. FILUM	Vertebrado	Fanerógama
3. CLASE	Mamífero	Dicotiledónea
4. ORDEN	Carnívoro	Rosiflorae
5. FAMILIA	Canidae	Rosaciae
6. GENERO	Perro	Rosa
7. ESPECIE	Spaniel	Rosa de té

* * *

Cuando observamos el aspecto de la fisiología, cómo funciona la especie humana, Bullinger observa que el hombre parece estar hecho a base de lo que podríamos llamar “ciclos de siete”.

El pulso humano late siguiendo el principio del número siete. El Dr. Stratton expone el hecho de que durante seis días va más acelerado por la mañana que por la tarde, mientras que en el séptimo día late más lento.

Al hombre se le instruye y aconseja reposar cada séptimo día, en un día que coincida para todos, para que el descanso de unos no se vea afectado por la actividad de los otros. Este es un criterio práctico, sino científico detrás de la institución festiva del *Shabat* como el séptimo día desde que existe el factor del tiempo relacionado con el planeta Tierra y con la especie humana.

Hay incluso los que piensan que no se trata de cualquier séptimo día, sino del *Shabat*, el Sábado, en que la naturaleza humana halla su perfecto descanso. Esta sería una *toráh* o instructiva inherente en la naturaleza humana y de los mismos animales.

Stratton, refiriéndose al descanso médico dice: “El hombre no puede violar esta ley impunemente, porque está imbricada en su misma naturaleza. Puede decir: ‘Descansaré cuando me venga la gana, un día cada diez, o irregularmente, o nada en absoluto.’ Pero si no reposa conforme a la ley divina, se verá obligado, más tarde o más temprano a ‘guardar sus sábados’. El reposo que no quería tomar a intervalos regulares en conformidad al mandamiento de Dios. . . ¡deberá tomarlo de golpe por mandamiento de los hombres!”

* * *

Y ya que hemos ingresado a la dimensión del tiempo en el universo, y el tiempo condicionado al planeta Tierra, consideremos también el misterio numerológico de la palabra hebrea שנה (léase: *shanáh*), “año”.

El valor numérico de las letras de esta palabra son los siguientes:

La letra *shin* (ש) vale 300.

La letra *nun* (נ) vale 50

La letra *héi* (ה) vale 5

En total la palabra שנה tiene el valor numérico 355.

Según los expertos en qábalah numerológica, 355 representa el promedio de días del año lunar en que se basa el calendario hebreo. El cálculo se realiza de la siguiente manera: La Luna da un giro alrededor de la Tierra en 27 días y 8 horas, pero como juntamente con la Tierra gravita alrededor del Sol, el promedio de duración del mes lunar es de 29 días y medio más una fracción decimal muy pequeña: 0.08. Luego, si multiplicamos 29.58 por 12, es decir, 12 meses distribuidos en las cuatro estaciones del año, de tres meses cada una, tendremos el cómputo de 354.96, que es casi 355.

¿La manyas?

* * *

—A Dios le gustan mucho los números 3 y 7. . . ¿verdad zambo?

—Yo diría que le gustan todos los números, y juega con todos ellos, pero nosotros solamente hemos visto la punta del iceberg. Todavía queda el mayor volumen fenomenológico dentro del gran océano de la revelación divina. ¿Y sabes quién te puede mostrar mucho más de lo que al presente conocemos?

—¿Quién?

—La computadora personal y los *soft-wares* o programas de computación diseñados para practicar la qábalah en el texto de la Biblia Hebrea, como el denominado Código CELL del cual hemos hablado, y quizás existen ahora mismo otros más poderosos en Israel. De todos modos, lo que podremos ver aun con la ayuda de ellos no será más que la punta del iceberg.

9
**LA VENGANZA
 DE YAAQOV BAR YOSEF**



El 24 de octubre del 2002 me encontraba en Cochabamba, Bolivia, con motivo del CLADE IV. Tras un suculento almuerzo en casa de mis anfitriones, tomé asiento en el living y me puse a recorrer la programación de la tele en busca de alguna novedad, y dejé de jugar con el control, el cual se deslizó de entre mis dedos y cayó al suelo.

Era una tarde calurosa. Le hermosa Sarvia, esposa de mi anfitrión, el Dr. Daniel Ortiz, me dice:

—Si quiere, puede recostarse. . .

Me deslicé sobre el sofá y me quedé dormido. Pero me elevé violentamente impelido por una fuerza metafísica, con mis ojos fijos en la pantalla del televisor: Estaban transmitiendo la noticia de un sensacional descubrimiento arqueológico en Jerusalem.

Alcancé a leer la inscripción en arameo y lancé una fuerte exclamación:

—¡Miren antes de que pase la imagen! ¡Esto puede cambiar el curso de la historia!

Mis anfitriones pudieron ver la urna antes de que el *anchorman* pasara a las últimas novedades de la Madona.

* * *

Les dije:

—¡Es una urna de los restos óseos de Yaaqov Bar Yoséf Ahoi Yeshúa!

—¿De quien?

—¡De Jacob hijo de José, hermano de Yeshúa!

En las Biblias en español aparece escrito su nombre como “Jacobo” y como “Santiago” (que deriva del español antiguo “Sant Yaaqov” o San Jacob).

La importancia de este descubrimiento estriba en que sería la primera evidencia externa que atestigua la historicidad de Yeshúa (Jesús).

Yaaqov es mencionado en Mateo 13:55, 56: “¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre Miriam, y sus hermanos Yaaqov, Yosei, Shimón y Yehuda? ¿No están todas sus hermanas con nosotros?”

Este Yaaqov fue dirigente de la Iglesia en Jerusalem y presidió el Concilio de Jerusalem que nos refiere el libro de los Hechos de los Apóstoles. Más tarde el Apóstol Pablo escribe de él en su visita a Jerusalem: “No vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Yaaqov, el hermano del Señor” (Gálatas 1:18, 19).

El mismo escribió la Epístola de Santiago (o de Sant Yaaqov).

* * *

El informe de la Biblical Archaeology Society indica que las pruebas de laboratorio llevadas a cabo por la Sociedad de Exploración Geológica de Israel confirman que la runa proviene del área de Jerusalem, y que la pátina, el lustre en la superficie de la piedra es del tipo “coliflor”, que se desarrolla en los ambientes sellados de tumbas y mausoleos labrados en la roca.

Según los primeros informes científicos, aunque la urna está vacía de su contenido óseo, no tiene huellas de elementos extemporáneos, digamos, de hoy; huellas con inscripciones nuevas o retoques de una inscripción original.

En su mayoría no llevan ninguna inscripción, con excepción de la tumba donde se volvieron a seputar los restos de Uzías, rey de Judá, como lo revela su inscripción aramea PO HATOT TAMEI UZZIAH MELEJ YEHUDAH VE-LA LE-MIFTAJ (Aquí reposan los huesos de Uzías rey de Judá, y no hay que abrirla). Pero los huaqueros la abrieron nomás, y no dejaron ni los huesos.

Quizás entonces empezó la práctica, no muy difundida, de incluir inscripciones con sus nombres.

* * *

Yo siempre he sospechado que los descubrimientos más asombrosos todavía están por realizarse. Y cuando en la antesala del Siglo 21 seguimos profesando una fe cristiana que no posee evidencias externas para sus textos sagrados, ¡parece el nombre de Yeshúa en una urna de piedra que data del primer siglo!

Yo he estudiado estas urnas en la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Son urnas osarias, para contener restos óseos. Varias han sido descubiertas en un mausoleo subterráneo en el Monte de los Olivos. Después de su registro científico han sido vueltas a su lugar por respeto a sus dueños, personalidades de la clase aristocrática y gobernante de Israel.

Todo esto indicaría que a pesar de que los registros de los Evangelios se refieren a Yeshúa y a Yosef como carpinteros, su abolengo real-sacerdotal era reconocido en su tiempo. No hay evidencia contemporánea de que las autoridades hayan cuestionado su origen levítico-sacerdotal y davídico. Pero además, esta urna se relacionaría indirectamente con Yeshúa, lo que podría afectar el curso de la historia y de la fe cristiana.

* * *

Mi anfitrión me asedia con preguntas:

—Cuando usted dice que ninguna otra urna descubierta previamente pertenecía a un personaje que pudiese afectar la historia de la fe cristiana, ¿de qué manera ésta la podría afectar?

Le respondo:

—Este descubrimiento podría concederle a Yeshúa un espacio en la historia oficial de Israel, al lado de otro personaje contemporáneo y desconocido hasta ahora. . .

—¿Quién?

—El Sumo Sacerdote Caifás, de quien tampoco se había conservado evidencia externa aparte de los registros de los Evangelios. Su tumba fue descubierta en 1990 en Talpiot, en el extremo sur de Jerusalem. El recuerdo de su nombre se debe sólo al recuento de los Evangelios, por haber presidido de manera fulera el proceso que condujo al ajusticiamiento de Yeshúa.

—¿Cómo de manera fulera?

—Entre gallos y media noche, y en su residencia de Gallicantí.

* * *

El arqueólogo francés André Lemaire, de la École Pratique des Hautes Études de la Universidad de La Sorbona, “descubrió” la urna en 1980 en la colección de Oded Golán, ciudadano israelí. Sus dimensiones, similares a todas las urnas osuarias de su época, son de 50 centímetros de largo por 30 de alto, suficientes para acomodar dentro la calavera y los huesos largos dispuestos de manera diagonal.

La inscripción está en arameo, pero los nombres personales son los mismos que en hebreo. Lo único que cambia es la palabra “hijo” que en hebreo es *ben*, y en arameo es *bar*. Igualmente, en hebreo, “su hermano” se dice *ajív*, y en arameo, *ajóhi*.

Héla aquí con su traducción al español:

YAAQOV BAR YOSEF AJOHI YESHUA
YAAQOV HIJO DE JOSE HERMANO DE JESUS

* * *

En una entrevista en CNN, Lemaire indicó que si se toma en cuenta el testimonio de Mateo 13:55, Yaaqov sería el hermano de Yeshúa que le seguía en el orden de nacimiento. La corta inscripción aporta el dato “muy extraño” de la inclusión del nombre de su hermano. Dice Lemaire: “Eso sugiere que ese Yeshúa, en particular, tuvo algún papel destacado o era muy conocido.”⁶⁹

Lemaire ha presentado la suma de sus investigaciones en un artículo publicado en *Biblical Archaeology Review* de Noviembre/Diciembre del 2002. Allí indica que si la urna pertenece al hermano de Yeshúa, quedaría fechada en el año 63, pues según el historiador judío Yosef Ben Matitiahú, él murió apedreado en el juicio sumario el año 62. Y como la costumbre de la aristocracia judía era sepultar el cadáver en contacto directo con el suelo y exhumar los huesos una vez que quedaban libres de los tejidos orgánicos que los circundan

para luego depositarlos en urnas de piedra y conservarlos en los nichos de un mausoleo familiar, sugirió que la fecha de la urna no sería anterior al año 63.

* * *

Hershel Shanks, editor de la *Biblical Archaeology Review* ha declarado que “la urna fúnebre puede ser el descubrimiento más importante en la historia de la arqueología pues sustentaría los siguientes criterios:

1. La forma hebrea del nombre de Jesús es Yeshúa (ישוע), con la letra *áyin* al final, la cual le ha sido mutilada reduciéndolo a “Yéshu”, como se lo llama a Yeshúa en Israel.
2. La familia de Yeshúa era reconocida en la sociedad judía por su abolengo real y sacerdotal aunque no tuviera un status aristocrático visible en términos de riqueza material.
3. La relación de Yaaqov con Yosef podría servir de argumento indirecto de que Miriam tuvo otros hijos aparte de Yeshúa.

* * *

Pero siguen en pie tres interrogantes:

1. ¿Fue Yaaqov realmente hijo biológico de Miriam?
2. ¿Acaso la urna es auténtica, pero no la inscripción o parte de ella?
3. ¿No podría la inscripción haber sido hecha con la anuencia de Oded Golán, aunque utilizando la grafía YESHUA, según su etimología que se da en los relatos de Mateo y Lucas y en la Sagrada Peshita?

Las mismas son enfocadas desde dos posturas:

Cierto científico ha escrito un artículo intitulado *Evidence of Jesus written in Stone: Ossuary of Jesus' Brother backs up biblical accounts*, en que comenta que “aunque los tres nombres que aparecen en la inscripción eran muy comunes, la probabilidad estadística de aparecer en esa combinación (coincidente con la información de los Evangelios) tiene un margen de improbabilidad extremadamente escaso”.⁷⁰

Otros científicos, aunque no tienen dudas respecto de la urna, dudan de la autenticidad de la inscripción o parte de la misma a raíz del descubrimiento de otras urnas en un mausoleo en Talpiot con inscripciones similares que hay quienes consideran fraguadas y que incluyen los nombres de otros miembros de la Sagrada Familia y de otros familiares y allegados no tan sagrados que digamos.

Para llegar a algunas conclusiones válidas, veamos a continuación la posible relación de la urna de Yaaqov con las otras urnas descubiertas en el mausoleo de Talpiot.

* * *

Rastreando la odisea de la urna de Yaaqov se verifica que en 1980 se empezó a construir unos condominios en Talpiot, que antes de la Guerra de los Seis Días había sido “Tierra de Nadie”, en medio de Israel y Jordania. Allí se descubrió un mausoleo que contenía diez urnas de piedra caliza, como consta en el DUAJ o registro de la excavación. Pero al depósito consignado sólo llegaron nueve urnas, con sus respectivos registros. ¿Qué pasó con la urna que faltaba?

Poco después, el mismo año, el señor Oded Golán compró la urna de Yaaqov de un traficante árabe. ¿Acaso la urna en poder de Oded Golán es la que faltaba?

Sólo se podría comprobar esto determinando si es la misma la base química de la pátina que se forma en las urnas a base de las sustancias minerales del lecho rocoso del mausoleo. Pero éste estaría debajo de los cimientos de concreto de los condominios construidos en Talpiot.

Los investigadores investigaron los planos y no pudieron obtener nada en claro. Pero un viejo albañil que había trabajado en la construcción de los condominios informó que a esa tumba habían mandado tapparla y se encontraba debajo de la estructura sellada de un falso tanque de agua.

Logrado el acceso a la tumba mediante aparatos operados a control remoto, se examinaron en el laboratorio los compuestos minerales de los nichos y de la urna, y se comprobó que contenían de manera proporcional hierro, titanio, potasio, fósforo y magnesio.

* * *

Faltaba investigar las inscripciones de las otras urnas del mausoleo.

Si te esfuerzas demasiado, verás que en una aparece el nombre MIRIAM, en otra YOSEI, en otra MATAY, en otra YEHUDA BAR YESHUA. Otra pertenecía a un niño, y la última tenía una inscripción con letras griegas que parece decir MARIAMNE.

De buenas a primeras, los epigrafistas asociaron el primer personaje, MIRIAM, con la madre de Jesús, y al nombre YESHUA con Jesús mismo, aunque no hay urna de él.

¿Se habría descubierto el mausoleo de la familia de Jesús?

La conjetura, que a los israelíes no les produce trauma alguno, a los cristianos les ocasionó gran conmoción. Pero el YESHUA podría haber sido otro Jesús y la MIRIAM podría haber sido otra María, ambos nombres muy frecuentes en las familias de abolengo sacerdotal.

* * *

Pero, ¿qué de la MARIAMNE?

Se pensó que sería María Magdalena, y examinaron si ella estaría emparentada con la MIRIAM. Para ello acudieron al Departamento de Estadística de Toronto, Canadá, donde se pudo rescatar, por mero contacto, el ADN de los restos óseos que una vez estuvieron en contacto con la urna. No existía relación genética, por lo que se supuso que pudo haber sido esposa de alguno de los personajes masculinos cuyos nombres fueron grabados en las urnas.

Se llegó a pensar que era la esposa del Jesús de los Evangelios. Dan Brown, autor del Código DaVinci no se ha enterado aún de que ya descubrimos en Israel el Santo Grial, mientras él sigue buscándolo en Escocia.

A la posible contribución de estos datos a la historia temprana del cristianismo se añade el descubrimiento de otra urna similar en un mausoleo de la época que se conserva debajo de la Iglesia de Dominus Flevit en el Monte de los Olivos y que tiene el nombre de SHIMON BAR YONA, el mismo nombre del Apóstol Pedro. Pero evidentemente se trata de un homólogo, porque a mí me consta que bien está San Pedro está en Roma, aunque no coma.

* * *

En la Santa Sede de la California Biblical University (CBUP) fui abordado con un diluvio de preguntas con relación a la historia que acabo de compartir con el lector:

—¿Acaso la familia de Jesús pertenecía a la aristocracia de Israel?

Respondí:

—Resulta que su familia no habría sido tan pobre como se deriva de una lectura deficiente de los Evangelios. Además, el Apóstol San Pablo dice: “Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Yeshúa el Mesías, que siendo rico, por amor de vosotros se hizo pobre, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.” Habría que interpretar este texto de 2 Corintios 8:9 desde un ángulo novedoso, pues su abolengo real-sacerdotal y su status social no habrían sido objeto de discusión en su tiempo. Recuerda también que la madre de Yeshúa estaba emparentada con una familia sacerdotal de Ein-kérem y que según una tradición poseía una casa en la parte más exclusiva de Jerusalem, al lado de la fortaleza Antonia.

Otro estudiante inquirió:

—¿Por qué la mayoría de las urnas han sido encontradas vacías, a pesar de haber sido descubiertas en contextos no disturbados?

Respondí:

—Parece que muchos de los familiares de los ilustres difuntos discrepaban de esta práctica funeral de la aristocracia romana y volvieron a depositar los restos de sus familiares en contacto con la tierra, pero guardando el memorial de sus urnas y sus mausoleos.

César Alberca de Asís preguntó:

—¿Ha aparecido en alguna de esas urnas el IXTHYS, símbolo de los primeros cristianos?

Respondí:

—No. La misma palabra IXTHIS, “pescado” es griega, y bien puede representar un estrato posterior al de la iglesia de Jerusalem y de Judea.

Preguntaron:

—¿Tiene algún significado la forma de las urnas, de casitas con techo de dos aguas, diferentes de las casas de Jerusalem que suelen tener bóveda por techo?

Respondí:

—Sólo señala que la tumba es nuestra casa permanente, pero como revelan estas urnas vacías, los muertos judíos también se mudan de casa.

Calongo pregunta:

—¿De dónde salió el nombre “Santiago”, tan diferente de “Yaaqov”?

—Del español antiguo “Sant Yaaqov” (San Jacob). Pero Santiago Ríos, mi amigo ayacuchano dice que su nombre significa “¡Santu ti hagu!”

—¿Y de ser fraudulentas todas las inscripciones de las urnas de Talpiot?

—No pueden, Calongo. . . La genialidad no da para tanto.

* * *

De la misma manera fui abordado en el Brasil, es decir, en la Avenida Brasil, donde se encuentra la Santa Sede de la CBUP:

—¿Se puede saber, pedazo de conejo, por qué me cambias el nombre “Yaco” (“Santiago”) por “Yaaqov”? ¿Sólo porque así figura en tu urna?

—Mira, Coelho: Cuando resuciten los muertos, Yaaqov Bar Yoséf les va a sacar la chochoca a todos los brasileiros. ¡Esa será su venganza por llamarlos “Yaco”!

También a los españoles, a los franceses, a los ingleses. ¿Puedes contar cuántos nombres se han inventado para profanar a como dé lugar su nombre santo? Yaco, Yago, Jack, Jacques, James, Jimmy, Santiago, Jaime, etc., etc. ¡Con ningún otro nombre se han cometido tantas profanaciones!

Ojalá se arrepientan a tiempo los americanos de haber profanado su nombre con “Jack”, “Jack Ass”, “Jack in the box”, “jackal”.

¡Espérate para ver la venganza de Yaaqov Bar Yosef! Ya apareció su urna; después se va a aparecer él mismo en persona, y por sí las moscas, para que tiembles, ¡el es israelí y hermano de Yeshúa!

De veras, todos estos merecen que se les descoyunte el anca, como al primer Yaaqov en Peniel. Y no digo más, porque no quiero aguarle a Santiago de Compostela la publicidad que le ha hecho mi colega Paulo Coelho.

10 LA GINECOLOGA



De mujer a mujer, quiero departir contigo respecto del doloroso trauma que he sufrido en silencio a lo largo de toda mi existencia, a causa de nuestro *status* de mujeres dentro de la voluntad de Dios codificada en su Santa Palabra.

Quizás no me hubiera atrevido a escribir mi testimonio personal, ni no hubiera sido porque cierta amiga judía me invitó una vez a ver la película “Yentl”, con Barbra Streisand. Tal era entonces mi timidez y mi miedo de pensar en la justicia de las cosas que nos doblegan a causa de nuestro sexo y por ser nosotras las que transmitimos el mal, que no acepté por nada del mundo ir a ver una película como esa, porque pudiera trastornar mi paz lograda con tanta insatisfacción. Prácticamente, mi amiga me obligó a entrar a la sala de cine, y una vez adentro me obligó a abrir mis ojos y mirar, sobre todo las escenas eróticas, por lo cual le quedo sumamente agradecida, porque realmente han sido para mí de inmensa bendición.

* * *

Después de ver aquella película, pensé que se había hecho mal al intentar cambiar el orden divino establecido para la mujer, de estar siempre sometida a su marido o a cualquier otro hombre, incluido el hombre ajeno.

Pensaba que el haber hecho eso, eso de ir a ver esa película, sólo equivalía a levantar polvo, inútilmente, porque, ¿quién podría tener éxito en cambiar las cosas que dice la Biblia que han sido establecidas por un Dios que no cambia?

Pero no he podido evitar que mi admiración por Yentl creciera cada día y que hasta cierto punto significara mi propia liberación. Porque como ella, yo también siento ser una creación de Dios hecha para contener la totalidad de la humanidad en cada una de mis células.

* * *

Mi padre fue pastor evangélico toda su vida. El era de carácter muy noble y bonachón, y la gente se aprovechaba de esto. Por eso habrá sido que mi madre le dijo un día cuando se pelearon: “¡A vos, los perros te mean!” —Con el perdón de usted, amado lector—.

Fue a él que le escuché por primera vez decir que las mujeres estamos bajo eterna condenación por haber cometido el gran pecado de abrir las puertas para que el mal entrara en el mundo. Eso le echó en cara a mi madre, aquel día, y mi madre calló y lloró amargamente en un rincón del dormitorio.

Yo no lloré, pero mi mente infantil elaboraba febrilmente el pensamiento de que acaso Dios, que es amor, tuviese la bondad de exculparnos a nosotras, las niñas pequeñas, tomando en cuenta nuestra corta edad.

Pero la respuesta no se hizo esperar cuando fuimos invitados al culto de aniversario de una iglesia hermana en otro distrito de la ciudad, y el pastor dijo en su sermón de aniversario: “¡Son culpables también las niñas, aun desde la cuna, y desde el momento de su concepción!”

* * *

No me cabe en la cabeza, por qué tienen que predicar de este tema tan horrible en una fiesta de aniversario, mientras las mujeres están metidas en la cocina sudando la gota gorda para darles de comer a ellos, a los señores encorbatados.

Como mencionó varias pruebas bíblicas en lenguaje numéricamente codificado, me tuve que conformar con esa respuesta por todos aceptada, aunque era tan dolorosa para mí. Porque por un lado, yo amaba a Dios con todo mi amor, con todo mi corazón, y de veras sentía que él también me amaba a mí, pero aquel pastor enseñaba que sobre esta realidad se imponía la triste realidad del pecado de ser mujer.

Ese pastor dijo otras cosas ofensivas sobre nuestro sexo, que no puedo repetir, aunque a él le parecían graciosas, para hacer reír al público desde el púlpito consagrado a la predicación de la Palabra de Dios.

* * *

Como mi esperanza de la ventaja de ser niña quedó hecha añicos, elaboré febrilmente otra posible salida, diciéndome a mí misma: “Será, pues, culpable la mujer que abrió la puerta al pecado, y nadie más. ¿No es injusto decir que también somos culpables todas las mujeres que en ese momento aún no habíamos nacido?”

Las explicaciones para decir que la culpabilidad de ella ha pasado a todas sus descendientes mujeres nunca me han podido convencer, aunque las he asimilado en sumisión. Si así lo dice Dios, yo no tendría nada que argumentar, porque de hacerlo, “añadiría pecado al pecado y condenación a la condenación”, como le decía mi padre a mi atribulada mamá.

* * *

Con el transcurso del tiempo traté de no pensar en esto, porque no quería dar cabida a la amargura ni derramar lágrimas a solas porque Dios se solidarizara tanto con ellos, aun cuando algunos son unos pillos, como aquel pastor que en medio de su sermón sobre la santidad, fe interrumpido por una mujer desgreñada que señalando su panza le dijo a toda la congregación: “¡Esto me lo hizo él, y después se escabulló de su responsabilidad!”

Mi dolor y mi ansiedad eran grandes, no porque temiera perder el cielo, sino porque temía perder el amor de Dios. ¿O acaso las dos cosas son lo mismo?

Así empieza mi paranoia de mujer. ¿Te parece poca cosa?

* * *

En la celebración de aniversario de otra iglesia hermana, mi padre fue invitado a predicar, y lo hizo muy bien. Él siempre se preparaba y se ensayaba en el púlpito, ante la iglesia vacía. Y no recuerdo un solo sermón suyo que no haya tenido estrecha relación con la vida de la gente; no como cierto pastor de cuyo nombre no me quiero acordar, que en el Día de la Independencia hablaba de los Reyes Magos, y en la Navidad se largaba un sermonazo contra Halloween.

En esa ocasión mi papá habló de las Bodas de Caná, y dijo que como aquellas bodas, la ocasión de un aniversario es igualmente festiva. Pero al verse metido en aprietos por la mención del vino en la historia de las bodas de Caná, dijo que la iglesia debe tener fiestas que retumben en el cielo, pero sin vino y sin baile.

En un acápite dijo: “Voy a decirles algo que quizás les pueda escandalizar: El vino no es pecado. Es tan sólo una costumbre de algunos pueblos, inclusive de los judíos. Pero no es nuestra costumbre de los evangélicos. Pero igual, puede haber fiesta sin vino, ¿verdad hermanos?”

Todos gritaban: “¡Amén! ¡Amén! ¡Aleluyáaa!”

Y él proseguía diciendo: “¿Acaso no nos regocijo los cuyes al horno, o la papa a la huancaína, o el ají de gallina, o los juanes, o los tamales, o los bizcochitos o la chicha morada?”

Y todos gritaban: “¡Amén! ¡Amén! ¡Aleluyáaa!”

* * *

El sermón de mi padre fue muy apto para la ocasión, pero no calculó bien las cosas y cometió un error garrafal: Al final llamó a subir al estrado a las damas que habían preparado la comida tan deliciosa, para que pudiésemos expresarles nuestro agradecimiento “con un voto de aplauso”.

Entre las damas estaba la esposa del pastor de esa iglesia, la hermana Catalina, envuelta en su mandil empapado, y ella misma, despeinada y chorreando de sudor. Cómo se avergonzaba la pobre mujer, porque ante la insistencia de los comensales la sacaron de la cocina casi a empellones. En realidad, ella no quería ni que la vieran en el estado en que se encontraba.

Todas ellas en el estrado estaban muy felices, porque los varones tenían la barriga llena y el corazón contento, y sus copas estaban rebosando, aunque no de vino. Entre ellas, había dos niñas de unos doce o trece años de edad, con sus mandiles empapados, porque habían ayudado en la cocina y no se les dio tiempo para que se arreglaran.

Entonces mi papá cometió el error de pedirle a la hermana Catalina que dijera unas cuantas palabritas, e hizo mal en insistir.

Y el despelote ocurrió cuando le pidió que terminara con una breve oración.

* * *

Entonces su esposo, el pastor de esa iglesia, levantó la mano desde su mesa, y con una voz poderosa le interrumpió a su mujer justamente cuando ella terminaba de agradecer. Menos mal que ella no había empezado a orar, porque él hubiera interrumpido una conversación íntima con Dios, y no sé si le hubieran perdonado ni Dios ni sus ángeles presentes.

El pastor le dijo a su mujer: “¡Tú, te callas la boca, porque ya debes saber que la Palabra de Dios no te permite hablar en medio de la congregación!” —Y dirigiéndose a mi padre, le dijo: “Disculpe, pero no debió invitarla a orar en público, porque eso es contra la voluntad de Dios.”

Aquel pastor procedió a leer en su Biblia algunos versículos, y todos los hermanos, y también las hermanas, decían tras cada una de sus frases: “¡Amén! ¡Amén! ¡Gloria a Dios! ¡Aleluyáaa!”

Todo aquello me dio asco, y bien me hubiera refundido en el baño para vomitar.

* * *

Al final de la fiesta, todos estaban alegres y felices. Inclusive las mujeres, aunque a la hermana Catalina parece que se la había tragado la tierra de vergüenza y consternación.

Nadie se sintió avergonzado de eso que hizo ese pastor, ni aun mi padre, aunque creo que él no le hubiera tapado la boca a mi mamá delante de tanta gente invitada.

Creo que solamente yo, que en aquellos días tendría 16 años, sufrí mucho. Pero no quise pensar más en ello, “para no añadir pecado al pecado y condenación a la condenación”.

Una vez en mi cuarto, con mis lágrimas secas sobre mis mejillas, le dije a Dios que estaba abatida por el dolor que todo aquello me había ocasionado, y quedé profundamente dormida.

* * *

A medida que entraba en los años de la adolescencia, me refugié en el estudio. A mí me gustan de manera especial las ciencias biológicas. Me asombra la creación de Dios y me parece que los científicos que la estudian y descubren sus secretos para bien de la humanidad, aunque sean ateos son grandes siervos de Dios, tanto como los mismos pastores y evangelistas que nos exponen la Palabra de Dios.

Mis calificaciones han sido siempre altas en ciencias biológicas, pues pensaba que si alguna vez yo quisiera estudiar ginecología, mis calificaciones debían expresar el alto concepto que tengo de cada disciplina relacionada con esta profesión, y en definitiva el alto concepto que tengo de la obra de Dios en la Creación.

* * *

Gradualmente me he puesto a reflexionar sobre la maravilla de la creación de Dios reflejada en el cuerpo de la mujer, en mi propio cuerpo, al cual me deleita contemplarlo desnudo, o recatadamente cubierto para acentuar su sensualidad.

No es que haya dado cabida al hedonismo, o que me deleitara en el pecado de la pornografía, o que manifestara tendencias homosexuales, porque el cuerpo del varón se me pinta igualmente maravilloso, atractivo a la vista, codiciable y bueno para comer, o como dicen en Argentina, “para comerlo crudo”.

Pero lo que tiene de especial el cuerpo de una mujer es que puede contener la vida, dar la vida y expresar la vida. Esto es algo único, que no tiene el cuerpo del varón. Realmente el hombre no puede ni siquiera imaginarse ese maravilloso mundo nuestro, que exteriormente el Creador ha dotado de tanta belleza y atractivo sensual, que constituye el lujoso papel de regalo de la vida.

* * *

En estas cosas pensaba, y me asediaba de nuevo el pensamiento de que este Dios maravilloso que hiciera a la mujer con tanto placer personal (porque se nota), la convirtiera en un revoltijo de pecado y maldición para todas las generaciones. Entonces lloraba, mucho, mucho, porque una cosa me dice mi naturaleza de mujer, y otra cosa me dice la Biblia, que yo considero Palabra de Dios.

El resultado es una especie de paranoia que se gesta en mi alma y me tortura.

Sí, el pecado ha hecho que todas las mujeres seamos esquizofrénicas por naturaleza, y una manera de calmar nuestra tensión es doblegándonos al varón en silencio ante sus reproches y humillaciones, pero sólo para terminar más amargadas de la desigualdad humana establecida por Dios mismo.

* * *

Por un largo tiempo las ciencias han sido mi único refugio. Llegué a saber mucho más que mis compañeros, porque me prendía de los libros y de los programas de Discovery Channel, discovery Health, etc., a los cuales no sólo leía, observaba y estudiaba, sino también devoraba con ansiedad y convertía en mi momento devocional. Y cuando obtuve mi DNI, mis inquietudes también se volcaron sobre el estudio bíblico.

No me perdía ninguna charla especial en la iglesia, aunque en realidad ya no hallaba nada de especial a causa de que tanta repetición aburrida. También iba a campamentos juveniles y de universitarios, y me mantenía alerta y ansiosa por penetrar al estudio bíblico.

En un campamento, cierto conferencista joven de Argentina, nos dijo que a Dios ni le asusta ni le disgusta que seamos cuestionadores, preguntones, investigadores. El nos dio una lista de citas numéricas que prueban este hecho de manera contundente. “Por eso”, decía, “el cristiano no tiene por qué vivir atrapado en el círculo vicioso de la duda y el descontento.”

Por eso, excluyendo el tema del pecado original de la mujer, pensé que todos los demás temas posibles me estaban permitidos abarcar y cuestionar.

El criterio de ese conferencista argentino, Dante Gebel se llamaba, me ha librado a tiempo de tantas ansiedades, que confieso que no solamente yo, sino todas las chicas presentes nos quedamos embobadas escuchándole: “¡Cho te voy a demostrar, ché, que Dios no es ningún ‘viejo mi querido viejo’! El no camina lerdo, ché. Tampoco tarda, ni menos olvida, ché. ¡Sacáelo de la cabeza, ché! ¡Dios es joven como tú, y juntos pueden hacer una buena chunta y una linda pareja de amigos!”

* * *

Cuando terminé mis estudios de ginecología me casé en Argentina con un hombre muy bueno e inteligente que se parecía bastante a aquel conferencista de quien me quedé embobada cuando visitó Lima.

El no es salvo, pero es más limpio y santo que todos los evangélicos que he conocido. Hubo algunas ocasiones en que nos pusimos a conversar y a discutir algunas cosas de la Biblia, y aunque de reojo y formulando las cosas a su manera y con torpeza, él hacía comentarios valiosos que me servían de ayuda y edificación.

Por ejemplo, me dijo una vez: “¿Por qué me venís jorobando con eso de que la mujer es la ‘achuda idónea’ del varón? ¡Cha me tenés podrido, ché! ¿Acaso no es el hombre también la achuda idónea de la mujer? ¿Acaso no soy eso para ti, ché?”

De veras que no había escuchado decir esto en ninguno de los sermones en la iglesia, y me parecía que de veras era real e inteligente. Por eso sus palabras se han pegado a mi alma a manera de estribillo: “¡Sacáelo de la cabeza, ché! ¡Decí las cosas al revés! ¡A ver, decílas al revés, ché!”

* * *

En otra ocasión, cuando me sentía enternecida y hallaba reposo en sus brazos peludos y fuertes y en su pecho musculoso y velludo, para encontrar seguridad siquiera en ese momento de mi vida, yo le decía: “Así me gustá. . . Que me trates así. . .”

El me dijo: “¿Cómo así, ché?!”

Y le dije: “¡Como a un vaso frágil!”

Entonces él me dijo: “¡Pará, pará, pará! ¿De dónde sacás esas palabras, ché? ¿De alguna poesía?”

Yo le dije: “La Biblia dice así de la mujer, que somos vasos frágiles.”

Y él me dijo algo que al comienzo me ofendió, aunque no lo hizo para ofenderme. En realidad, nunca decía nada para ofenderme; por eso he aprendido a escucharle y a no estar siempre a la defensiva.

Esto es lo que me dijo el atorrante: “¡No seas pelotuda, ché! Quizás la mujer sea más frágil en el frente de batalla o en circunstancias ideales para el acoso sexual pero, ¡no jodás, ché! ¡Ustedes las mujeres no tienen nada de frágiles! ¡Los frágiles somos nosotros, los hombres! A ver, ¡de dónde sacás esa idea?”

* * *

Le abrí mi Biblia y le leí en la Primera Epístola del Apóstol Pedro 3:7: “Vosotros, maridos, de la misma manera vivid con ellas con comprensión, dando honor a la mujer como a vaso más frágil y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no sean estorbadas.”

Entonces él prorrumpió en carcajadas y me confundió aun más.

Cuando se calmó, me dijo: “¡Ché! Pero. . . ¿por qué no lo ponés al revés?”

Yo no me imaginaba qué había que poner al revés, como a él tanto le gustaba. Por eso le dí la Biblia abierta y con la punta de mi dedo le mostré el versículo, y violentamente me acosté boca abajo y cubrí mi cabeza con el almohadón, pensando en qué barbaridades iría a decir, porque él aún no ha nacido de nuevo. Y le escuché leer entre carcajadas:

“Vosotras, esposas, de la misma manera vivid con ellos con comprensión, dando honor al varón como a vaso más frágil y como a coherederos de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no sean estorbadas.”

* * *

Yo me sentí un poquito ofendida, porque en el acto me despojé del único versículo que para mí era mi refugio y mi especial tesoro, algo para mirarme a mí misma. Pero como él era alguien con quien yo podía conversar sin ser humillada, seguimos comentando el versículo una vez que le hube arrojado el almohadón.

El es sarcástico; parece que Dios le ha diseñado así. Sin lugar a dudas, él está programado para ver las cosas al revés y para decirlas al revés, y de ello él resulta sacando ideas realmente geniales y a menudo edificantes. Por ejemplo, le llamé la atención por reformular las cosas al revés en este versículo; sólo para broma está bien.

Pero él argumentó diciendo: “Es que la Biblia dice ‘vaso frágil’, y ‘vaso’ es masculino; por tanto, se aplica mejor al varón. Si querés que se refiera a ti, entonces lee, ‘vasija frágil’, ché.”

“¡No importa!”, le dije con terquedad. “De todas maneras, me gusta que me trates como a una vasija frágil.” —Pero para entonces, o estaba dormido, o se hacía dormido el atorrante—.

* * *

Roberto y yo hemos compartido muchas veces algunos momentos de reflexión bíblica en la cama.

Entre nos, para decirte la verdad, la cama es el único lugar donde yo puedo tener algunos momentos de reflexión acerca de lo que Dios es para mí como mujer, y para nosotros dos, como pareja. Y aún no habíamos tenido nuestro primer bebé cuando aquella amiga mía, al conocer las profundas inquietudes que yo tenía sobre mi naturaleza de mujer

y mi relación con Dios, nos invitó al cine, donde estaban estrenando la comedia musical *Yentl*, con Barbra Streisand.

Mi esposo no pudo ir, porque llegó a casa muy cansado, pero me permitió ir con mi amiga. Entonces me vi a mí misma dentro del frágil cuerpecito de aquella pequeña niña, hija del rabino de la ciudad, que se había quedado sin mamá y para quien su padre llegó a ser papá y mamá juntamente.

Yo no había tenido esta experiencia: El parecido era sólo en los pensamientos, sentimientos y cuestionamientos de la pequeña Yentl acerca de Dios, que eran tan, tan similares a los míos. . . Y más aún, lo que ella sentía de adolescente y de persona mayor. Sólo que yo jamás hubiera tenido la osadía de disimular mis senos con una venda de momia, para parecerme a un muchacho y así poder ser “admitido” a estudiar la Toráh en una yeshiváh.

¿Tanto puede una mujer amar la Toráh y a Dios como para hacer algo semejante, siendo que sin senos no hay paraíso? ¡Imagínate que por dármelas de “discípulo sabio”, también a mí terminasen echándome ojo y me hagan casar con una despampanante muchacha de Israel!

* * *

Mi amiga no quería discutir conmigo sobre estas cosas. Sólo me dijo lo siguiente: “Como verás, también nosotros tenemos estas restricciones estúpidas con respecto a la mujer. Pero si ha sido posible que se produjese esta película, es porque se ha descubierto que sí existe cabida para que la mujer se ponga de pie delante de Dios y le reclame por qué ha mandado escribir en la Biblia cosas que son tan indignas y degradantes para la mujer, habiendo ella sido hecha en su propia imagen y semejanza.”

Nada más. Hace tiempo que no he frecuentado a Daniele Cohen. Ella era mi mejor amiga en la Facultad de Medicina, pero los pocos momentos de conversación con ella han revolucionado tanto mis pensamientos y sentimientos, que he preferido cierta forma de distanciamiento y cuarentena para estar en paz. Sin embargo, en el fondo de mi alma, siempre tuve la corazonada de que ella tenía toditita la razón.

* * *

Aquel año, cuando mi esposo, nuestros niños y yo nos mudamos a una pequeña ciudad al sur del Brasil, me sentí como nunca desolada en medio de la sociedad, y aun más con los problemas de comunicación. El portugués no me parecía un idioma, ni un dialecto, ni siquiera una jerga. Pero ni bien me empezó a gustar, asistí a asistir a una iglesita evangélica muy acogedora.

En ese ambiente me sentía muy alegre de revivir los años de mi infancia, contemplando a mi padre en el púlpito en nuestra iglesita de la Plaza Marzano en Lima, en el predio que actualmente le pertenece al actor Oswaldo Catone. Pero no pasó mucho tiempo hasta que aquel idilio se enfrió.

Realmente, más calor espiritual encontraba escondida en los brazos y en el pecho velludo de mi hombre, que en aquella iglesia frígida donde las mujeres nos sentábamos aparte, en un lado del templo, y los hombres en el otro. Comenzaron a imponerme maneras de vestir, me prohibían que arreglara mi hermosa cabellera, y lo que es aún peor. . . ¡Eso no lo hubiera soportado mi marido jamás! Me prohibían que me afeitara las piernas. Y al ver

mis piernas sexies y hermosas, como para morderlas rico, rico, las mujeres de aquella iglesia se ponían a cuchichear entre ellas, malévolamente.

* * *

El pastor de aquella iglesia debió enterarse de mis aprehensiones y de no poder invitar a mi esposo para tenerlo sentado en una banca desolada en la otra ala del templo. Por eso explicó que esa práctica se debía a que las mujeres somos portadoras del pecado. ¡Imagínense! ¡Cómo si por naturaleza fuésemos sidosas, espiritualmente hablando!

Entonces me di cuenta de algo que quizás las demás mujeres no se habían dado cuenta, porque simplemente están encantadas y no se les permite pensar: Los pastores se adjudican el derecho de añadir al castigo que Dios ya nos ha impuesto y hallan placer en hacerlo más cruel, más humillante, más ofensivo. Porque la Biblia nada dice de sentarse en bancas separadas en la iglesia y después del culto ir a meterse en la misma cama. ¡Qué gracioso! ¿Di?

¿No les parece ridículo?

Nuestros pastores se parecen a ese chiquillo antipático, el Quico del programa del Chavo del Ocho, que tantas ganas me daban de ahorcarlo cada vez que lo veía en la televisión. Después de que su madre, doña Florinda, le ha propinado a don Ramón una sonora cachetada, el Quico, al igual que esos pastores, añade a la cachetada diciéndole: “¡Chuzma! ¡Chuzma! ¡Chuzma!”

* * *

Juntos con mi esposo nos hemos puesto a pensar sobre esto, y él, sin ser cristiano, sólo con su sentido común y con su metodología de poner y decir las cosas al revés, me dijo: “Si Dios ha hecho de la mujer un ser contagioso, entonces su obra no es perfecta. Para que Dios perfeccione su obra, en lugar de mantener en eterna cuarentena a este ser contagioso, debería tenerle compasión y dejarla de una vez en paz, y a los hombres debería darles más bien muñecas inflables o robotitas, para que puedan acudir al templo con ellas y se sienten juntos uno al lado de ella, sin asco ni peligro de contagio. ¡Así hasta podrían llenar la iglesia de cabo a rabo si se exceden en inflar!”

Sus palabras me parecieron chocantes al principio, pero al final me hicieron reír. Por fin, nos despedimos con un besito de buenas noches, y antes de dormirme me atreví a decir: “Las muñecas inflables, además, tendrían la ventaja de que guardarían silencio absoluto en medio de la congregación. . .”

¡Pero para qué lo dije! Pues él añadió el siguiente comentario: “¡No se escucharía un solo pedo en toda la congregación!”

Y el sueño se nos esfumó.

* * *

Han pasado los años y nuestra familia ha sentado raíces en el Brasil. Pero extraño mucho mi Buenos Aires querido, y aunque no lo creas, también extraño Lima con su cielo color de su panza del burro, sobre todo por los recuerdos de la iglesita evangélica de la Plaza Marsano en que nací y crecí.

Por fin, mi esposo y yo decidimos obsequiarnos con un regalo de aniversario visitando ambas ciudades en una larga vacación.

En Buenos Aires volví a visitar mi añorada iglesia en el Barrio del Once, y mi esposo tuvo la gentileza de acompañarme. Muy raras veces él me acompaña a la iglesia, y cuando salimos y yo empiezo a comentar el mensaje, él dice moviendo su cabeza y su mano: “Sin comentarios. . .” Pero ahora, de vacaciones, no podíamos andar uno por un lado y otra por otro, así que fuimos los dos.

Llegamos cuando se estaba anunciando un estudio bíblico por el Dr. Douglas Smith, importante conferencista norteamericano que hablaría acerca de “La mujer en las iglesias fundadas por el Apóstol Pablo”, sobre todo en una iglesia problemática de la ciudad de Corinto, a la cual él definía como una “Iglesia Pneumática” —Quizás porque en lugar de mujeres, los hombres corintios llevaban allí a sus “muñequitas inflables” ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! Como los neumáticos de los coches. . . ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

No puedo contener la risa. ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

* * *

El Dr. Douglas Smith era muy hábil con la comunicación y deleitaba cuando ponía en la pizarra su bosquejo de la Primera Epístola de San Pablo a los cristianos de la ciudad de Corinto. En lugar de dormirte, te hacía pensar y re-pensar, y te hacía reír a carcajadas.

El dijo que el pensamiento de San Pablo es sumamente coherente, y mostró que desde el Capítulo 12 hasta el Capítulo 14 se trata de un solo tema: Los dones espirituales y su correcta utilización en el culto y en la vida en comunidad.

A mi esposo le encantaron las palabras del Apóstol Pablo acerca del “más importante de todos los dones”, el don del amor, en el Capítulo 13.

Este es el bosquejo que escribió el reverendo Smith en la pizarra con la “ayuda” de todos los presentes:

Capítulo 12: Los dones que reparte el Espíritu Santo

Capítulo 13: El más importante de todos los dones: El Amor

Capítulo 14: Los demás dones y el don de lenguas

A propósito, el don de lenguas nada tiene que ver con los famosos besos franceses.

* * *

Nos dijo que hacia el final del Capítulo 14, el Apóstol Pablo expresó su tan debatida prohibición de que las mujeres hablaran en la congregación, quizás en relación con ciertos excesos en la práctica del don de lenguas (el estúpido de mi marido dice que eso es porque las mujeres tienen el don de la lengua larga). Y prometió mostrarnos lo que esa prohibición significa dentro del Capítulo 14, o al final del mismo como aparece en algunos documentos antiguos de la Epístola.

Sentí una especie de punzada cuando volví a escuchar, después de mucho tiempo, esas palabras que tanto me habían torturado como mujer sensible que soy:

Como en todas las iglesias de los santos, las mujeres guarden silencio en las congregaciones; porque no se les permite hablar, sino que estén sujetas, como también lo dice la ley. Si quieren aprender acerca de alguna cosa, pregunten en casa a sus propios maridos; porque a la mujer le es impropio hablar en la congregación.

Y quedé estupefacta cuando mi marido me expresó su interés por asistir a dichos estudios.

* * *

Cuando salimos de la iglesia, un profundo vacío en mi corazón fue detectado de inmediato por Roberto. Ambos guardábamos silencio mientras caminábamos lentamente por el largo boulevard.

Para romper el silencio, le pregunté temerosa:

—¿Qué te pareció la charla, es decir, el doctor?

Y él respondió con evidente sinceridad:

—Pues. . . con toda honestidad. . . ¡macanudo! ¡divino!

Entonces le confesé que esas palabras que leímos al final me habían torturado toda la vida, que muchas veces había tenido la tentación de decir que eso lo habría dicho o escrito algún alcahuete misógino, pero nunca habrían salido de los labios del buen Jesús. Pero aun pensar en esto me ocasionaba pánico; miedo de la eterna condenación y miedo de que las palabras de un misógino hayan llegado a ser Palabra de Dios. De otro modo, ¿cómo han venido a ser introducidas en la Biblia?”

Roberto de pronto me dijo: “Tengo una idea, ché. . . Cuando lleguemos a casa abríme tu Biblia en esas palabras que dices que tanto te torturan. Quizás no son tan horribles como parecen. Quizás San Pablo no era ningún ‘alcahuete misógino’. . . ché.”

Y tras una pausa regular, dijo: “Además, ¿acaso no dijo el conferencista que en algunos documentos esas palabras no aparecen dentro, sino al final del Capítulo 14, habiendo la posibilidad de que fueran una *post-data* introducida por algún copista, y no por San Pablo mismo?”

* * *

Mientras nos dirigíamos a casa me moría de miedo de que finalmente terminara perdiendo a mi esposo, si él se sumaba al ejército de los que degradan a la mujer utilizando para ello la Palabra de Dios.

Al llegar a casa, hice como que me había olvidado por completo del asunto. Pero él insistió:

—Abríme tu Biblia en esas palabras, y permití que yo te las lea.

No tuve más alternativa. Entonces él, haciendo justicia a su metodología inveterada de decir las cosas al revés, leyó así:

Como en todas las iglesias de los santos, los varones guarden silencio en las congregaciones; porque no se les permite hablar, sino que estén sujetos, como también lo dice la ley. Si quieren aprender acerca de alguna cosa, pregunten en casa a sus propias mujeres; porque al varón le es impropio hablar en la congregación.

* * *

Cuando acabó de leer, restauró la sonrisa y la alegría a mis labios, y de pronto me dio un ataque de risa santa. Antes, ningún predicador había resultado con semejante chorro de ingenio e inspiración. Roberto me estaba convenciendo de que su interpretación “al revés” de los textos sagrados es la mejor. ¡Claro, si algo se dice de la mujer, también tiene que referirse al hombre, y viceversa!

Roberto sonrío y dice:

—Te aseguro, ché, que San Pablo se refirió a las mujeres que tanto cuchichean en la iglesia. Aunque los hombres también cuchichean, las mujeres cuchichean más. En las iglesias católicas eso ocurre menos; aunque tengo que reconocer que en medio del intenso calor del verano, fue en la catedral donde nos sentamos a solas ante la tenue luz de las velas y nos juramos amor eterno, y nos dimos nuestro primer beso de amor.

* * *

Otro día Roberto me preguntó si acaso yo seguía pensando que Dios es misógino y que tanto odia a la mujer.

Le respondí que no y que, a pesar de las apariencias, nunca había pensado de esa manera. Pero que me hervía la sangre que de algunos pocos versículos bíblicos los teólogos oficiales de la Iglesia hayan concluido que la mujer, por el hecho de tener cabellera hermosa, tetas, vagina y voz de mujer, no puedan ministrar la Santa Cena o la Misa. Ni que puedan predicar ni enseñar desde el púlpito, sobre todo si en las bancas está sentado por lo menos un imbécil. Y lo que es peor, que no pueda orar, es decir, hablar con Dios, su Creador.

Roberto me escucha en silencio y observa cómo se enardece mi amargura. Entonces de nuevo empieza a aplicar su metodología de ver las cosas al revés, y de nuevo me mete en aprietos. Honestamente, me arrepiento de haberlo provocado con mis palabras, porque cuando él empezó díqué a “invertir” mis palabras, ya no pude hacer que se callara la boca.

Esto es lo que me dijo el baboso de mi marido: “Entonces, ¿el hombre puede predicar, y repartir el vino, y enseñar, y orar, porque tiene pene, vello abundante en el pecho, en los brazos y en las piernas, además de un olor penetrante y seductora voz varonil?”

* * *

Le rogué que se callara la boca, ¡porfa! Y lo hizo, pero no sin antes recordar el lindo bosquejo de 1 Corintios 12-14 que hiciera el reverendo Smith en la pizarra de la Iglesia del Barrio del Once:

—Una cosa me llamó la atención, más que todas, en la exposición de ese conferencista genial. . .

Le pregunto:

—¿Qué cosa? —No sin temor de que de nuevo me metiera en aprietos con su manía de decir las cosas al revés—.

Y respondió:

—Me deleitó el Capítulo 13 de 1 Corintios, que habla del amor. Creo que nadie jamás ha escrito del amor como lo ha hecho San Pablo. ¡Felicitaciones! Pero. . .

Muy nerviosa pregunto:

—¿Pero qué?

—Más adelante nos hizo leer en el Capítulo 14 las palabras que tanto te torturan. Honestamente, no creo que el hombre que ha escrito el Capítulo 13 sea el mismo que ha escrito el Capítulo 14 porque, así como están escritas las cosas, leyendo a saltitos, pareciera que en el Capítulo 13 Pablo te dijera “¡Te amo! ¡Guau!” Y en el Capítulo 14 te dijera: “¡Pero calláte la boca, ché!”

* * *

Yo intenté argumentar, pero él me tapó la boca diciéndome:

—¡Pará, pará! ¡San Pablo no puede haber tenido esto en su mente ni en su corazón!

—Tenés todita la razón —le digo—, y quizás harías un gran favor a la humanidad si dictás un Curso Maratónico para enseñar tu metodología de decir las cosas al revés. Y en cuanto a mí respecta, quizás, antes de hundirme en mi paranoia y en mi esquizofrenia de mujer, debería contemplar más bien a ese gran galán, a Jesús, quien no les tenía ni miedo ni asco a las mujeres, como tantos predicadores morbosos que suben al púlpito para exponer la bendita Palabra de Dios.

O my God! ¡Dios tenga misericordia de mí, y de ti que me acabás de escuchar semejante aberración!

* * *

A mí me hizo reír esta plática. Pero también derramé lágrimas al escuchar el testimonio escrito de la Dra. Susana Jimenez. ¿No le ocurre lo mismo a usted?

Al ver mis lágrimas, ella me dice:

—Perdone, doctor, mis palabras tan groseras. . .

Y le digo:

Con se preocupe, doctora. Ya era tiempo de que alguien hablara así, porque ya estamos hartos de que con eufemismos y palabras piadosas nos comuniquen pensamientos verdaderamente groseros.

11 EL ENIGMA DE LA TUMBA VACIA



Nuestro bus de Eretz Tours llegó con mucho retraso a este lugar tan significativo. Habíamos perdido mucho tiempo con sonseras, por culpa de ese Manipulador y su séquito de cucufatos.

“Sólo daremos una miradita de lejos”, le dijo al administrador del lugar santo. Pero una vez dentro, volvió a congregarse su séquito alrededor de sí, y todos se sumieron en el frenesí del llanto.

Cierto anciano de días se apartó del grupo con evidente disgusto, y deambulaba cabizbajo y solitario.

Y he aquí que el Ángel del Señor le vio, y acercándose cubrió su espalda con su ala y le dijo amablemente:

—Ven conmigo, y yo te explicaré el enigma de la Tumba Vacía.

* * *

El Ángel le mueve a la reflexión:

—Por diecinueve siglos la tradición ha identificado el lugar donde fue puesto el cuerpo del Señor en un área dentro de las murallas actuales de Jerusalem. . .

Con la punta de su ala señala el lugar al sur y prosigue:

—Se creía que estuvo al lado del Gulgólta, el montículo de las ejecuciones que los romanos llamaban *Calvarium* (Calavera), por sus asociaciones con la muerte. Ese lugar le

fue mostrado a los emisarios de Santa Elena, madre del emperador Constantino, que en el año 335 mandó erigir allá la Iglesia del Santo Sepulcro. Pero ese lugar, si bien concuerda plenamente con el lugar de las ejecuciones romanas, no concuerda con el relato de mi consiervo Yojanán en lo que se refiere al sepulcro, que estaba en un lugar de acceso privado cuyo dueño era Yosef Haramatí, miembro del Sanhedrín, y que no se trataba de cualquier sepulcro, sino del suyo propio. El no habría mandado cavar su tumba en el lugar de las ejecuciones romanas. ¡No, pe, zambo! ¿En qué cabeza cabe?

Y concluye:

—Pero su ubicación en este lugar pone en su sitio todas las piezas del rompecabezas.

* * *

Al ver al Angel que hablaba con el anciano de días, el George Frankenstein se apartó del séquito del Manipulador y fue hacia ellos.

El Angel dirige su mirada hacia los demás, quizás alguien más quisiera escuchar su explicación de los hechos. Entonces, siete Marías abandonaron el séquito del Manipulador y se acercaron al Angel, y le escucharon decir:

—No ocurra con vosotras como con la mayoría de los peregrinos, que regresan a sus respectivos países sin haber aprendido la lección más importante de su tour en Israel, esto es, por qué es importante esta tumba si fue ocupada sólo para pasar el Shabat. ¿Acaso esta tumba conserva huellas que indican que aquí ha ocurrido algo portentoso? ¿Puede acaso conservar huellas que indican que aquí ha estado el Señor?

A cierta distancia, el séquito del Manipulador cantaba, lloraba y moqueaba con las manos en alto, cuando los administradores del Jardín de la Tumba les imploraban que se marcharan porque era hora de cerrar el lugar santo.

Ellos no hicieron caso de sus ruegos, ni a la primera, ni a la segunda, ni a la tercera vez. Más bien, se incrementaba el frenesí y el llanto.

* * *

El Angel del Señor se dirige a su pequeño séquito y les dice:

—Cierta día, mi consiervo, el General Charles Gordon, Comisionado del Gobierno Británico en la Tierra Santa, estaba de pie sobre la muralla norte de Jerusalem, allá sobre la Puerta de Damasco, contemplando este lugar donde estaba su residencia. Desde este lugar estratégico él vio que aquí afloraba del suelo la parte superior de una pared labrada en la peña, y tuvo la corazonada de que aquí pudo haber estado la tumba del Señor. Como ven, estamos ante una cantera de donde se extraía la piedra caliza para la construcción en la Ciudad Santa y el Templo.

El Angel añade:

—En 1867, después de consultar en Inglaterra, empezaron las excavaciones, y fueron apareciendo terrazas, una cisterna para el agua de la lluvia, una prensa de uvas, etc. Y más profundo, un amplio patio ante la pared de la cantera, en la cual había la entrada de un sepulcro tipo mausoleo que mi consierva, Kathleen Kenyon, asoció con el primer siglo de la era común.

* * *

El George Frankenstein inquiera:

—¿Este lugar era un parquecito, como hoy?

—Era un lugar de acceso privado. La presencia de la prensa de uvas y la cisterna sugieren que en las terrazas alrededor había una viña, por lo que mi consiervo, el Apóstol Moisés Chávez, ha sugerido sembrar en el lugar cepas de vid para que el entretejido de sus sarmientos y hojas dé sombra, y sus racimos adornen los espacios de recogimiento espiritual. También se podría hacer vino para celebrar la Cena del Señor con los peregrinos de todas las naciones.

Luego, con la punta de su ala les señala el interior del sepulcro:

—No se trata de una tumba aislada, sino del proyecto de un mausoleo para una familia de la aristocracia judía. Su fachada tiene forma de arco, y el interior debía tener dos partes, una para Yosef y su esposa, y otra para sus hijos. Pero sólo se labró la parte de la derecha, que tiene dos lechos. El lecho de la izquierda, que es visible desde afuera, se reviste de un significado especial.

—¿Qué de especial tiene esta tumba para que llame tanto la atención?

—En primer lugar, cuando fue excavada, resultó estar vacía. El proyecto del mausoleo había sido abandonado misteriosamente.

—Tanto esfuerzo en excavarla para que nadie fuera sepultado en ella. . .

—Salvo que fuera propiedad de mi consiervo Yosef Haramatí, y que ocurrió aquí algo portentoso.

* * *

Antes de reflexionar sobre el enigma de la Tumba Vacía, conozcamos al dueño del sepulcro. Mi consiervo Levi Matay escribe así en el rollo de su Evangelio:

Al atardecer, vino un hombre rico de Ramataim llamado Yosef, quien también era discípulo de Yeshúa. Este se presentó a Pilato y pidió el cuerpo de Yeshúa. Entonces Pilato mandó que se les diese.

Yosef tomó el cuerpo, lo envolvió en un lienzo limpio y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña. Luego hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro.

Levi Matay nos conduce a la profecía de Isaías 53:9 que dice de Yeshúa: “Se dispuso con los impíos su sepultura, pero con los ricos estuvo en su muerte, aunque nunca hizo violencia, ni hubo engaño en su boca.”

Ahora bien, labrar un mausoleo como éste es una inversión muy grande en tiempo y en recursos. Sólo personas importantes y ricas podían involucrarse en la construcción de este tipo de moradas funerarias.

Previendo la urgencia de dar sepultura a Yeshúa, desde antes del medio día del viernes y parte de la tarde sus servidores habrían estado trabajando afiebradamente para terminar adentro de labrar el lecho izquierdo de la tumba, y afuera la canaleta para rodar en ella la piedra circular que la sellaría.

Yosef compró un lienzo nuevo, y después de bajarle de la cruz le envolvió en él y le puso en su tumba. Luego hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, y se fue de inmediato, sin duda porque el Shabat estaba por comenzar. Según mi consiervo Yojanán 19:39, en estos preparativos fue ayudado por otro miembro del Sanhedrín, Nicodemus.

Miriam de Magdala y Miriam la madre de un tal Yosef miraban exactamente dónde ponían el cuerpo del Señor. Seguramente ellas estaban escondidas a cierta distancia en las terrazas de la viña.

* * *

Mi consiervo Yosef Haramatí sería de origen humilde, pero por méritos propios escaló al más alto sitial en Israel como resultado de la democratización de la educación teológica. Esto se deduce del hecho de que Ramataim, de donde provenía, no era un lugar importante ni ha podido ser identificado. Algunos investigadores lo ubican en las cercanías de Tel Aviv.

Marcos 15:43 refiere que era miembro del Sanhedrín o Corte Suprema de los judíos, cuya autonomía era reconocida por la *lex romana*.

Lucas 23:51 dice que él “también esperaba el reino de Dios”, una manera de decir que había creído el mensaje de Yeshúa, o como dice Levi Matay, “también era discípulo de Yeshúa”.

Lucas 23:50, 51 dice que era un hombre bueno y justo, y de profundas inquietudes espirituales, y que no había estado de acuerdo con el consejo ni con los hechos de los demás miembros del Sanhedrín en el juicio y la sentencia contra Yeshúa.

El era muy influyente. Marcos 15:43-45 refiere su osada intervención ante el procurador Poncio Pilato: “Entró osadamente a Pilato y le pidió el cuerpo de Yeshúa.” E indica que Pilato se sorprendió de que Yeshúa ya hubiese muerto. Informado por el centurión, concedió el cuerpo a Yosef para que fuera sepultado. Pesaba el argumento de que se acercaba el Shabat y que no era dable dejar expuesto en el día santo el cadáver de un ajusticiado.

Los acontecimientos se revistieron de carácter político y las decisiones se llevaban a cabo en las altas esferas. Se requería la intervención de alguien que gozara de acceso a las autoridades romanas y al mismo Poncio Pilato. Alguien como Yosef Haramatí.

Su experiencia es semejante a la de otros discípulos, que por prudencia guardaban el secreto.

* * *

Mi consiervo Yojanán ha escrito en el rollo de su Evangelio:

El primer día de la semana, muy de madrugada, siendo aún oscuro, Miriam de Magdala fue a la tumba y vio que la piedra había sido quitada de la tumba. Entonces corrió y fue a Simón Pedro y al otro discípulo a quien amaba Yeshúa, y les dijo:

—Han sacado al Señor de la tumba, y no sabemos dónde le han puesto.

Salieron, pues, Pedro y el otro discípulo e iban al sepulcro. Y los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó primero al sepulcro. Y cuando se inclinó, vio que los lienzos habían quedado allí; sin embargo, no entró.

Entonces llegó Simón Pedro siguiéndole, y entró en el sepulcro. Y vio los lienzos que habían quedado, y el sudario que había estado sobre su cabeza, no puesto con los lienzos, sino doblado en un lugar aparte. Entonces entró también el otro discípulo que

había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó. Pues aún no entendían la Escritura, que le era necesario resucitar de entre los muertos.

* * *

El George Frankenstein inquiriere:

—¿Por qué no entró en el sepulcro y esperó a que llegara Pedro?

—Quizás porque siempre se requería de dos testigos para dar testimonio de lo que vieron juntos, sin que hubiera duda si uno de ellos movió las cosas en la tumba intencionalmente o sin advertirlo.

—¿Y qué vieron juntos?

—Los lienzos de la mortaja sobre el lecho de roca y el sudario dispuesto a un costado. Yeshúa salió del envoltijo de los lienzos que se habían amoldado a su cuerpo a causa de las densas capas de ungüentos funerales, sin tener que quitárselo de encima o romperlo con violencia. La mortaja habría quedado exactamente como fue preparada, aunque un tanto aplastada a causa de su peso y del vacío resultante.

—¿Y qué del sudario?

—Ah. El sudario muestra qué buena onda que era Yeshúa, que antes de abandonar la tumba que le fue prestada para pasar allí el Shabat, tuvo la gentileza de doblar el sudario y no dejarlo tirado por allí. El dejó el lugar limpio y en orden, demostrando agradecimiento, buen gusto y dando una hermosa lección de teología práctica.

* * *

Para descifrar el enigma de la Tumba Vacía se requiere conocer cómo eran labrados estos sepulcros o tumbas:

Se empezaba en la pared de la peña con una pequeña entrada, y se excavaba la roca hasta formar una especie de celda. Después era rebajado el nivel de los lechos.

El último paso era labrar en la entrada, al pie de la pared frontal, una canaleta ceñida a la pared, para que por ella fuera rodada con mayor facilidad la piedra circular que sellaría la entrada, la misma que se rodaría de nuevo cada vez que se requería dar la bienvenida a un nuevo ocupante.

Ahora bien, si el interior del sepulcro no fue acabado de labrar (no fue rebajado el lecho de la derecha, contiguo a la entrada), pero sí tiene la canaleta, eso quiere decir que se hizo la canaleta de emergencia, para usar la tumba aunque no estuviera terminada.

Es posible que la canaleta fue labrada después de las 12.00 p.m. de aquel día fatídico, mientras de otro lugar era transportada la piedra circular que sellaría la tumba. La misma tenía la forma de un queso circular de cerca de 2 metros de diámetro por 25 centímetros de espesor.

¡Por supuesto que no la podían rodar un par de mujercitas!

* * *

—¿Y qué pasó con esa piedra? ¿Dónde está?

—Ha desaparecido.

—¿Desapareció para que Yeshúa saliera?

—No, sino para que los discípulos entraran. Que la piedra no haya permanecido en el lugar es evidencia de que estaba destinada a otro sepulcro, y antes de rellenar el patio delante del sepulcro para evitar profanaciones en la tumba, fue llevada a su lugar.

—Y su excavación, ¿no constituiría en sí un acto de profanación?

—No si forma parte de un plan trascendente. . . La arqueología moderna ha hecho que las piedras hablen y revelen sus secretos milenarios. Yeshúa mismo ha formulado a partir de Habacuc 1:11 el lema de los arqueólogos bíblicos: “Os digo que si éstos callan, las piedras gritarán.”

A estos hechos se añade la cruz bizantina pintada con pintura roja en el interior. La misma indicaría que hasta los días de Constantino se conocía respecto de la tumba del Señor una tradición que discrepaba de la que después se abrió camino en la cristiandad. Asimismo, dicha cruz indicaría que la tumba fue accesible mediante un paso secreto hasta tiempos de Constantino.

* * *

El frenesí se intensificaba en el séquito del Manipulador quien no escuchaba el ruego del administrador de la viña de Yosef para que por fin abandonaran el lugar santo.

Entonces vi un látigo de fuego que los arrojó fuera de la viña.

Y cuando ellos entraban cabizbajos al bus de Eretz Tours, sin haber alcanzado a ver ni a entender el enigma de la Tumba Vacía, el Angel lo encaminó al George Frankenstein al bus y rozándolo con el extremo de su ala le dijo “Shalom”.

Y volviendo a Tumba Vacía, el Angel se sentó junto a la cabecera de roca y desapareció diciendo:

¡El no está aquí!

¡El ha resucitado!

12 LA OSADIA DE LEVI MATAY

Aquella mañana, nuevamente la gente de esta noble ciudad de Castilla sintió el ambiente de festival no bienvenido, la celebración anticipada de una victoria por ocurrir, a la cual era convocada la multitud con las amonestaciones de rigor. Se anunciaba el Debate del Siglo entre su Señoría, el Obispo de Guadarrama, y el retador, Rabi Urías Gaón, en representación de la judería.

Hacía décadas que se venían realizando esos debates teológicos por consejo de su Majestad, Alfonso X, Rey de Castilla, cuyos emisarios estaban encargados de que en todo fuesen edificantes para el vulgo.

Se había apagado el pánico de la hoguera y el exilio; ahora se les permitía a los judíos celebrar su propia derrota, con tal de que ninguna demostración de regocijo se diera a lo largo de la callejuela que conduce a la judería. Siempre existía el peligro de excesos de parte del vulgo embriagado de celebración.

* * *

La memoria de acontecimientos similares pesaba amargamente en la judería. Todos trancaron sus puertas con barras de metal y no fueron vistos ni aun en la plazuela vecina donde solían comprar forraje para sus caballos.

La mansión de Rabi Urías Gaón fue rodeada varias cuadras a la redonda por las autoridades civiles que cuestionaban el despropósito y de común acuerdo preferían volver al abrigo de sus cuadras y caballerizas.

Hacía poco se había celebrado la Fiesta del Regocijo, y Rabi Urías Gaón había bailado a la cabeza de un compacto séquito juvenil llevando en alto el Rollo de la Toráh. En esa mansión-sinagoga había crecido, y sus blancas paredes y azules puertas, ventanas y balcones tenían el efecto mágico de traer a su alma paz y seguridad.

* * *

El llanto sofocado de las hijas de Israel era evidente cuando los alguaciles dieron tres toques en la portada. Era la señal para que salieran en el momento pactado. Pero ninguna de ellas asomó su rostro cuando él salió envuelto en su blanco *talit* con bandas azules.

Diez *jaredim* le acompañaban portando un rollo del libro de Isaías envuelto en un manto azul con brocado de oro. Y en ese preciso momento se presentó el hombre al cual señalaron para portarlo hasta el Ayuntamiento.

Era un levita recientemente llegado de Erets Israel, a quien habían dado pública bienvenida, y a causa de sus dotes docentes le habían asignado trabajo como maestro de hebreo. En sus labios, la Qábalah y la numerología se vestían de majestad y de valor práctico.

Era de mediana edad, de barba poblada y vestido pulcro. Tenía el don de sumirse en la penumbra y pasar desapercibido, sin ser esquivo.

Hacía una semana que había subido a la Toráh para leer en la Meguiláh envuelto en su manto ritual descolorido. Y cuando empezó a leer en ella con impresionante entonación, todo alrededor se cubrió de un extraño resplandor.

Yo creo que le concedieron el privilegio de llevar la Meguiláh porque con este advenedizo sumaban doce los representantes de Israel, un *minián* más uno, para completar el número indicado en las bases del debate, equivalente a los doce apóstoles castellanos que esperaban en el Ayuntamiento.

Las angostas callejuelas estaban empedradas y la calle principal adoquinada y cercada de naranjos.

La multitud fue mantenida a distancia, pendiente del anuncio de la derrota de las huestes del Antiguo Pacto.

* * *

De acuerdo a lo pactado, dos muebles habían sido dispuestos para los libros sagrados, uno frente al otro. El mueble que expondría el rollo de Isaías fue dispuesto temprano en la mañana y el levita de Erets Israel se hizo presente para quedarse en un rincón de la sala vigilando que nadie colocase algo encima.

Al frente se encontraba una mesa de patas torneadas, cubierta con un manto cardinal decorado con hilos de plata, para exponer tres volúmenes decorados con filigrana: La Vulgata en latín estaba a la derecha del Lector. La Septuaginta en griego a la izquierda, y en medio había una copia con vistosas viñetas de la Sacra Biblia que su Majestad el Rey Alfonso X había mandado traducir al idioma de Castilla para la instrucción de los nobles en los menesteres del reino.

Delante de los doce apóstoles castellanos estaba la cátedra de oro de su Señoría, el Obispo de Guadarrama; y a su lado estaría de pie el Presbítero santificado.

Frente a ellos estaría Rabi Urías Gaón, de pie junto a su silla, mientras los judíos del *minián* abrían el rollo de Isaías en el comienzo de la haftaráh *Vaishmah Yitró*. La guía ocular fue puesta en el comienzo del pasúq 142 que empieza con las palabras לִכֵּן יִתֵּן אֲדוֹנָי, “*lajén yitén Adonay*”.

* * *

Cuando las campanas de la catedral dieron las 10 de la mañana, prorrumpieron con estruendo los redoblantes de la banda apostada en el centro de la plaza, junto a la fuente, anunciando el inicio del debate. Luego se hizo silencio, y sonó la trompeta, y en la sala todos se pusieron de pie y se volvieron a sentar.

En la plaza todos tenían la mirada fija en el balcón con tapices colgantes: Un tapiz rojo y amarillo que portaba en el centro la representación del escudo de la ciudad, y el tapiz del sacrosanto Reino de Castilla y León.

Entonces, su Señoría, el Obispo de Guadarrama, dio inicio al debate con las siguientes palabras: “En este día glorioso, vigésimo primero del mes de septiembre de 1260, año del Señor, el pueblo de Dios es testigo del Debate del Siglo y de la victoria sempiterna de las huestes del Señor a partir del oráculo de San Isaías, rescatado en el Santo Evangelio por su siervo el Apóstol San Mateo, testigo ocular y Apóstol del Señor.”

A Rabi Urías Gaón se le indicó mediante una respetuosa insinuación acercarse al altar de la Toráh para hacer una venia ante el público. Su evidente nerviosismo se dejó ver cuando tocó suavemente su solideo decorado con la palabra *Yerushalayim* bordada en plata. Era similar al que llevaba el Obispo debajo de su mitra. Y al percibir la amenaza de un vahído, el levita anónimo se adelantó desde su lugar y se puso a su lado para decirle:

—*¡Jazaq ve-nitjazáq!* ¡Se fuerte, y nos fortaleceremos!

* * *

El Presbítero dio unos pasos delante de su Señoría y levantó el voluminoso códice de la Sacra Biblia en el idioma de Castilla, abierto en el Evangelio de San Mateo. Lo puso ante la mirada del adalid de la Iglesia, que dijo:

—Todos conocemos que un respetable sacerdote hebreo que dio al mundo el Primer Evangelio vio en las palabras de San Isaías que la madre de nuestro Señor sería siempre Virgen. Y leyó:

Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que habló el Señor por medio del profeta, diciendo:

*La virgen concebirá
y dará a luz un hijo,
y llamarán su nombre Emanuel,
que traducido quiere decir:
Dios está con nosotros.*

* * *

Cuando su Señoría terminó, los doce apóstoles castellanos respondieron en coro:

—¡Palabra del Señor! —Y aplaudieron estremeciendo la sala—.

Rabi Urías Gaón se sumó a la honra con una respetuosa venia que todos interpretaban como evidencia de debilidad, pero que los hijos de Israel sabían que era una venia a las palabras de Isaías, Profeta de Israel.

Con un movimiento sensual su Señoría se sentó en su cátedra de oro, y el Presbítero levantó la Vulgata latina y leyó:

ECCE VIRGO CONCIPIET ET PARIET FILIM.

Y en el ala de la cristiandad aclamaron:

—¡Palabra del Señor!

* * *

Rabi Urías Gaón hizo de nuevo una venia al Profeta Isaías en latín, anticipándose al estruendo de la sala tras que proclamaron:

—¡Palabra del Señor!

Y cuando se hizo silencio a la señal de tres golpes de báculo, el Presbítero dijo:

—Permítaseme ahora leer en el texto de la Venerable Versión Griega Septuaginta que hicieron setenta varones hebreos, siervos del Altísimo, llegados a Alejandría desde la Santa Ciudad de Jerusalem:

IDÚ I PARTHENOS EN GASTRÍ LÍPSETE KE TÉXETE HIÓN

Y en la nave de la cristiandad aclamaron diciendo:

—¡Palabra del Señor!

* * *

Dirigiéndose a Rabi Urías Gaón, su Señoría el Obispo le dijo, sonriéndole:

—¿No es verdad que la venerable Versión Septuaginta fue producida por setenta sabios de Jerusalem que fueron escogidos por el Sanhedrín o Concilio de los Judíos?

Rabi Gaón asintió:

—¿No es verdad que ellos escribieron la palabra PARTHENOS que significa “Virgen”?

—Rabi Gaón asintió.

—¿Qué opina, Rabi Gaón, de la venerable Versión de los Setenta que nos viniera de Dios por mano de sus siervos los hijos de Israel? ¿Es Palabra del Altísimo?

Rabi Urías Gaón respondió con una venia de asentimiento.

* * *

El debate parecía haber terminado en su fase inicial y de común acuerdo. ¿Qué más podría añadir Rabi Gaón?

Su Señoría permaneció de pie y con sus dos manos extendidas hacia el suelo dio a entender que se mantenía a la espera. Entonces Rabi Gaón empezó a hablar:

—Permítame, su señoría, agradecerle por haber invitado a sus súbditos a este honorable Ayuntamiento. Permitidme los emisarios de su Majestad el Rey y las autoridades de Castilla aquí presentes, agradeceros la invitación de estudiar juntos, cristianos y judíos los oráculos sagrados que pertenecen por igual a Israel y a la Santa Madre Iglesia.

Después de una breve vacilación, prosiguió:

—Permitidme todos responder la pregunta de su Señoría: La venerable Versión de los Setenta es fiel traducción de los oráculos divinos escritos en hebreo. Y la palabra griega *parthénos* es fiel traducción de la palabra hebrea *almáh*, porque también significaba “mujer joven” en el griego del período helenístico. Y el texto en cuestión se refiere a . . .

Y concluyó:

—A la esposa de . . . de Isaías el Profeta.

* * *

La sala se llenó de bullicio, al cual puso fin un enérgico golpe de báculo. Y a una venia del Presbítero, Rabi Gaón continuó:

—Usted sabe, Señor Obispo, que el profeta Isaías ha escrito acerca de su propio hijo, Imanuel, ¿verdad?

El Obispo respondió con una desganada mueca y le pidió que continuara.

—Y en cuanto a su joven mujer, la Profetisa, previamente había tenido a su primer hijo, Shear Yashuv. . .

El Obispo dirigió una mirada cautelosa a los emisarios de su Majestad el Rey, y le dijo:

—Prosiga.

—Isaías estaba casado con esta joven de quien no sabemos su nombre. Pero los nombres de Isaías y de sus hijos sabemos que portaban un mensaje profético para Israel.

Su Señoría le interrumpió:

—¿Qué significa el nombre del Profeta?

Y respondió:

—Significa “la salvación proviene del Señor”.

* * *

El público escuchaba incómodo ante la perspectiva de una agotadora homilía, pero los apóstoles castellanos tenían la mirada fija en los labios de Rabi Gaón, quien prosiguió a decir:

—El significado del nombre de su hijo Shear Yashuv es “un remanente volverá”, es decir, volverá a su Dios en un contexto de apostasía. Y el nombre de su segundo hijo, Imanuel, significa “Dios está con nosotros” y proclama el mensaje de que en medio de las peligrosas circunstancias en que vivían en el reino de Judá en medio de poderosos imperios hostiles, tenían razones para confiar que su Dios estaría con ellos.

Prosiguió:

—Su tercer hijo se llamó Mahershalaljasbaz.

Cuando pronunció el nombre de esa pobre criatura, todos en la sala prorrumpieron en carcajadas, pensando a qué padre pudo habersele ocurrido bautizar a su hijo con semejante nombre impronunciable.

* * *

Rabi Gaón prosiguió:

—Eran los días de la coalición de Siria y el reino de Israel con el objetivo de anular para siempre la dinastía de David y al reino de Judá. ¡Imaginaos a Israel aliado con su achi-enemigo, Siria, contra su hermano Judá. Eran los días de Acaz, rey de Judá, medroso como creyente y como estadista, contrastado con la firmeza del joven Isaías que buscaba fortalecerle en medio de tan difícil situación.

Tantos datos históricos comenzaron a marear a los presentes, pero el Obispo le escuchaba con atención.

—En el pasuq 130 Isaías relata: “Entonces se le informó a la familia de David diciendo: ‘Los sirios acampan en Efraim.’ Y se le estremeció el corazón (a Acaz), y el corazón de su pueblo, como se estremecen los árboles del bosque a causa del viento.”

—Ante la cercanía de los aguerridos sirios, Acaz se apresuraría a buscar la protección de Asiria, pero Isaías le exhorta a no comprometer de ese modo la independencia de Judá y le anima a poner su confianza en el Señor Dios de Israel—.

Rabi Gaón prosiguió:

—Isaías le conminó a pedir de Dios una señal que le convencería de la certeza de su consejo. Y ante la negativa del rey, le dijo: “Entonces el mismo Señor te dará la señal: LA JOVEN CONCEBIRA Y DARA A LUZ UN HIJO Y LLAMARA SU NOMBRE IMANUEL. El comerá leche cuajada y miel, hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno. Ciertamente, antes que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra de los dos reyes de quienes tienes miedo, será evacuada.”

* * *

El Obispo de Guadarrama no podía negar la veracidad de la exposición de Rabi Gaón, y dirigió su estrategia por la vía más corta:

—Decidme, ¿Isaías fue realmente profeta?

—Sí, su excelencia. Ha sido el más grande profeta de Israel después de Moshé Rabéinu.

—Y sus palabras que hemos leído, ¿son acaso una profecía?

—Sí, su Señoría; lo son.

—¿Una profecía mesiánica?

—Podría ser, pero en ese contexto la “joven” era esposa de Isaías, que en esos días ni siquiera habría estado encinta.

—Entonces la señal requería también de un acto de fe de parte del Profeta, ¿verdad Rabi Gaón? En el sentido de que su profecía se refiriera también a la liberación definitiva a que se refiere San Mateo. . .

—La visión del Profeta primero tendría relación con un hecho inmediato. Hasta es posible que cuando Isaías pronunciaba sus palabras proféticas ante el rey, la muchacha simplemente se apareció por allí, estirando su cabeza de puro curiosa.

* * *

La audiencia prorrumpió en carcajadas, porque en ese preciso momento pasó de largo por la puerta que daba al balcón interior una hermosa muchacha ataviada de gala para la celebración de la victoria. Era la sobrina del alcaide, de abundantes rulos, que graciosamente cuidaba no producir ruido con sus finos zapatitos de charol y de no estropear el borde de su vaporoso vestido de seda.

El Obispo quiso congraciarse con la audiencia y le dijo a Rabi Gaón:

—¿No me diga usted que la muchacha se quedó preñada por curiosa!

El público estalló de nuevo en carcajadas, y el Obispo se revistió de un aire condescendiente:

—Me pregunto, ¿dónde tendría lugar esa conversación del rey para que se apareciera providencialmente la esposa de Isaías? ¿No sería aquí, en el Ayuntamiento?

Nuevas carcajadas casi impidieron escuchar lo que dijo Rabi Gaón:

—Fue en la casa del joven Isaías. ¿Dónde más pudo haber sido?

—¿El rey estaba en casa de Isaías?

—Si con decirle que la frecuentaba. . . Porque Isaías también era de la familia del rey David. Inclusive, he oído decir que Acáz era su compadre, padrino de su hijo Mahershalajsbaz.

¡De nuevo más carcajadas a costillas de esa pobre criatura de Dios!

* * *

Rabi Gaón rogó que se le dejase terminar:

—El hijo del profeta, Imanuel Ben Yeshayáhu, nacería alrededor del 729, coincidiendo con la invasión de Tiglat Pileser III, rey de Asiria, al reino de Israel. Y cuando se aproximaba a los siete años se produciría ese fenómeno: Una superabundancia de leche de las vacas que los israelitas abandonaron en sus campos por acudir a Samaria a refugiarse ante el avance de Shalmanazar V, sucesor de Tiglat Pileser III. Ese año, 722, Samaria fue destruida y el territorio de Israel evacuado a causa de la cautividad de Israel a Asiria.

Y dando a entender que terminaba, añadió diciendo:

—Estos hechos son una clara manifestación de que “¡Dios está con nosotros!”

* * *

El aire triunfalista con que dijo las palabras “¡Dios está con nosotros!” le dio a entender al Obispo que sería abominable echar a perder el espíritu de festival que de repente se había producido en la audiencia. Por otro lado, no quiso dar a entender que el debate teológico hubiera terminado en empate.

Ante este dilema, y como las cosas habían tomado más tiempo de lo previsto, se decidió postergar el final del debate hasta nueva convocatoria.

El Obispo conminó a los castellanos a festejar la victoria dentro de sus casas. Los alguaciles se encargarían de arrestar a los que intentasen sacar su regocijo a la vía pública.

En primer lugar salieron el Presbítero y los apóstoles castellanos, en medio de aclamaciones. Los hijos de Israel salieron por la puerta trasera, escoltados por los alguaciles, con órdenes perentorias de responder por su seguridad.

* * *

La Vulgata, la Septuaginta y la Biblia del Rey Alfonso fueron acomodadas en un cofre y conducidas al Palacio Arzobispal. Pero el Obispo no descendió junto con todos los demás. El se quedó en una pequeña sala contigua, provista *ex profeso*.

Mientras sus acompañantes esperaban en las graderías, su Señoría tuvo curiosidad de acercarse a la mesa donde había estado colocado el rollo del Profeta Isaías y entró solo a la sala del debate.

El mueble seguía cubierto con su paño azul, esperando el momento para ser conducido a la mansión de Rabi Gaón en estricto privado.

* * *

Cuando el Obispo tocó el mueble, del fondo oscuro de la sala alguien se adelantó, y el Obispo le preguntó:

—¿A ti te han dejado para resguardar este altar?

Respondió;

—No.

—Entonces, ¿quién eres, y qué haces aquí?

Respondió:

—¿Por qué me lo pregunta si me conoce bien?
 El Obispo se amedrentó ante tal osadía:
 —Yo no te conozco. ¿Qué haces aquí? ¿No sabes que es peligroso haberte quedado solo cuando todos los tuyos salieron apresuradamente en pos de San Isaías y Rabi Gaón?
 El extraño le preguntó:
 —¿Por qué no le dejaste terminar? No me respondas, porque yo sé por qué, y me he quedado para agradecerte.
 —¿A qué te refieres? No te entiendo. ¿Por qué me has de agradecer?
 —Porque nos dejaste ganar el debate teológico.
 —¿Qué ganaron el debate? ¡Semejante atrevimiento!
 —Bueno, no exactamente eso; pero al interrumpir el debate nos salvaste la piel.

* * *

El Obispo empezó a sentir consternación.
 Le dijo:
 —Yo le dejé decir todo lo que tuviera que decir, hasta que victorioso dijo: “¡Dios está con nosotros!”
 Y el advenedizo le respondió:
 —En ese punto él recién empezaba su argumentación, y tú lo sabías. ¿Por qué no le dejaste terminar?
 —Pero, ¿qué más podría haber dicho?
 —Lo que pudiera haber dicho, no lo sé. Pero yo sé lo que hubiera dicho yo en su lugar.

* * *

El Obispo sentía miedo al hablar con alguien tan osado, mientras su séquito había subido unas gradas para esperarle en la puerta. Escuchaban su voz que conversaba, pero no escuchaban la voz de su interlocutor.
 La curiosidad le doblgó y volvió a preguntar:
 —¿Qué hubieras añadido tú en su lugar?
 —Que la Versión de los Setenta es correcta, pues *parthénos*, “virgen”, también significaba “mujer joven” en el griego de ese tiempo.
 —¿Y qué sabes tú del griego de ese tiempo?
 El judío reacomodó sobre sus hombros su descolorido *talit* y le dijo:
 —¡Oh! Yo domino el griego. Pero déjame decirte que el mensaje principal no está en la palabra *parthénos*, sino en las palabras “Dios está con nosotros”, que forman el nombre *Immanuel* del hijo de Isaías y del hijo de . . .
 —El hijo de Isaías, ¿y el hijo de quién más? ¿De su mujer, la profetisa?
 —Y del hijo de Miriam.
 —¿De cuál Miriam?
 —De la Virgen María.

* * *

El Obispo se concentró en las facciones de su interlocutor. Hablaba con un acento extranjero. Su ropa y su manto parecían estar sobre su cuerpo mucho tiempo, pero su olor era fresco y fragante, como olor de santidad. Ahora, al escuchar sus palabras conciliatorias extendió ambas manos por encima del altar de la Toráh para acariciar la cabeza del judío, y le preguntó:

—Tú, ¿quién eres, hijo mío? ¿Se puede saber cuál es tu nombre?

—Me llamo Levi Matay.

Al decir su nombre, sus mejillas se desvanecieron y su cabeza desapareció de entre las manos del Obispo.

Cuando los de su séquito entraron a la sala por él, encontraron al prelado desvanecido sobre el altar de la Toráh.

* * *

Al cabo de siete días el Obispo de Guadarrama fue visitado por varios prelados y teólogos de Castilla para reflexionar sobre el debate. En la fecha en que se esperaba tuviese lugar la parte final estaba convaleciente, por lo cual se lo tuvo que postergar, y en realidad no se lo volvió a convocar.

Cierta tarde de sol el Obispo descansaba sobre un mullido sillón de cuero junto a una ventana en uno de los pasadizos del Palacio Arzobispal y volvió a sentir un tenue desvanecimiento. Y se le apareció el judío levita cubierto de su *talít* desteñido y fragante.

El Obispo le preguntó:

—¿Cómo adivinaste que quería hablar contigo? ¿Cómo pudiste entrar aquí, si todos los accesos están vigilados? Quedaron pendientes algunas preguntas, pero antes que nada dime tu nombre. . . No lo he podido recordar.

—Me llamo Levi Matay.

—¿Por qué me dijiste que el mensaje central del Evangelio de Mateo no está en la palabra *parthénos*, “virgen”, sino en el nombre simbólico *Emanuel*?

—*Imánu-El*, “Dios está con nosotros”.

* * *

El rostro del judío se llenó de alegría cuando pronunció las palabras “Dios está con nosotros”. Lo hizo con el mismo aire triunfalista del rostro de Rabi Urías Gaón. Pero cuando el Obispo le iba a recriminar su osadía y por celebrar de antemano la victoria, volvió a sentir un leve vahído que le impidió continuar.

El judío volvió a hacer aquel ademán de reacomodar su manto sobre sus hombros, y le dijo:

—No receles el hecho de que Dios está con nosotros, con los hijos de Israel, porque. . .

Le dijo el Obispo:

—¿Por qué siempre dejas tus frases inconclusas? ¿Por qué te jactas tanto de que Dios está con vosotros?

Sonrió cariñosamente, y acariciándole la mejilla le respondió:

—Porque él también está con vosotros, como lo ha dicho, y yo tomé nota de sus palabras con toda exactitud: “¡Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo!”⁷¹

Y cuando pronunció las palabras “hasta el fin del mundo”, extendió su mano de ternura hacia el Prelado y con un ágil movimiento de sus dedos le cerró los párpados, justo cuando su Señoría alcanzó a pronunciar una sola palabra: “Amén”.

13 EL QUIPUKAMAYOC

—Adivina, George, ¿con quién me encontré en el escenario de Sacsaywaman, Ollantaytambo y Macchupicchu en mi última visita al Cusco?

—¡Con el Bill Gates!

—Manan.¹¹¹

—¡Con la Cameron Díaz!

—Manan.

—¡Con la Gloria Stephan!

—Manan.

—¡Con el Juan Gabriel!

—Manan. ¡Me encontré con Manco Capac!

—¡Guau!

* * *

La presente historia para la mayoría de los lectores será pura ficción, pero la nueva generación de antropólogos cuya heurística deriva de la roca, de los quipus, de las crónicas españolas y de los índices luminosos del padre Sol de manera conjunta, no es ficción sino pura realidad. Así opina Don Alonso Topa Atau, el Quipukamayoc, también conocido con su apelativo de Inga Topa Mandinga.

Sus palabras, dicen, fueron grabadas en cidí por la sacerdotisa del Unkhu Pacha y la paloma más hermosa del Acllaywasi, en repetidas sesiones de espiritismo antropológico llevadas a cabo junto a la oficina del Dr. Vigio en el sótano del Palacio de Gobierno. Eran los tiempos del Presidente Toledo.

De ello se enteró Ollanta Humala, quien soñó una noche que su padre era la reencarnación del sacerdote Tunupa. Entonces, informado de que Ollantaytambo significa “el tambo de Ollanta”, creyó que estaba destinado a ser el lugar de su inauguración como la reencarnación del nuevo Manco del Perú tras derrocar a Alan García.

Pero mancó, no sólo porque fue derrotado en las urnas, sino porque a diferencia del Cholo Sano y Sagrado, él no es “inga”; es “mandinga”. Al menos, así opina Don Alonso Topa Atau, a quien tuve el honor de entrevistar en ultratumba.

* * *

Le dije al Inga Topa Mandinga:

—¿Qué me dice usted respecto de la figura histórica de Manco Capac. ¿Es verdad que era inglés?

—¿De dónde derivas ese juicio tan descabellado?

—Los cusqueños están convencidos de eso. Dicen que su mismo nombre lo revela: *Man-coca-pack*, “el hombre del paquete de coca”. Y que el epíteto de Mama Ocllo era Saxaywaman, la variante quechua del inglés “*sexy woman*”. ¿Qué nos dice al respecto, Don Alonso?

Respondió:

—A pesar de que se trata de un personaje real, la generalidad de los investigadores cuestionan su misma existencia, así como la existencia de sus descendientes hasta poco antes de Inca Roca, sexto de la dinastía. De esta errada apreciación, en parte somos culpables nosotros, los quipukamayocs.

—¿Dijo usted que es quipukamayoc? ¿No será usted el quipukamayoc cusqueño Luis Barreiro Murillo?

* * *

Escuchemos mejor a Don Alonso:

Mi nombre es Alonso Topa Atau. Fui nieto del Inca Huayna Capac y uno de los últimos quipukamayocs que vivió en los comienzos del dominio español. Yo he venido para revelar los hechos y personajes en su luz verdadera.

Respecto de mi señor, el primer Inca, empezaré diciendo que estamos ante un personaje mítico y legendario. Mítico porque se codea con los dioses y se presenta como “Hijo del Sol”. Y legendario, porque se codea con los hombres y su presencia en el Cusco, trescientos años antes de la llegada de los españoles, no cuenta con el respaldo de ese tipo de evidencias que pudieran satisfacer a los que se ocupan de reconstruir la historia del modo convencional. Pero detrás de las leyendas, y aun de los mitos, existe un núcleo de verdad histórica que quiero sustentar.

¿Por ejemplo?

El mito de la salida de la primera pareja Inca de las aguas del lago Titikaka, sin duda refleja el hecho de que los primeros Incas, sea su procedencia quechua o aymara, tuvieron alguna conexión mística con las postrimerías de la antigua civilización cuyo centro cálido se ubica en Tiwanaku, a corta distancia de la costa oriental del lago Titikaka.

Permítaseme relatar desde el comienzo mi versión de los hechos. . .

* * *

De las inmediaciones del lago Titikaka llegó cierto día a un lugar llamado Tampu, en el Valle Sagrado de los Incas, un hombre de mediana edad cuya frente resplandecía con dos haces de luz.

Era el que conocía los tiempos de todo.

El mismo les enseñó a los habitantes de Tampu a preparar chuño y charqui, y a seleccionar y almacenar las mejores semillas para la siembra.

También podía guiar el agua, tanto hacia abajo como hacia arriba.

No era de extrañar que pronto se convirtiera en el Aputampu, el Señor de Tampu, y los poderosos acudían a consultarle sobre los nacimientos, los matrimonios y los decesos.

* * *

En el Valle Sagrado de los Incas su nombre queda sumido en el olvido, pero su fama previa en el altiplano hace que en el Salar de Uyuni un volcán lleve su nombre: Tunupa.

En Tampu lo conocían como Ayar, y se decía que era sacerdote de Wirakocha y de los dioses del cielo y de la tierra.

Decían que era descendiente de otro Tunupa que llegó a residir solitario cerca del poblado de Tiwanaku entre las ruinas de cinco generaciones.

Y se dice que ese otro Tunupa le reveló el secreto del labrado y traslado de las piedras gigantes y de las pirámides que unían la tierra con el cielo, desde cuyas cúspides le enseñó a detectar las ventanas de la bóveda celeste.

El les enseñó a preparar el chuño y el charqui para que las papas y la carne se conservasen por mucho tiempo, y les reveló el secreto para que los granos del maíz se excedan en tamaño.

* * *

Este segundo Tunupa llegó a Tampu, que era un tambo o posada en el camino junto al Río Sagrado.

Allí tomó por esposa a una joven inteligente, hija de los más poderosos del lugar, y después de engendrar a su hijo primogénito desapareció del mundo.

Algunos decían que siguiendo el derrotero del Sol lo vieron ingresar a las profundidades del mar y a los dominios de ultratumba.

Otros decían que lo vieron volver a las profundidades del lago de donde vino.

Muchos rumores despertó su desaparición, pero dos décadas después volvió a aparecer convertido en Ekeko, cargando su gran kipe de semillas y secretos.

Entonces se recluyó en un recodo del río para jugar con el agua y las enormes piedras, labrando en los declives de los cerros hitos pétreos y altares que conmemoran las teofanías de Wirakocha, de las cuales afloraba vivo y con su frente irradiando como el Sol.

* * *

Tunupa era temido y amado, porque podía remover rocas descomunales y cambiarlas de lugar de la noche a la mañana.

El repartía semillas a los hombres y mujeres, y acertaba al decirles cuándo debían sembrar y cosechar.

La prosperidad se tornó en su vestidura real por encima de sus harapos y de sus manos encallecidas que portaban una vara de mando. Era el *tupayauri*, que tenía el poder de reflejar de noche la luz del Sol.

El hecho misterioso de que su frente brillara como dos haces de luz indicó a los hombres del valle que él les encaminaría por sendas de luz.

* * *

Tunupa llamó al río, Willkamayo, o Río Sagrado, pero la gente del lugar lo llamaba con otros nombres en diferentes tramos de su recorrido, como Vilcanota al sur, Urubamba al norte, y más al norte Ucayali y Amazonas, hasta llegar al gran mar desconocido y al río celestial que conduce a la presencia de Wirakocha en el cielo estrellado.

El hablaba de Wirakocha como el señor invisible que actuaba detrás de Inti, detrás de Quilla y detrás de Chaska y de las demás estrellas, tanto las que se mueven como las que están fijas.

Les decía que todos ellos, y sus huauques o dobles en la Tierra, expresan el mensaje silencioso del Ser Creador de los cielos, de la Tierra y del mundo debajo de la Tierra, como lo hacen el arco iris, los manantiales y las emanaciones. Pero, les decía, ese mensaje se hace evidente por medio de Inti, su hijo solar.

* * *

Los españoles nos interrogaban insistentemente a los quipukamayocs que quedamos vivos, pero apuntaban nuestras respuestas como mera curiosidad, como mitos y leyendas de los orígenes del Cusco.

Entre ellos estaba Don Juan de Betanzos, que no podía desligar el testimonio de ellos de la historia evangélica de un hombre que caminaba sobre el agua “como si fuese su más blanca espuma”. Así se referían a Tunupa, nuestro benefactor.

El cronista nativo Joan de Santa Cruz Pachacuti derivó de algún quipukamayoc la información de que el tupayauri de Tunupa se transmutó en oro al momento del nacimiento de uno de los descendientes del Señor de Tampu, sin sospechar que el Señor de Tampu no era otro que Tunupa y que el hijo nacido tras la noche más fría en el primer día del ciclo de la vida no era otro que su hijo Manku, o Ayar Manco, Manco Capac mi señor.

Don Antonio de la Calancha rescató el final de Tunupa, que se quedó convertido en piedra en un cerro de Tampu, como indicando que el civilizador murió en aquel lugar y no desapareció en el mar donde se pone el Sol.

* * *

Con este testimonio empieza nuestra versión de los hechos que nos conduce a develar la verdadera historia de Manco Capac; este es su nombre real que significa el Gran Manku. Y si quieres saber qué aspecto tenían, allí se encuentran, el padre y el hijo, Tunupa y Manco Capac, ambos convertidos en piedra para vivir en esa dimensión de la eternidad, en el mismo frente escarpado del Pinkuylluna, el cerro tutelar de Tampu u Ollantaytambo.

Fue Tunupa también el que creó el epíteto “inga”, que significa “revitalizador”, en el sentido de “civilizador”, y se lo concedió a su hijo primogénito. De allí deriva la palabra “Inca”, que no significa propiamente “rey”, pero llegó a ser su equivalente.

* * *

Tunupa convirtió a Tampu en un centro de observación de la naturaleza y de experimentación. Los secretos del dominio de la piedra aprendidos de los sacerdotes constructores de Tiwanaku, los secretos para el engrandecimiento de los granos del maíz, los secretos del comportamiento de las corrientes de las aguas, tanto celestiales, como terrenales y subterráneas, los secretos de cuándo sembrar y cuándo cosechar, los secretos de las plantas que sanan y de las plantas que matan, fueron develados en Tampu, donde los hijos de Tunupa actuaban como sacerdotes civilizadores.

De manera especial se dedicó a instruir a su hijo Manku, a quien le prometió unir en matrimonio con una princesa procedente del Lago Sagrado, cómo él mismo y de su mismo linaje sacerdotal.

Y llegado el momento, cumplió su promesa y el matrimonio de Manco Cápac y Mama Ocllo tuvo lugar en la Isla del Sol en el lago Titikaka, en cuya ceremonia oficiara el mismo Tunupa quien puso en manos de su hijo tu tupayauri real.

De regreso a Tampu, Tunupa murió, y Manco Capac asumió el liderazgo tras conocer la verdad de su origen: Que nació en la familia de Tunupa, pero en realidad fue hijo del Sol.

* * *

—¿Cómo es que Tunupa le reveló la verdad de su origen?

—Cierta día, considerado en primero del ciclo de la vida, tras la noche más fría, Tunupa le despertó al amanecer, justo en el momento en que un haz de luz solar se abría camino directo entre las montañas del oriente e iluminaba por la ventana la alcoba de Manku.

Le dijo: “Cuando tu madre te dio a luz, el padre Inti te adoptó como hijo suyo al iluminar tu frente con su luz vital. Entendí entonces que debía construir una kancha conmemorativa¹¹² en el lugar donde estuvo construida la humilde alcoba, a la derecha de la kancha donde estaba la mía. Y como entendí que esto era insignificante comparado con la magnitud del hito sagrado, edifiqué con tu ayuda, y con la ayuda de tus tres hermanos menores la huaca de Pacarintampu cuyo nombre significa “Tambo del Amanecer”, porque en ese amanecer del primer día naciste como hijo del Sol. Ahora actúa como tal. En tus manos tienes mi tupayauri de oro, el metal que proviene del Sol. Vé desde esta kancha río arriba en busca del lugar que será el ombligo de tu reino.

* * *

Ese día, el primero de todos los días, se alegraron en demasía los hermanos de Manku.

Poco después de que Tunupa se transformara en *mallqu* partieron rumbo al norte y acamparon en un lugar desierto en las faldas de la colina de Huanakauri, donde en tiempos posteriores sería edificada la fortaleza de Sacsaywamán.

Desde allí arrojó el tupayauri y vio que al caer en el valle se hundió hasta su extremo.

Entonces se dijeron unos a otros: “¿Acaso es este lugar el ombligo del mundo?”

Esta versión de los hechos no deriva de un solo quipu, sino de muchos quipus, y la misma se la di en resumen al venerable sacerdote español el Padre Bernabé Cobo, a quien le indiqué que el adoratorio de Tampu no es otro que el llamado Ollantaytambo, pueblo situado en la parte media del Valle Sagrado de los Incas. Y le dije que de allí partieron para fundar el Cusco con la bendición del Sol, desde una de las kanchas de piedra de Pacarintampu, al tiempo del amanecer.

* * *

Sobre este detalle en particular, poco después de la llegada de los españoles al Cusco, los quipukamayocs declararon ante el señor Don Cristóbal Vaca de Castro diciendo que Manco Capac había sido engendrado por un rayo o resplandor del Sol, y salido por la ventana de su casa fue a una colina desde donde se divisaba el valle del Cusco para fundar allí una ciudad. Tunupa le entregó el tupayauri y les instruyó que donde éste se hundiese hasta su extremo, sería el lugar designado.

El Padre Miguel Cabello Balboa fue específico al indicar que siguieron la ribera del río Willkamayo, el Río Sagrado.

Y respecto de la kancha o plazuela de Pakarintampu, Betanzos fue informado que la llamaban el Tampusocco o Capacocco, porque por la ventana de la alcoba entró el padre Sol para concederle a Manku el designio de ser Capac o grande en medio de su clan.

Esta versión de los quipukamayocs ha sido recogida también por Don Cristóbal Vaca de Castro en uno de sus escritos. De manera que el Inti Raymi es también la celebración del onomástico del primer Inca, que como su padre Tunupa, quedó convertido en piedra en el perfil del Pinkuylluna, el cerro tutelar de Ollantaytambo. Y si te parece increíble, verás que en el Amanecer de su onomástico, el Inca convertido en roca vuelve a vivir al ser inyectado por un rayo vital de su padre el Sol en el momento en que éste toca su maskaypacha.¹¹³

Efectivamente, este efecto visual se produce en el amanecer del solsticio de invierno (21 de junio), fecha en que se celebra el Inti Raymi o Fiesta del Sol.

* * *

A su debido tiempo quiso el padre Sol eliminar del camino imperial a los otros tres hijos de Tunupa, no obstante que al principio ellos participaban de todo corazón de su designio divino. Sobre todo, Manco Capac consideró de especial peligro a su hermano menor, Ayar Cachi, que tras haber muerto por designio del Sol, convertido en un águila siguió al gentío de los diez ayllus que acompañaban a su hermano Manku. Le dijo a Manku: “Yo pediré a Wirakocha para que a la brevedad alcancen señorío, y en un cerro que está cerca de aquí me quedaré.”

A pesar de ello fue derribado por un hondazo y con un ala quebrada quedó finalmente convertido en piedra, tal como lo ha referido Don Pedro Cieza de León.

Después de estos hechos la comitiva prosiguió rumbo al sur contra la corriente del Río Sagrado. A la cabeza iba Manco Capac llevando en una mano el tupayauri de oro y en la otra el sagrado pájaro Indi, del cual decían, ejercía un profético poder solar.

Dice que al no satisfacerles las tierras encontradas retornaron a Tampu, al adoratorio del maíz, donde Mama Ocllo, mujer de Manco Capac, dio a luz un hijo al que llamaron Sinchi Roca. Pasados los días de celebración por su nacimiento, reemprendieron la marcha que esta vez los condujo a la colina que llamaron Saxaywaman.

* * *

Por designio del padre Sol también era necesario eliminar del camino a su hermano Ayar Uchu, que también quedó convertido en huaca de piedra en un lugar sagrado. Cuando llegaron a la cumbre de la colina de Huanakauri vieron un arco iris, al que tomaron como buen augurio. Pero la suerte de Ayar Uchu estaba echada pues quedó convertido en piedra en el lugar donde nacía el arco del cielo, y que fue denominado después Puka Pukara.

El único que quedaba, Ayar Auka, se puso de manera incondicional a las órdenes de su hermano Manku. Luego, avanzando de la cima otro tanto, Manco Capac divisó un promontorio que se levantaba de las ciénagas de un enorme valle, y mostrándoselo a su hermano Ayar Auka, le dijo: “Mira aquella roca y vuela hacia allá, y posando encima toma posesión del lugar.”

Oídas sus palabras hizo lo que le mandaba para finalmente quedar convertido en un hito de piedra para reclamar posesión del lugar sagrado donde después edificarían el Intikancha en un promontorio rodeado de ciénagas alimentadas por los ríos Saphy y Tullumayo. Estas cosas registró Sarmiento allá por 1572, año del Señor.

* * *

Así nacía el Cusco, destinado a aglutinar las cuatro partes del mundo. Mi señor Don Garcilaso de la Vega dice que “Cusco” proviene de la palabra quechua *qosqo*, que significa “ombbligo del mundo”.

Posteriormente, Inca Yupanqui, victorioso al fin y contra el designio de la tradición, se ciñó la maskaypacha él mismo y fue aclamado con el nombre de Pachacutec o el Transformador del mundo. Y conocedor de la trama de esta historia, peregrinó al adoratorio de Pakatintampu para confirmarlo como oráculo y adoratorio universal.

Le dije:

—De esto se enteraron el Cholo Sano-Sagrado y Ollanta Humala, y le quisieron imitar, ¿verdad?

Y el Quipukamayoc Alonso Topa Atau respondió:

—Pero dudo que el inga y el mandinga a Pachakútec le puedan agradar.

14
ANA FILAXIA Y EL DEMONIO
DE BEVERLY HILLS

Hace cinco años nos mudamos al vecindario de Alto Sopocachi para ocupar un departamento de ensueño que acabábamos de comprar en el piso más alto de un condominio, en la suave pendiente de una colina acariciada por una brisa gentil.

“¡Esto es Beverly Hills!”, exclamó un amigo nuestro cuando vino a vernos ya instalados. Era un conglomerado de lujosos condominios con una excelente vista de la ciudad.

El techo caía suavemente en ojivas poliédricas sobre parte de la sala, dándole el aspecto de una casa de muñecas o de una mansión encantada.

En un rincón, junto a la pared, se recostaban ociosamente sobre la alfombra los enormes peluches del Oso Panda, del Ratón Mickey, de la Ratona Mini y del Timoteo, que nuestra hija conserva de los primeros años de su hermosa existencia. Y gracias al sol que entraba por las claraboyas, los helechos alcanzaban proporciones gigantescas y nuestras chifleras rebosaban de verdor.

En esa parte de la sala, sin ningún esfuerzo se alcanzaba a tocar con las manos las claraboyas que nos llenaban de luz y abrigo durante el día, mientras el sol se turnaba para bendecir los ventanales al levante y al poniente.

Teníamos una visión espectacular del nevado Illimani. Parecía tan cerca que bastaba extender las manos de la imaginación para acariciar sus blanca cabellera con las yemas de los dedos. Y al abrir las claraboyas era posible extender el brazo en alto, lo suficiente para atravesar el agujero de ozono y acariciar las mejillas de las estrellas rutilantes.

* * *

Pero no pasó mucho y nos dimos cuenta de que algo andaba mal, porque hacia el atardecer percibíamos cierto olor a morgue, a farmacia, a hospital. Más adelante, algo nos hacía perder el equilibrio y nos obligaba a apoyarnos en la pared para evitar caer.

Examinamos todas las instalaciones del condominio, sospechando que alguno de los vecinos pudiera estar utilizando sustancias químicas y vertiendo al desagüe grandes cantidades de medicamentos descartados.

Al no encontrar nada en el condominio, hice algo que mi mujer desaprobó de buenas a primeras: Decidí consultar con mi exorcista.

Ella me dice:

—¿Otra vez me vienes con ese hippie? ¿Qué diablos sabrá él?

—El sabe mucho de mucho, porque entre otras cosas, es periodista de investigación.

Y le llamamos a su oficina en Radio “Cruz del Sur”

* * *

El acudió de inmediato, acompañado de su Barbie, porque está terriblemente enamorado, y mirándome de pies a cabeza, me dice con honda preocupación:

—¿Qué pasa contigo, hermano? ¡Parece que te estuvieran comiendo las lombrices!

Efectivamente, yo había perdido mucho peso. Y como él conocía mis problemas, no tuve que empezar de cero. Le dije, elípticamente:

—Otra vez han vuelto a manifestarse. . .

Y me dice, horondo:

—¡Esta vez creo tener la solución!

—¿Cuál es la solución?

Y responde, con toda seriedad:

—¡Hugo Chávez!

—¡Por favor! Yo te he llamado porque tengo serios problemas, y tú me vienes con bromas de mal gusto. . .

Y responde:

—Hermano, esos olores provienen del infierno.

* * *

Al escuchar la mención del infierno, su Barbie se atoró con su saliva, por lo que él, para calmarla recurre otra vez al humor negro:

—Hugo Chávez puede reconocer los olores infernales. En la Cumbre de las Naciones en Nueva York detectó que le había precedido en el pódium el mismísimo Demonio, a causa de los olores sulfúricos que su aura había dejado impregnados en el entorno. El lo dijo: “¡Aquí huele a azufre, chico!”

Yo le dije:

—¿Por qué no te callas?

Y prorrumpió en carcajadas:

—¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

Se explica, pues, que mi mujer proteste cuando le pido que marque el teléfono de Radio “Cruz del Sur”. “Seguro que quieres que te comuniquen con tu exorcista, con ese pastor pelucón”, me dice meneando sus caderas.

A ella no le hacen gracia su colorido ropaje de papagayo cambia y sus bromas pesadas. Por eso dice: “En su descomunal melena, ¡qué a gusto se cobijarán los piojos y anidarán las aves del cielo!”

* * *

A pesar de sus juicios de valor, me pone de nuevo en contacto con él, y él acude a mi desesperada llamada. Y me dice:

—Hermano, es hora de ponernos en contacto con la FELCN, la Fuerza Especial de Lucha contra el Narcotráfico. Permíteme comunicarme con ellos, pero te aconsejo que también acudas allí personalmente, porque en algunos de los predios que colindan con tu condominio pueden haber delincuentes que están usando ácido sulfúrico, acetona y mercurio para la decantación de la hoja de coca.

—¿Aquí? ¿En medio del exclusivo barrio de Alto Sopocachi?

—¡Y qué mejor lugar que tu “Beverly Hills”! Aquí no los encontrarían, simplemente porque no los buscarían jamás.

* * *

Después de dos meses de trabajo en Lima, volvi a mi hogar en La Paz y me esposa me dice:

—Esos olores infernales han vuelto a manifestarse, ahora más intensos. Incluso se ha producido una explosión en el vecindario, no sabemos exactamente dónde, pero se ha escuchado su sonido sordo. Desde entonces las sustancias químicas en el aire producen mayor presión y sequedad en los ojos, caída de cabello, prurito en todo el cuerpo, frecuente mucosidad en las heces, asfixia y vómitos.

Se echó a llorar, y la apreté contra mi pecho.

—Mañana investigaré lo que está ocurriendo.

Pasé días enteros recorriendo el vecindario, buscando conversar con los vecinos que se mostraban dispuestos.

Después detuve a una camioneta de la policía y les mostré un comunicado que venía repartiendo en el vecindario y una copia de la denuncia que llevaba a la FELCN. Ellos me dijeron:

—Suba, nosotros le llevaremos a la dependencia que atiende ese tipo de denuncias.

Me derivaron al Capitán Morán, y allí empezó la investigación en serio, que acarreo la intervención de la Municipalidad de La Paz y de numerosas instituciones ecológicas.

* * *

Eran días en que escaseaba el pan en la ciudad. Yo también tuve que recorrer todas las tiendecitas en busca de pan, entre ellas, una donde estaba delante de mí en la fila, una viejecita resabida que se volvía a mirarme de pies a cabeza con cierto aire lascivo.

¡Pucha! Pensé. ¡Una vieja! ¡Lo único que me faltaba!

Estaba a punto de desaparecerme de la fila a fin de evitar su conversación, cuando ella sale de la fila, se para frente a mí y me asedia.

¡Ni modo! Era mejor atenderla como es debido, después de todo, como dice la palabra, “lo cortés no quita lo valiente”.

Me dice:

—Joven, ¿ya logró averiguar algo sobre esos olores de morgue y de hospital?

Evidentemente ella estaba informada de que yo estaba investigando al respecto, y de alguna manera habían llegado a sus manos mis comunicados escritos. En el vecindario ya me conocían como “el viejito que está investigando acerca de la explosión”.

* * *

Me tranquilizo un poco y le digo:

—Todavía no, mamita. Pero ya cuento con la ayuda de todos los vecinos del Pasaje Gasco para ubicar dónde ocurrió.

—¿Usted vive en el Pasaje Gasco?

—Sí, mamita.

—Entonces debió averiguar primero en los Laboratorios DELTA.

Le digo:

—¿Usted conoce exactamente dónde están?

—¡Pero si está detrás de su casa, en la calle Reseguín, en medio de los condominios de la manzana donde usted vive. Usted debe ser nuevo, pero aquí en el barrio, todos lo llaman “El Demonio de Alto Sopocachi”

—¿Por qué, mamita?

—Porque arroja fuego y azufre, de noche y de día.

* * *

Rehusé creer que había una fábrica de productos químicos en medio de los exclusivos condominios de “Beverly Hills” en Alto Sopocachi. Nunca antes, hasta que se produjo esa explosión, que después nos enteramos que no ha sido la única, habíamos escuchado algún ruido o visto alguna columna de humo.

La razón es que el trabajo sucio lo realizan de noche, mientras dormimos respirando las sustancias que nos producen peligrosas alergias y otras afecciones contra la salud. Uno de los vecinos, más cercanos a Laboratorios DELTA murió al perder el equilibrio junto a su cama, cuando se iba a acostar.

La viejita prosiguió:

—Hace tres años han comprado también el predio de al lado, de más arribita, para ampliar su fábrica. Todos lo confunden con una lujosa vivienda, pero no lo es.

* * *

Cuando vuelvo a casa, entro a nuestro dormitorio, abro las ventanas y miro en la dirección que me indicó la viejita, y veo a corta distancia, a menos de 50 metros, el enorme edificio de Laboratorios DELTA, al que empecé a monitorear de noche con la ayuda de varios vecinos y autoridades que decidieron apoyarme en mi investigación.

Al siguiente día, en la mañana, me llama el Teniente Genio, de la FELCN, y me dice:

—Yo he sido asignado para investigar su denuncia. Le ruego me confirme su dirección en el Pasaje Gasco N° 7. ¿Es correcta? De inmediato voy para examinar el lugar.

Me alegró mucho que la policía atendiera las demandas de los impotentes vecinos. Les hice pasar a él y a sus tres acompañantes a nuestro departamento que a pesar del frío tenía todas las ventanas y puertas abiertas para que circulara el aire.

Desde la ventana de nuestro dormitorio le muestro el grande edificio de Laboratorios DELTA con su azotea techada con placas de fibra de vidrio de color verde.

En la noche volvieron y me invitaron a subir a su camioneta para ir a examinar el vecindario y la entrada de Laboratorios DELTA. Era tarde en la noche, y en la entrada encontramos varias bolsas blancas de plástico conteniendo desechos químicos que después los dueños negaron que fuesen de ellos.

* * *

Poco después llama mi exorcista y me pregunta si he sabido algo nuevo, y le cuento lo de la viejita y lo del “Demonio de Alto Sopocachi”. Y me dice:

—¡Ya me olía a azufre, chico! ¿Dónde está exactamente?

—Más cerca de lo que te imaginas.

Me dice:

—Parece que tienes por vecinos al Químico Alí y a Saddam Hussein. Te aconsejo que desde ya te consigas un abogado.

Le digo:

—Ya sabemos por qué no se podía detectar su presencia. Funcionan de noche mientras nuestros niños pequeños duermen respirando el aire envenenado, con resultados semejantes a los de la aldea kurda de Halabj'a en Iraq, tras los infernales bombardeos con armas químicas llevadas a cabo por mandato de Saddam Hussein.

* * *

Así empezó una lucha en que participamos muchas personas apoyadas por instituciones de la salud y de la defensa del ambiente, pero sólo logramos que la Municipalidad les obligase a usar filtros en sus instalaciones. Laboratorios DELTA sigue en el mismo lugar, y en cuanto a mí respecta, que ahora sufro de la mortal alergia anafilaxia, he tenido que mudarme a otra parte de la ciudad por orden del médico que examinara mi caso, cuyo informe incluyo a continuación:

Su alergia no es congénita, sino resultado de una exposición constante a alérgenos peligrosos y en grandes cantidades debido a la falta de filtros.

Lo que escribo a continuación no es para alarmarlo, pero sí para moverlo a mudarse de inmediato a otra parte de la ciudad que no tenga exposición a desechos químico-farmacéuticos oncológicos con graves consecuencias para su vida.

Usted ha adquirido el tipo más peligroso de alergia que ha sido objeto de investigación en los últimos tiempos. Es la cruel "anafilaxia", definida como una reacción de hipersensibilidad ante la exposición continua a un tipo o varios tipos de alérgenos. La respuesta de su organismo es por medio de reágenos correspondientes a la clase de las inmunoglobulinas que provocan la liberación de histaminas, de quinina y de sustancias que afectan al músculo liso.

Ahora bien, existen varias modalidades de anafilaxia, y la fenomenología indica que la que usted ha adquirido es una "anafilaxia generalizada".

* * *

La noche del 22 de abril usted tuvo una "crisis anafiláctica". Esta es definida como una reacción grave a un alérgeno manifestada por aprensión, pulso débil y rápido, y disminución de la tensión arterial que puede producir desvanecimiento total, shock y muerte.

La noche del 22 de abril cuando usted salió de su casa en busca de un cuarto en un hotel, esa noche, debo decírselo, habría sido la última noche de su vida. Lo sé, porque en su historia usted dice que "saltó de la cama en estado semi-inconsciente". Esa no es la reacción de un organismo desvanecido, sino el indicio de que estaba a punto de sufrir la interrupción de su respiración. Si eso ocurría, añadido al desvanecimiento, la muerte era segura.

Lo milagroso de su experiencia fue que inconsciente o semi-inconscientemente, se puso su pantalón y salió corriendo de la casa en busca de un cuarto en un hotel. Por ese hecho providencial usted está vivo.

* * *

Esa noche del 22 de abril, yo salí de mi casa para nunca más volver a ella. Largo tiempo estuve viviendo en un hotel, hasta que pudimos adquirir otro departamento. Y con ello la historia recién empezaba, porque me convertí en un activista por la defensa del medio ambiente y escribí un libro bien documentado sobre mi largo conflicto con los dueños de Laboratorios DELTA, intitulado *Ana Filaxia y el Demonio de Beverly Hills: Conmover relato del Doctor Marcos Gabriel*.

La historia que está leyendo es uno de los capítulos de dicho libro, que hice circular por millares en todas las instituciones de la salud, incluidos el Ministerio de Salud, las Facultades de Medicina de varias universidades, el Colegio de Químico-Farmacéuticos y otros laboratorios químico-farmacéuticos cuyo funcionamiento acata las normas relacionadas con la salud y la seguridad de la población, a cuyos directivos les estoy muy agradecido.

Me da escalofríos pensar en cuánta gente está expuesta a esta clase de demonios y hechizos que no escapan de la constante preocupación de mi tío, Don Quijote de la Mancha. Son invisibles, pero inutilizan tu vida y te acarrean la muerte. Por eso, en medio de tantas amenazas de juicios y amedrentamientos, actué como decía Don Miguel de Unamuno: “Si alguien tiene que hacerlo, ¿por qué no he ser yo?”

Con gran satisfacción debo confesar que muchas personas e instituciones me han ayudado, entre ellas la sede de la Organización Mundial de la Salud en la ciudad de La Paz. Y no sólo esperamos que Laboratorios DELTA sean trasladados del barrio residencial de Alto Sopocachi a un lugar más adecuado, sino que las instituciones municipales y gubernamentales puedan establecer las bases legales para proteger mejor la vida de la población.

15 LA GRAN SORPRESOTA

Varios años después del Cónclave de San Castelnango en que se nominó al Apóstol Judas Iscariote como Santo Patrón de la Teología de la Liberación, se llevó a cabo en el mismo lugar un mini cónclave de congregaciones religiosas de todo México.

—¿Santo Patrón de la Teología de la Liberación? ¿Judas Iscariote? ¿Por qué, ah?

—Por su devoción por los pobres.

Muchas monjitas se alojaron en un convento cercano, y la Madre Superiora fue informada de que había entre las ovejas un lobo rapaz disfrazado de ovejita, que bien podría aprovecharse de la inocencia de ellas.

Intentando desenmascarar al intruso, convocó a todas a una sala so pretexto de darles la bienvenida de manera oficial.

Luego invitó a cada una a dar un pasito adelante, levantar su hábito hasta la rodilla haciendo un movimiento sensual, y presentarse por su nombre eclesiástico precedido por el título francés *sœur*, que se pronuncia *sor* y significa “hermana”.

Eso harían todas las monjitas, desde Sœur Concepción hasta Sœur Extremaunción.

* * *

La primera monjita dio un pasito adelante, levantó su hábito una nadita, y haciendo un movimiento sensual dijo:

—¡Sœur Concepción!

Y la penúltima monjita hizo lo suyo y dijo:

—¡Sœur Extremaunción!

La única monjita que quedaba, el lobo rapaz disfrazado de oveja, tuvo que recurrir al humor para escapar ileso: Pasó adelante, hizo la venia, levantó su hábito una nadita con un movimiento sensual, y quedaron al descubierto sus horribles piernas nudosas y peludas. Entonces, con voz amariconada, dijo:

—Sor. . . Sor. . . ¡¡¡Sor Presa!!!

¡Qué tal sorpresa se llevaron todas las monjitas! Pero en la presente historia os tengo reservada, como dicen los meros, meros, no una sorpresa, sino ¡una gran sorpresota!

—¡Híjole!

* * *

Las cosas empiezan en el Aula Magna de la Santa CBUP, en la tres veces coronada Ciudad de los Reyes, con ciertas declaraciones sospechosas del sacerdote brasileiro, el Reverendo Padre Fernando Luiz Casavechi, que a la sazón se encontraba dictando el curso de Soteriología, el tratado de la teología que trata de la salvación y la vida eterna.

Sus palabras conmocionaron de tal modo a los legos, a los novicios y a las monjitas de la CBUP, que todos ellos en cónclave, liderados por Sœur Apolinaria Godoy y por Fray César Alberca de Asís, acudieron a mi celda para consultarme qué hacer si acaso la doctrina del Padre Casavechi resultaba ser herejía sacrílega y pecado mortal.

El Padre Casavechi había dicho, quizás de manera un tanto peregrina y sin la debida preparación *ex cátedra*, que “la gran sorpresota” que se llevarán en el reino de los Cielos todos los guajolotes de la Santa CBUP, ¡será toparse con los Doce Apostolotes, esos meros, meros, Judas Iscariote bien incluidote!

* * *

El Padre Casavechi vino siguiéndoles a corta distancia, no a paso de procesión sino a paso de polka. Y cuando Sœur Apolinaria Godoy abandonó mi celda, compungida y en evidente estado de shock, él se detuvo en el umbral.

Me quedo mirándole fijamente, sin proferir palabra. Su presencia me paralizó en el acto. Su tierna mirada me proyecta un montaje de la estampa bienaventurada de San Antonio el Ermitaño y Don Bosco, fundador de la Orden de los Salesianos. El es de aquellos raros siervos del Altísimo que combinan su labor apostólica con las finanzas. Por eso me interesa mucho su opinión gerencial, porque, como se dice ministerialmente, Judas Iscariote pertenece “a su sector”.

Le pregunto:

—¿Qué es exactamente lo que ha ocurrido en el Aula Magna en la clase de Su Santidad?

Entonces los legos se agolpan a la puerta de mi celda para escuchar su respuesta.

* * *

El Padre Casavechi nos dice:

—Estudiando la Soteriología, hemos enfocado algunos textos del Evangelio de Juan que requieren de un especial criterio de decodificación. Les dije a los novicios y novicias: “Nunca decodificaréis ni entenderéis como se debe el Santo Evangelio del Apóstol San Juan, ni trazaréis correctamente su hermenéutica apostólica, sino no tomáis en cuenta su característica literaria más resaltante: A menudo él refiere las palabras del Señor, y acto seguido las comenta de tal manera que el lector profano no atina a distinguir dónde terminan las palabras del Señor y dónde empiezan las suyas propias.”

Toma asiento y continúa diciendo:

—El Evangelio Según San Juan me asombra por una omisión: Al final, en su relato de la Pasión, no nos refiere la traición del Apóstol Judas Iscariote y su suicidio, no obstante que abunda en cláusulas peyorativas respecto de él en varias partes de su Evangelio. ¿Os dice algo esto, hijos?

Yo respondo por mí mismo:

—Nop.

El aclara:

—¿No será que el Apóstol Juan, hacia el final de su vida, cambió la opinión que le merecía su consiervo, el Apóstol Judas Iscariote? Y si eso pudo ocurrir con el Apóstol Juan, ¿por qué no puede ocurrir también con nosotros hoy?

* * *

Por primera vez en mi vida el tema me situaba en mi propia encrucijada existencial, pero me veo presionado a confrontarle:

—Pero usted conmocionó a las monjitas y a los legos de la Santa CBUP al decirles que bien podrían darse con “la gran sorpresota de encontrarse en el seno del Padre Abraham, cara a cara con un Judas Iscariote totalmente restaurado”. ¿Qué argumentos podría usted exponer para esperar tal cosa?

El toma aliento y dice:

—En primer lugar, yo comparto el sentimiento sacerdotal de nuestro Señor Jesucristo. Después de todo, él lo escogió, y que sepamos, en ningún momento lo despidió, y menos lo descartó.

—¿Acaso no dice la Escritura que todos se salvaron, “excepto el hijo de perdicción”?

Y responde:

—Las palabras que usted cita podrían significar otra cosa. . .

Y se dispone a abrir su Biblia.

* * *

Yo también abro mi Biblia en el Evangelio de San Juan, Capítulo 17, que refiere la oración de Jesús por sus discípulos, y él se centra en la parte que dice:

Yo ruego por ellos. No ruego por el mundo, sino por los que me has dado; porque tuyos son.

Todo lo mío es tuyo, y todo lo tuyo es mío; y yo he sido glorificado en ellos.

Ya no estoy más en el mundo; pero ellos están en el mundo, y yo voy a ti.

Padre santo, guárdalos en tu Nombre que me has dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.

Cuando yo estaba con ellos, yo los guardaba en tu Nombre que me has dado. Y los cuidé, y ninguno de ellos se perdió.

* * *

Le digo:

—Pero Padre, ¿por qué interrumpe la lectura a la mitad del versículo 12? ¿Por qué no sigue leyendo: “Y ninguno de ellos se perdió, EXCEPTO EL HIJO DE PERDICION”?

—Lo hice a propósito, hijo, para decirlos luego que las palabras que acabáis de completar podrían ser una cláusula del Apóstol Juan, y no palabras del Señor. Y sobre todo, podrían tener absolutamente ninguna conexión con la eterna perdicción.

—¿Podrían ser una qué?

—Una CLAUSULA, un comentario de Juan incrustado en el texto de la oración del Señor. Juan hace esto a menudo para introducir aclaraciones y comentarios. En su tiempo aún no habían sido inventadas las notas de pie de página, y las cláusulas explicativas eran incrustadas dentro del texto, pero Juan usa y abusa de este recurso editorial.

—Es cierto. Tampoco se habían inventado los signos de puntuación, y lo que es peor, no separaban las palabras mediante espacios. Pero, esa cláusula de Juan ha venido a ser Sagrada Escritura. . .

Y responde:

—Pero, ¿tiene por ello significación soteriológica?

—¿A qué se refiere con eso de “significación soteriológica”?

—A la salvación eterna o a la pérdida de la salvación por la eternidad. Las palabras de esa cláusula, ¿no podrían significar simplemente que Judas se suicidó? Porque en hebreo, “suicidarse” se dice *le-hitabéd*, que literalmente significa “echarse a perder”, evidentemente un eufemismo para referirse a una experiencia tan dolorosa. Luego, la cláusula “excepto el hijo de perdición” podría significar simplemente “excepto el que suicidó”. Y no existe ningún dogma que establezca que los que se suicidan no son salvos por la eternidad, pues todo ser humano puede ser salvo en la última fracción de segundo antes de expirar.

* * *

Sacudo mi cabeza ante las elucubraciones del Santo Padre, y él pasa a decir:

—Admito que señalar como cláusula la segunda mitad del versículo 12 permanece en el plano hipotético. Pero yo me baso en otra Escritura para rescatar a Judas al debate propiamente soteriológico. Permíteme leértela en el Evangelio de Juan 13:21-30:

Después de haber dicho esto, Jesús se conmovió en espíritu y testifico diciendo:

—De cierto, de cierto os digo que uno de vosotros me ha de entregar.

Entonces los discípulos se miraban unos a otros, dudando de quién hablaba.

Uno de los discípulos, a quien Jesús amaba, estaba en su diván recostado junto a Jesús. A él Simón le hizo señas para que preguntase quién era aquel de quien hablaba. Entonces él, recostándose sobre el pecho de Jesús, le dijo:

—Señor, ¿quién es?

Jesús respondió:

—Es aquel para quien yo remojo el taco y se lo doy.

Y remojando el taco, se lo dio a Judas hijo de Simón Iscariote.

Entonces le dijo Jesús:

—Lo que estás haciendo, hazlo pronto.

—Ninguno de los que estaban a la mesa entendió para qué le dijo esto; porque algunos pensaban, puesto que Judas tenía la bolsa, que Jesús le decía: “Compra lo que necesitamos para la fiesta”, o que diese algo a los pobres.

Cuando hubo comido el taco, él salió en seguida; y ya era de noche.

* * *

Yo no podía ver en este pasaje nada que justificara a Judas, sino todo lo contrario. Entonces el Padre Casavechi observa:

—Primero, refirámonos al escenario de la cena pascual: No era como en la representación que Leonardo Da Vinci hizo en la Última Cena para darle chamba y qué hablar a Dan Brown en su novela *El Código Da Vinci*. Para empezar, allí no había mesa, pues se trata de un banquete de Pésaj celebrado en el más pulcro estilo de la aristocracia judía, imitando los banquetes de los conquistadores romanos. Los participantes, que en ningún lugar se dice que fueran sólo trece, estaban recostados sobre *tricliniums*, especie de divanes.

Con su dedo hace sobre mi mesa un esbozo de la ubicación del Señor y de Juan, y prosigue:

—De modo que lo que dijo Jesús lo escuchó solamente Juan, debido a la disposición de sus respectivos divanes, cabeza con cabeza, pechito con pechito y cachete con cachete.

Le interrumpo:

—Evidentemente, Jesús supo en ese momento lo que haría Judas. . .

—Lo sabía más que Judas. La salida de Judas sin duda tenía que ver con algún otro mandado, pero lamentablemente Judas cambió de rumbo.

* * *

El Santo Padre me sorprende a cada paso con su exégesis nada común. Pero lo que dijo a continuación ya parecía el despelote.

El buen sacerdote continúa:

—Jesús le mostró a Juan quién era el que le entregaría mediante la señal de remojar un taco en su copa de vino y darlo a tal persona. Los comentaristas han interpretado esta señal sin conexión con el ritual del Séder de Pésaj.

—¿Es que hay algo más en el fondo, Padre?

—Jesús haría esa revelación a Juan porque quería que constara en su Santo Evangelio que habría de escribir. No lo hizo para que Juan y Pedro se levantaran y sometieran a Judas a viva fuerza. Sin duda, Juan mismo no entendió en qué consistiría la entrega de Judas, ni su *timing*, y no se le ocurrió nada respecto de sus consecuencias. Pero hay algo en el texto que los predicadores cristianos jamás han visto ni oído, no obstante que es lo más importante de esta parte del mensaje del Evangelio de Juan. . .

* * *

El buen sacerdote nos explica que en la tradición judía, en cierta parte del ritual del Séder de Pésaj el que dirige el ritual hace un *toast* o brindis para dar a conocer a todos los presentes a quién de ellos en particular estima más y quiere honrar de manera especial en esa ocasión:

—El toast es un taco formado con dos tortillas de *matsáh*⁷² y en medio la ensalada formada con las verduras y la salsa que sirven de símbolos de la esclavitud de Egipto: Las yerbas amargas que tenían que comer a veces los esclavos y el barro que tenían que pisar a diario con sus pies.

—¿A dónde quiere llegar, Padre Casavechi?

—A que Jesús no era ningún hipócrita, hijo. El amaba de verdad a Judas. En ningún momento reaccionó contra él a pesar de sus fallas personales. Y en ese momento le tenía más consideración por las cosas que estaban a punto de ocurrir y que pesaban tristemente en su alma, incluso su suicidio. . .

* * *

La multitud de legos y monjitas de la Santa CBUP empezó a disgregarse en silencio, despejando el lugar y facilitando la salida del sacerdote y también la mía, porque era la hora de tomar el refrigerio de medio día.

El buen sacerdote me invitó amablemente a mí y a mi hijo putativo, George Frankenstein, a almorzar con él en el Chifa de la CBUP, y después se ofreció a llevarnos a

casa en su lujoso *limousine*, que en la comunidad terapéutica de la CBUP conocemos como “el Apóstolmovil”.

Viajamos conversando de muchas cosas, entre ellas sobre la película “La última tentación de Cristo” cuyo guión se basa en un poema del escritor griego Nikos Kazantzakis, y sobre la reciente producción cinematográfica “La pasión de Cristo”, de Mel Gibson.

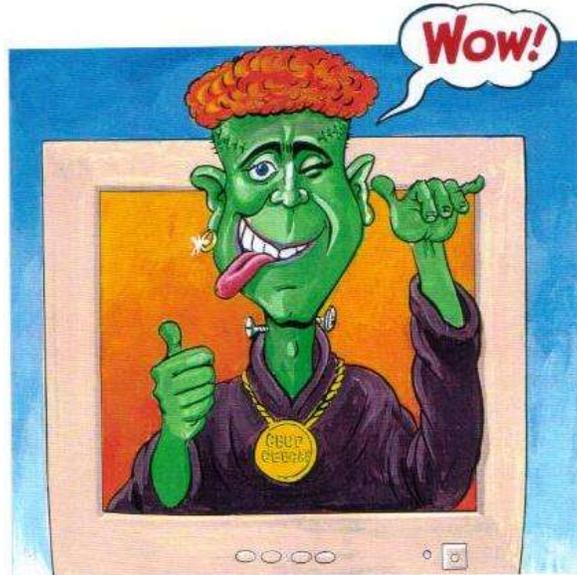
Cuando salimos del Apóstolmovil le digo a George Frankenstein:

—De veras, encontrar al Apóstol Judas Iscariote en el Paraíso será. . . será. . . ¡será una gran sorpresota!

Y me responde:

—¡La gran sorpresota será encontrarte a vos!

16
**EL CODIGO DEL
 GEORGE FRANKENSTEIN**



Estos últimos días de clases son particularmente calurosos en la ciudad de La Paz.

Han pasado las trágicas escenas del asedio a la ciudad que condujeron a la dimisión del Gringo Goni. Encantadoramente, todo vuelve a la normalidad. El cielo, que en ningún momento nos negó su brillo azul metálico, ahora brilla con mayor intensidad. Y en su penthouse en Alto Sopocachi, el Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha ha venido gradualmente haciendo *strip-tease*.

Al compás del *Java Naguilah* se se ha despojado de su chamarra, de su chompa, de su camisa, de su pantalón, de sus zapatos, de sus medias, para terminar allí nomás, porque podría en cualquier momento tocar el timbre la vecina de al lado para pedir prestada una tacita de azúcar o una cucharita de nescafé.

Las ventanas están abiertas de par en par, y la brisa circula y refresca todos los departamentos del condominio. Por eso fue más bullicioso el escándalo que paso a referir.

* * *

Damas y caballeros, nos encontramos en este preciso momento en el penthouse del Dr. De la Mancha en Alto Sopocachi, en la ciudad de La Paz.

Justo nos disponíamos a empezar nuestra entrevista televisada con relación a sus actividades en la CBUP, cuando se produjo el escándalo. De modo que, mejor dejamos de lado la entrevista programada y pasamos a referir en vivo y en directo lo que está ocurriendo en este preciso momento.

Efectivamente, al medio día de este caluroso lunes 20 de octubre, llega del colegio Lili Ester, la hija pequeña del Dr. De la Mancha, y sube corriendo las escaleras que conducen al penthouse, desesperada, como si lo persiguiera el Anchancho.

Tras ella viene su madre, que trata de alcanzarla con sus botas de siete leguas. Pero la niña llega primero, y la madre alcanza las últimas gradas sin resuello y sosteniéndose pesadamente de los pasamanos.

Entonces las graderías del condominio se llenan de estruendosos gritos y carcajadas. Algunos de los vecinos abren sus puertas para ver qué está ocurriendo, pero es demasiado tarde, pues la hija y la madre ya lograron entrar al penthouse donde nos encontramos intentando calmar los ánimos para ver si será posible, después de todo, llevar a cabo, la entrevista programada sobre las actividades del Dr. De la Mancha en la CBUP.

* * *

Una vez que el escándalo y las risotadas quedan contenidas dentro de las cuatro paredes del penthouse, y los vecinos unos tras otros cerraron las puertas de sus departamentos y se metieron de nuevo en sus propios problemas, la niña a duras penas puede contener la carcajada. Y el padre les pregunta con voz de ejecutivo coreano:

—¿Qué es lo que pasa aquí? ¿Ah? ¿A qué se debe tanto escándalo?

Su esposa responde:

—¡Tu Lili me ha hecho quedar mal en el colegio!

Eso no puede ser verdad, pues la niña se ríe sosteniendo su barriga. Algo se deben traer entre manos este par de mujercitas; por eso el padre le pregunta a la niña en términos más conciliadores:

—¿Qué es lo que ha pasado, hija mía? ¿No me lo dirás a mí?

Ella no puede hablar de tanta risa, por lo que la madre insiste con su versión de los hechos:

—Ella me ha hecho quedar mal ante la directora, ante los profesores y profesoras, ante el personal administrativo y ante todos los alumnos y alumnas del colegio.

La madre vuelve a hablar, jadeante, y enseñándole a la niña su puño, de manera amenazadora:

—Les ha contado a sus amigas y a sus amigos que el día de ayer nuestro hogar ha sido bendecido con el nacimiento de su hermanito. Y todos en el colegio, alumnos y profesores, me han dicho: “¡Con razón la señora Amandita estaba algo panzoncita! ¡Qué bien escondido que se lo tenían!”

* * *

La niña vuelve a reír escandalosamente, como si le acabaran de dar más cuerda, y la madre continúa hablando, no muy dichosa, pero combinando su sufrimiento con una dosis de humor:

—Sips, sips. Fíjate, fíjate lo que me ha hecho quedar mal tu hija en el colegio. . .

El Dr. De la Mancha pregunta:

—¿Cómo puede ella haberte hecho quedar mal, mujer?

—Es que le han preguntado si su hermanito recién nacido ya tiene nombre, y cómo se llama, y ella ha dicho que se llama George.

—¿Y qué? Yo no veo nada malo en eso. . .

—Es que luego lo ha completado: “Se llama George Frankenstein”. Y todo el mundo ha elevado un clamor al cielo preguntándose: “¿Y por qué se apellida Frankenstein y no como su papá?” Así me ha hecho, a mí pobre, quedar como la madre de un monstrito.

A estas alturas Lili ya no puede ser acallada, y se ríe escandalosamente de las palabras quejasas pero enternecidas de su madre:

—¡Ahora toda la gente cree que de veras soy la mamá del George Frankenstein!

* * *

Damas y caballeros, ahora la pregunta es: ¿Quién es realmente el tal George Frankenstein?

Creo que esto se pone más interesante que la entrevista que iba a hacerle al Dr. De la Mancha acerca de sus actividades en la CBUP. Mejor nos olvidamos de esa entrevista, y le hacemos algunas preguntitas acerca del monstruo, pues sin duda él tiene algo que revelar. De modo que aquí está vuestro adorado amigo, el periodista Kermit Defrog, en el penthouse del Dr. De la Mancha en Alto Sopocachi, La Paz, Bolivia, América del Sur. ¡Esta es una entrevista exclusiva para “The Puppets’ Show”! Vamos a hacerle al doctor unas cuantas preguntitas comprometedoras:

—¿Es verdad que ustedes esconden un monstruo aquí, en este penthouse?

—Pos, para qué te digo que no, si sí.

—¿Y se puede saber quién es ese monstruo?

—¡Por favor, sea más respetuoso, señor “Rana René”! ¿Qué es eso de llamarle “monstruo”? ¿Le gustaría que le llamen a usted “Sapo Podrido”?

—¡Qof! ¡Qof! ¡Qof! Perdón, ¿Cómo se llama su monstrito?

—Se llama George.

—¿George Frankenstein?

—Así es. Pero se trata de una historia muy larga. . . En realidad, lo trajimos acá, a La Paz, cuando nos trasladamos desde Lima hace seis años. Todo empezó en Lima, cuando estábamos trabajando en la super producción de “El Gran Paquetazo”. ¿Le suena?

—¿Y por qué le han puesto al pobre George ese nombre tan horrible de “Gran Paquetazo”? ¿Es esa la manera de referirse a su propio hijito? Si es que realmente él es hijo suyo. ¿Es su hijo? ¿Sí o sí? ¿Quiere usted decir que nació en el Perú? Entonces, ¿es cierto que es hijo suyo y de la doña? ¿Doña Amanda?

—Pos, para qué te digo que no, si sí.

* * *

Así, pues, damas y caballeros, nos acabamos de enterar que en realidad la Lili no es hija única de los esposos De la Mancha, como se creía, pues tiene un hermanito que se llama George. Ahora, a lo mejor nos enteramos también por qué sus propios padres han tratado de ocultar las cosas y desvirtuar la identidad del muchachito tildándole primero de “Gran Paquetazo” y después, de “Frankenstein”.

Damas y caballeros, volvamos a nuestra entrevista con el Dr. De la Mancha:

—Por favor, díganos, doctor, ¿cómo es eso de que el pequeño George nació en el Perú, pero ha vuelto a nacer en Alto Sopocachi? ¿Así que el monstrito ha nacido de nuevo? ¿Ah?

—Estimado amigo. . . ¿Kermit Defrog? ¿Verdad que así se llama usted, señor periodista? Yo sólo tenía el honor de conocerle como “Rana René”. Pero, mire, señor periodista, las cosas no son tan sencillas como usted se las imagina. . .

—Dígame, doctor, ¿tiene usted agallas? ¿Siente usted alguna responsabilidad para con su hijo George? ¿Bajo qué identidad se ha tramitado su residencia permanente en Bolivia? ¿Acaso lo esconde como ilegal? ¿Acaso lo tiene escondido en este penthouse, en el último piso de este condominio de Alto Sopocachi?

—Mire, señor periodista, las cosas no son como usted se las imagina; de modo que, como no me siento muy a gusto como para proseguir con esta entrevista en este momento, le propongo una cosa. . .

—¡Ah! ¿Con que coimas a la prensa? ¡De ninguna manera! Usted no conoce en realidad mi trayectoria profesional ni mi consagración a los Derechos Humanos. . .

—No, no, no, señor periodista. . . Usted no entiende. . .

—¡El que no entiende es usted, Dr. De la Mancha!

—No, no, no, señor periodista. . . Por la gran estima que le tengo a usted y a “The Puppets’ Show”, quiero hacerle a usted la persona privilegiada con la revelación de mi secreto con carácter de exclusividad, pero. . .

—¡Ah! ¡Claro! ¡Ya atraco! Sus revelaciones tienen precio, ¿verdad? Lamento decirle que la prestigiosa empresa que yo represento no acostumbra comprar las noticias a ningún precio.

—¡No, no, no, señor periodista! No le estoy insinuando nada respecto de dinero. Lo que quiero decirle es que yo mismo quisiera escribir la interesante historia de George Frankenstein en algún momento de tranquilidad, y luego le llamo por teléfono para que usted mismo la recoja en nuestro departamento. Será totalmente GRATIS, pues yo no tengo ningún interés en lucrar con la historia de mi George Frankenstein.

* * *

Así es, estimadas damas y caballeros, vosotros mismos sois testigos de que el Dr. De la Mancha se compromete a revelarnos completamente GRATIS el secreto de su hijo George Frankenstein. . . Es su hijo. . . ¿Verdad doctor?

—Sí, así es; es decir, es. . . algo por el estilo. . .

—¿También es hijo de Doña Amanda?

—Sí, así es, al menos ella sí lo ha reconocido. . .

—¿Y es su hermanito chiquitito de la Lili Ester?

—Sí, en cierto sentido. . . Sí.

Bueno, damas y caballeros, muy pronto sabremos cómo es eso de que nació en el Perú hace ocho años, pero acaba de nacer de nuevo ayer domingo 19 de octubre en el Alto Perú. Esperamos, pues, el manifiesto firmado que el Dr. De la Mancha ofrece en exclusividad para “The Puppets’ Show”. ¡

Corten! ¡CORTEEEN!

* * *

Todo empezó hace ocho años, en 1995, cuando estaba en pleno funcionamiento en el Perú el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR), y uno de sus productos editoriales causó conmoción en todos los ámbitos del país y del extranjero. Me

refiero al programa de estudios descentralizados conocido popularmente como “El Gran Paquetazo” a causa de sus dimensiones.

Los materiales del Gran Paquetazo adquirieron prestigio debido a una razón primordial: Se basaban en la Biblia RVA de la cual vuestro servidor es, modestia aparte, el Editor Principal.

Fue en medio de ese proceso que, entre los materiales del Gran Paquetazo en nuestra computadora, empezó a colarse un duende de aspecto bastante difuso que se aparecía aquí y allá, y volvía a desaparecer por un buen tiempo y a veces se hacía extrañar.

* * *

¿Quién era aquel duende de cuya presencia no me percaté en los comienzos? ¿De dónde salió? ¿Acaso salió del CPU o del monitor de la computadora? ¿Cómo logró saltar de la pantalla de la computadora a mi vida? Yo mismo soy un ovillo de preguntas sin respuestas.

Mi mujer pensó que sería un virus, es decir, un virus informático. Otros intentaban explicar que se trataba nada más que de un subterfugio. Pero, señores, los recursos literarios no crecen orgánicamente, ni adquieren personalidad, ni tampoco peen.

¿Era en realidad una especie de alter-ego, la proyección de mi alma en mis escritos? ¿Era una parte de mí mismo que me hacía preguntas, muchas de ellas magistralmente descabelladas? —No se ría usted, porque a partir de las preguntas más descabelladas se logra esculpir Barbies de abundante y despampanante cabellera conceptual—.

* * *

El duende me hacía preguntas cachacientas y descaradas. En más de una ocasión me ha metido en aprietos cuando dijo algo grosero que mis lectores pensaron que lo había dicho yo. ¡Qué horror!

También hacía gala de ingenuidad y se comportaba de manera tan radical y fundamentalista, que en cierta ocasión me obligó a decirle: “¡Qué bestia!”

El hecho es que alguien sin nombre, sin perfil, sin identidad, se aparecía donde menos se esperaba y metía la nariz en lo que yo estaba escribiendo en la computadora. Ojalá que algún día algún estudiante de grado de la CBUP pudiese investigar el fenómeno y escribir su tesis doctoral al respecto.

Pero, ¿cómo era ese entremetido?

Para empezar, parecía pentecostal, al juzgar por sus emotivas interjecciones de “¡Amén! ¡Gloria a Dios! ¡Alehuyáaa!” Pero era único en su género, pues por un lado era bibliólatra y puritánico; y por otro lado era del mundo: Era hinchado de “La Alianza Lima”, hablaba de cine, de literatura, de folklore, de informática, de Shakira, de Magaly TV, y en más de una ocasión lo encontré metido en vigiliadas de remolineo.

Sin embargo, no demostraba tener una proyección definida. En algunos momentos alcanzaba la cima sublime del tercer cielo, y en otros momentos era un fanático que se arrastraba al ras del suelo. De todas maneras, gracias a sus preguntas desenfocadas me ayudó a comunicar muchos conceptos valiosos.

* * *

¿Cuándo empezó a aparecerse?

No lo sé. El hecho es que cuando nos trasladamos a Bolivia, se nos coló.

Yo empecé a llamarlo con apodos, para ver cómo reaccionaba. Le decía “cucufato”, “teóloco”, “metiche”, “sabelotodo”. Pero en el fondo respetaba sus convicciones.

Después le llamé “Dany”, no tanto por Daniel el Travieso, sino por el Daniel de la Biblia, porque como él, era recontra preguntón. Varias veces me he visto obligado a decirle como el ángel a Daniel: “¡Anda, Daniel: estas cosas están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.”

A veces me cansaba con sus preguntas, como Kermit Defrog, ese sapo antipático que se las da de periodista y de reportero gráfico.

* * *

Entonces ocurrió que en 1999 fui invitado a dar una Conferencia Magistral en La Paz, y me referí a esos personajes con que a menudo nos chocamos en la viña del Señor, los “teólogos pichones”. Mostré cómo tienen más abultado el buche pues no han alcanzado un crecimiento proporcional y son doctrinalmente deformes y hasta repugnantes. Tienen plumas que más parecen vello, porque sus ideas no tienen consistencia interna. Se nutren de mitos, de leyendas, de fábulas profanas y de cuentos de viejas. Son calvos y feos, enclenques para poder mantenerse en equilibrio, y para hacerse notorios tienen que recurrir al griterío y a la violencia, porque ellos son, modestia aparte, los guardaespaldas de Dios. Pero no pueden remontar vuelo en los cielos de la reflexión y siempre andan volando bajo.

Y he aquí, cuando hube acabado de hablar levanté mis ojos del texto sagrado de la Biblia RVA y miré a mi audiencia, ¡y justo allí, ante mis ojos lo ví a este duende, sonriendo de modo cachaciento! Y dije en mis adentros: “¡He aquí un verdadero teólogo pichón!”

Pero poco a poco empecé a darme cuenta de que me amaba, a pesar de todos los cocachos y pellizcones torcidos que yo le propinaba a discreción.

* * *

Entonces llegó el día del cerco a La Paz, y el Mallku, el Evo y el Goni se aliaron para hacerlo sentarse en la silla presidencial a mi chochera Carlos D. Mesa Gisbert, la estrella de “Al pan pan y al vino vino”, que me entrevistara en más de una ocasión en la televisión.

Eran días de colas, de falta de pan, de falta de gas, de gasolina y de paro general. Y como se amenazaba con prolongar el bloqueo, pensé que nada conseguiría con incrementar mi cuota de nerviosismo. Intenté mantenerme ajeno a lo que ocurría y me puse a escribir mi obra, El mejor regalo de Navidad, con el duende encima de mi cabeza.

Entonces se me ocurrió llamarlo “George”, porque se me hacía parecido a un peluche de la televisión americana llamado “Curious George” (George el Curioso). ¡Y así se había sabido llamar, George!

Desde que supe su nombre, nuestra interrelación se hizo más intensa. Le llegué a amar y dejé de insultar su inteligencia. Empecé a tenerle paciencia y a explicarle los

secretos, las cosas escatológicas, apocalípticas y califragilísticas. Ya medida que se metió dentro de mi libro como “co-autor”, empecé a darme cuenta de que en realidad era mi engendro y que yo era el único culpable de su existencia.

* * *

Pero, ¿cómo es que yo lo procreé sin haberme dado cuenta?

A la manera del doctor Frankenstein, aquel científico suizo que montó un monstruo a base de órganos humanos que logró sustraer de los cadáveres frescos de los cementerios y con un shock eléctrico logró darle vida, y el monstruo llegó a tener la identidad del científico, así el George se ha pegado a mí y yo he terminado por aceptarlo como mi hijo putativo.

Cuando el 19 de octubre hablé con mi mujer y con nuestra pequeña Lili Ester acerca de mi amor por George, los tres decidimos darle también un apellido. Fue nuestra hija quien sugirió el de “Frankenstein” porque dije que había formado su cerebro a modo de paté, a base de los mejores cerebros evangélicos que he podido adquirir a bajo precio en el mercado negro de toda la América Latina. Y decidimos que el 19 de octubre sería su cumpleaños que celebraríamos como una fiesta familiar.

Lili Ester se reía a gusto, y empezó a llamarle “hermanito”. De manera que el Frankenstein, cuya familia ha venido creciendo desde que Mary W. Shelley escribiera en 1818 su novela Frankenstein: El moderno Prometeo, y desde que Boris Karloff lo representara a partir de 1931 de manera consumada, ya no tiene solamente un papá, una novia y una suegra. . . ¡Ahora tiene también una hermanita!

Esto es lo que les contó Lili Ester a sus amigas en el Colegio Boliviano Israelita, y por eso se produjo el escándalo, justo cuando se hallaba en nuestra casa ese antipático periodista, la Rana René. Y para evitar que ese sapo verde se fuera al mundo entero con el chisme y se enteraran de los hechos de manera distorsionada, es que he decidido escribir estas líneas.

Firmado: Dr. Trepanación de la Mancha

* * *

¡Damas y Caballeros! No quería terminar este affaire sin volver al penthouse del Dr. De la Mancha para agradecerle por su interesante historia acerca de George Frankenstein, y he llegado aquí en un momento providencial, para obtener una nueva primicia editorial para todos vosotros.

*¡Damas y Caballeros! En este preciso momento el Dr. De la Mancha nos presenta su nuevo libro *El mejor regalo de navidad*, y. . . ¡adivinen qué! ¡George Frankenstein aparece como CO-AUTOR! Quiero, pues, pasarle el micrófono a él para que nos hable algunas cuantas palabras al respecto:*

—Wow! Amazing! Fantastic! Congratulations! Yo creo, sapo verde, que este nuevo libro va a ser. . . ¡todo un WOW!

—¡Corten! ¡¡Corten!! ¡¡¡CORTEEN!!! ¡Ufff!

NOTAS Y REFERENCIAS

1. O piedra de los filósofos. En hebreo se le llama *éven ha-jajamim*, “piedra de los sabios”.
2. Dicen que está.
3. Ingenuas.
4. Dicen que.
5. Gallinazos.
6. Gentilicio de Celendín, equivalente a “celendinos”.
7. De poco valor y seriedad.
8. Con corrida de toros.
9. Ver nota 44.
10. Supuesta eliminación de energía negativa del organismo mediante su frotación con un cuy negro vivo al cual se sacrifica luego para observar sus vísceras y tipificar la naturaleza del mal.
11. Palabra que introduce una iniciativa o la presentación de algo.
12. Saturadas.
13. Cuarto pequeño en un extremo de la sala en las casas antiguas, usado como dormitorio o depósito.
14. Colegios secundarios de Celendín.
15. Una hermosa muchacha adolescente víctima de un cruel asesinato que conmocionó a Celendín en sus primeros años de fundada.
16. Lombrices.
17. Panes de manteca asados en sartén.
18. Lanzó.
19. La corrida de toros, en julio-agosto.
20. Marcas de color rojizo en las mejillas.
21. Aguardiente.
22. Especie de ático, debajo del techo de tejas.
23. Con el culo al aire.
24. Búho.
25. Burlonas.
26. Borrachera.
27. Trapo ensuciado con hollín.
28. Con los ojos poco entreabiertos.
29. Lo suelta, lo revela todo.
30. Personaje ficticio que asusta a los niños.
31. Que se cubre o “se chuca” la cara con un pañolón.
32. Zarigüeya.
33. Arrancarla.
34. Del valle de Llanguat, a 20 kilómetros al norte de la ciudad de Celendín.
35. Encender.
36. Frutos leguminosos parecidos a frijoles gigantes que crecen en árbol.
37. Ponerse de cuclillas.
38. Parafernalia para experimentos de alquimia.

39. La palabra “Química” es árabe y deriva de *Al-quimiya* o alquimia.
40. Ingenuos, zonzos.
41. Cuarto pequeño con su puerta que da a la sala.
42. Individuo, tipo astuto.
43. Que se realizan a nivel del núcleo del átomo.
44. Piedra o terrón.
45. Chancaca.
46. Nombre árabe del río Tigris.
47. Jesús de Nazaret, en árabe.
48. Alusión al contraste de estilo de George Bush y Jimmy Carter.
49. Alusión a Jimmy Carter y su fracaso ante Irán.
50. Es decir, de Israel.
51. Alusión a la parábola de las Diez Vírgenes, en Mateo 25. En inglés, *oil*, “aceite” se le llama también al “petróleo”.
52. Slogan de la campaña de reelección de Bush.
53. Este texto arameo se lee así:
Be-yóma hav nehvé shavíla min Mizráyin le-Atur, ve-min Atur le-Mizráyin, ve-neól aturíe le-Mizráyin ve-mizríe le-Atur. Ve-nefaljón mizríe le-aturíe.
Be-yóma hav nehvé Israíl jad min teláta le-mizríe ve-le-aturíe, borjáta begó ár'a, deláh beráj Mariá Jalatená ve-amár: “Baríj amí de-be-Mizráyin, ve-abád yidí de-be-Atúr, ve-yorténi Israíl.”
54. Nombre de la cadena de televisión árabe Al-Gézira, que significa “La Isla”.
55. *No, no, no*, en árabe.
56. Es decir, del conjunto de ellos.
57. El período de la conquista de Canaán por los israelitas.
58. Alusión a las flores del almendro, a medio abrirse.
59. Epístola a los Hebreos 7:1-4.
60. También llamado “el Anticristo”.
61. Rollo o libro de Ester.
62. Asuero, en las Biblias en español.
63. Mardoqueo, en las Biblias en español.
64. Expresión que alude al aguaceral que suele caer en los días de Carnaval.
65. En Purim se permite jugar con todo, incluso con los nombres de las personas.
66. Exactamente indican sólo 707, pues el número 5 que representa el quinto milenio se omite en la escritura de fechas, porque un milenio es un margen de tiempo muy vasto.
67. La columna de la derecha tiene tres veces ירושלים - JERUSALEM, en sentido vertical.
 La columna de la izquierda es precedida por “Bk”, *Book*, “Libro” de la Biblia. En la misma “Dev” es *Devarim*, Deuteronomio.
 Las otras columnas tienen “Ch”, *Chapter*, “Capítulo”; “Vr”, *Verse*, “Versículo”; “Wd”, *Word*, “Palabra”; “Lt”, *Letter*, “Letra”; “Int”, *Interval*, “Intervalo”. *Count*, “Cuenta”, indica que en *Devarim* ירושלים aparece 3 veces.
 La primera vez, la primera letra (י) está en el capítulo 1, versículo 29, sexta palabra, la segunda letra de esa palabra. La siguiente letra (ר) está tras un intervalo de 673 letras y así sucesivamente.

68. Moisés Chávez, *Hermenéutica: El arte de la paráfrasis libre*, Editorial Caribe, Miami, 1979.

69. “Hallan inscripción en urna que podría ser la primera mención de Yeshúa”, 24 de Octubre, CNNenespañol.com <http://cnnenespanol.com/2002/tec/10/21/urna.jesus.ap/>

70. “Evidence of Jesus written in stone: Ossuary of Jesus’ Brother backs up biblical accounts”, en BAR, Help Contact BAS, Copyright Site Map.

71. Palabras que el mismo Levi Matay había escrito en Mateo 28:20.

72. O pan sin levadura.



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!

Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!




¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente) NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651